

INFORME SOBRE LA PASTORAL MIGRATORIA EN MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE FRENTE A LA CRISIS PANDÉMICA

**BUENAS PRÁCTICAS
MARZO - DICIEMBRE 2020**



**BUENAS PRÁCTICAS
MARZO - DICIEMBRE 2020**

INFORME SOBRE LA PASTORAL MIGRATORIA EN MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE FRENTE A LA CRISIS PANDÉMICA

**Informe preparado por el Observatorio Mesoamericano de Pastoral
de Movilidad Humana**

P. Gustavo Meneses Castro, PhD
Prof. Abelardo Morales Gamboa, PhD
(coordinadores)

P. César Cañaveral, PhD
P. Matteo Luison CS, MSc

Lic. Walter Paxtor García
M.Sc. Alonso Cabrera Rodríguez
Bach. María José Torres Marín
(investigadores)



TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
PRESENTACIÓN	7
CONTEXTO Y ÁMBITO DE INVESTIGACIÓN	10
METODOLOGÍA	14
VALORACIÓN GENERAL DE LAS BUENAS PRÁCTICAS ANALIZADAS	17
RECOMENDACIONES FINALES	21
ACOGER	24
1. PROYECTO DE ASISTENCIA HUMANITARIA Y APOYO A LA INTEGRACIÓN LOCAL DE POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA EN LA ARQUIDIÓCESIS DE PANAMÁ	24
2. SERVICIO AL POBRE MÁS POBRE DENTRO DE LOS POBRES	29
3. AYUDA A CRISTO MIGRANTE	32
4. RED DE VOLUNTARIOS QUE AYUDAN A PERSONAS MIGRANTES EN TRÁNSITO O DEPORTADOS EN EL DESIERTO DE SONORA, MÉXICO.	36
5. CASA DEL MIGRANTE EL SAMARITANO	40
6. CASA DEL MIGRANTE SAN AGUSTÍN	44
7. ALBERGUE BELÉN: ACOGIDA Y HOSPITALIDAD A MIGRANTES	47
8. CASA DEL MIGRANTE "SIN FRONTERAS" TECÚN UMÁN.	51
9. ATENCIÓN HUMANITARIA EN CASA DEL MIGRANTE SAN JOSÉ	56

TABLA DE CONTENIDO

10. CASA DEL MIGRANTE - MISIONEROS DE SAN CARLOS SCALABRINIANOS	60
11. CASA DEL MIGRANTE BELÉN EL CEIBO (CMB): ALBERGUE Y PROTECCIÓN DE MIGRANTES DURANTE LA PANDEMIA	65
12. ARTICULACIÓN NACIONAL DE INICIATIVAS PASTORALES CON PERSONAS MIGRANTES Y REFUGIADAS	69
13. SERVICIOS DE AYUDA HUMANITARIA Y DE PROTECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS	73

PROTEGER 77

1. ASISTENCIA Y PROTECCIÓN A VÍCTIMAS DE DESPLAZAMIENTO INTERNO POR VIOLENCIA Y A SUS FAMILIAS DURANTE LA PANDEMIA.	77
2. ASESORAMIENTO A PERSONAS MIGRANTES REFUGIADAS	82
3. ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL A PERSONAS SOLICITANTES DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL Y REFUGIO	85
4. FOOD DISTRIBUTION AND THE ARCHDIOCESE HOTLINE 607-HOPE	89
5. GESTIÓN INTEGRADA DE FRONTERAS Y MECANISMO DE REFERENCIA PARA MEJORAR LA PROTECCIÓN DE LOS MIGRANTES ENTRE HAITÍ Y REPÚBLICA DOMINICANA	92
6. PROTECCIÓN A MIGRANTES FRENTE A LAS POLÍTICAS DE NO ADMISIÓN: ALBERGUE EN LA CASA DEL MIGRANTE EN JUÁREZ	97
7. PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO Y ABASTECIMIENTO DE PERSONAS AFECTADAS POR EL COVID- 19 Y SUS FAMILIAS.	101
8. ATENCIÓN A MIGRANTES DEPORTADOS Y SERVICIOS A FAMILIARES DE MIGRANTES	105
9. RED ECLESIAL DE PROTECCIÓN Y MONITOREO - RPM. PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA – CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA	110

10. "LA 72". HOGAR-REFUGIO PARA MIGRANTES EN TENOSIQUE, TABASCO. CONGREGACIÓN DE LOS HERMANOS FRANCISCANOS, MIEMBROS DE LA PROVINCIA "SAN FELIPE DE JESÚS" DEL SURESTE DE MÉXICO	116
11. REDES DE PROTECCIÓN EN ATENCIÓN A PERSONAS DESPLAZADAS INTERNAS POR VIOLENCIA.	122
12. ATENCIÓN Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS REFUGIADAS, SOLICITANTES DE ASILO Y DESPLAZADAS INTERNAMENTE	126
PROMOVER	129
1. CAPACITACIONES SOBRE ELEMENTOS SANITARIOS, DE PROTECCIÓN Y CUIDO PARA EL TRABAJO DOMÉSTICO REMUNERADO A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL. SERVICIO JESUITA PARA MIGRANTES COSTA RICA	129
2. PLAN DE EMERGENCIA COVID-19	134
3. AYUDA GENERAL A LOS MIGRANTES PROVENIENTES DE NICARAGUA	137
4. USO DEL LÍQUIDO VITAL	140
5. CASA DE LA MUJER: PROTECCIÓN Y PROMOCIÓN DE MIGRANTES, DESPLAZADAS Y VÍCTIMAS DE TRATA	143
6. "CUENTA CON NOSOTROS". MAPEO DE LOS SERVICIOS DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA A MIGRANTES, REFUGIADOS, DESPLAZADOS Y VÍCTIMAS DE TRATA. RED ECLESIAL LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE MIGRACIÓN, DESPLAZAMIENTO, REFUGIO Y TRATA DE PERSONAS (RED CLAMOR)	147
7. ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL EN CONTEXTOS DE MIGRACIÓN DE ORIGEN.	151

TABLA DE CONTENIDO

INTEGRAR	155
1. APOYO PSICOLÓGICO Y ACOMPAÑAMIENTO PARA FORTALECER LA ACCIÓN COLECTIVA DE POBLACIÓN MIGRANTE, DESPLAZADOS Y RETORNADOS FORZADOS Y A SUS FAMILIAS.	155
2. HUERTOS RESIDENCIALES Y CRIADEROS COMUNITARIOS DE GALLINAS, COMO LUGAR DE ACOGIDA, COMPRENSIÓN Y COLABORACIÓN HACIA LAS PERSONAS MIGRANTES	160
3. MUJERES MIGRANTES PARA SU INSERCIÓN LABORAL	164
4. CHILD FRIENDLY SPACES (CFS).	168
5. SERVICIOS INTEGRALES A PARTIR DE LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO PARA LOS MIGRANTES, REFUGIADOS, DESPLAZADOS FORZADOS Y VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA.	172
6. PROTECCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE LA TRATA DE PERSONAS.	176
7. CASA DE ACOGIDA FORMACIÓN Y EMPODERAMIENTO DE LA MUJER MIGRANTE Y REFUGIADA (CAFEMIN)	181
8. INTEGRACIÓN DE CASAS DE ACOGIDA Y SERVICIOS EN LA RED FRANCISCANA PARA MIGRANTES. ORDEN FRANCISCANA MENOR (OFM) Y OFICINA GENERAL DE JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN (JPIC)	185
LISTADO DE BUENAS PRÁCTICAS	190

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN

Este informe recoge los resultados de un estudio sobre un conjunto de obras realizadas por la Iglesia Católica durante el primer año de la pandemia del SARS-CoV-2, conocido también como coronavirus o Covid 19, en la región comprendida por México, los países centroamericanos y el Caribe para ofrecer asistencia humanitaria y acompañamiento pastoral a personas migrantes en países de origen, de tránsito o de destino. El trabajo fue el resultado de un acuerdo entre la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para la Promoción Humana Integral y el Desarrollo (SM&R) y el Observatorio Mesoamericano de Pastoral de Movilidad Humana (OMPAMH) para documentar dichas acciones realizadas en el periodo comprendido del 1 de marzo al 31 de diciembre de 2020.

Este producto es una aproximación a un complejo fenómeno dentro de un contexto más amplio, tanto en la dimensión de la pastoral migratoria como de la pastoral social de la Iglesia Católica en esta región del mundo. Aparece en un momento importante debido a dos razones principales: en primer lugar, diversos estudios e informes de organizaciones internacionales han calificado la situación de México, Centroamérica y el Caribe como una de las principales crisis humanitarias en el mundo;¹ y del

1 OIM. (10 de Febrero de 2020). World Migration Report 2020. Obtenido de <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>; Estado de la Región: Nuevos flujos migratorios, en VI Informe del Estado de la Región 2021; Programa Estado de la Nación / Consejo Nacional de Rectores, San José: 2021; Morales Gamboa, Abelardo (2020) El círculo de la fragilidad: migración de sobrevivencia en Centroamérica, En *Migración y Desarrollo*, vol. 18, núm. 35, pp. 41-70. Consultable en: <https://estudiosdel desarrollo.mx/migracionydesarrollo/numero-35-texto-completo-amg/>; Ruiz Soto, Ariel G., Bottone, Rossella, Waters, Jaret, Williams, Sarah, Louie, Ashley, y Wan, Yuehan: Charting a New Regional Course of Action: The Complex Motivations and Costs of Central American Migration, Migration Policy Institute (MPI), International Development Bank (IDB), Organization for American States (OAS), World Food Programme (WFP), https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mp_i-wfp-mit_migration-motivations-costs_final.pdf; Hollandbyrd, Hannah and J. Omar Rios L. (2021) No Queda De Otra: An Exploration of the Root Causes of Migration to the Southern Border, Hope Border Institute, El Paso, TX. https://www.hopeborder.org/_files/ugd/e07ba9_f346628acfbf43fb99372068f46cdo.pdf

mismo modo, tanto el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas (Red CLAMOR), como otras instancias pastorales a nivel parroquial, diocesano y regional, no solo han reconocido sino que han experimentado los alcances de ese estado de emergencia de la migración. En segundo lugar, la actitud de la Iglesia en la región es consistente con el amplio interés que dentro y más allá de ella ha despertado la diversidad de documentos emitidos por el Papa Francisco, interpelando a los católicos frente a la crisis de la migración en Europa y el mundo, desde la recordada homilía durante su primer viaje papal a la isla de Lampedusa en julio de 2013 en la que señaló que “la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar”.²

Pese a esas intervenciones papales y a las dimensiones de esa crisis migratoria en la región, se han realizado muy pocos estudios para conocer a profundidad las características del fenómeno en general y, prácticamente, hay poca investigación sobre las respuestas de diversos actores tanto gubernamentales como no gubernamentales al mismo. Aunque también existe un amplio reconocimiento de las acciones pastorales y de la asistencia proporcionada por la Iglesia en la región a migrantes, solicitantes de refugio, víctimas de trata y desplazados forzados, no se han podido identificar estudios recientes que sistematicen sus características y alcances. Esa falta de análisis abarca, por lo tanto, a la obra que, pese a las dificultades provocadas por la pandemia del Covid 19, realizaron diversos agentes de la Iglesia Católica para brindar asistencia a los migrantes en el primer año de esa crisis sanitaria³. En el análisis de los antecedentes sobre el estudio de la pastoral migratoria y de la pastoral social de la Iglesia Católica no se encontraron muchas investigaciones con información empírica reciente que sistematizaran y analizaran los resulta-

2 Papa Francisco (8 de julio de 2013). «Homily at <Arena> sports camp, Salina Quarter, Lampedusa». Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/en/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html; ver además: Carámbula, Diego y Varcárcel, Amaya: El liderazgo visionario del papa Francisco sobre las personas en movimiento, en *Migración y Desarrollo*, vol. 19, núm. 36, pp. 177-204, 2021. <https://www.re-dalyc.org/journal/660/66068362007/html/>

3 De ningún modo debe dejar de mencionarse que la Red CLAMOR elaboró y publicó en 2021 “El Mapeo de los servicios de la Iglesia Latinoamericana y Caribeña a Migrantes, Refugiados, Desplazados y Víctimas de Trata”, este informe recoge los datos básicos de una gran cantidad de iniciativas pastorales no solo de la región de México y Centroamérica, sino de América del Sur y Caribe. Dicha acción también forma parte de las buenas prácticas recogidas en este informe.

dos de esta obra. Un importante antecedente para este estudio fue el "Report on the pastoral care of migrants in Europe in 2017", elaborado por la Iglesia Católica de Milán y la Sección Migrantes y Refugiados.⁴ Aunque hay algunos trabajos académicos e informes de instituciones, inclusive de organizaciones eclesiales, sobre la cuestión de las migraciones en el contexto del Covid 19 en la región, no se identificaron referencias desde la perspectiva pastoral o que estudiaran sobre el trabajo de asistencia humanitaria y acompañamiento integral a los migrantes.⁵

Por ello, el encargo hecho por la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano e Integral consistió en la elaboración de un Informe Pastoral para analizar el trabajo de asistencia y acompañamiento que la Iglesia Católica realizó con migrantes y refugiados durante la pandemia en el año 2020 en Centro América, Caribe y México. El trabajo implicó la identificación y selección de un conjunto de buenas prácticas pastorales que respondieran como tema central de investigación a la cuestión de "la pastoral migratoria frente a la crisis pandémica" entre marzo y diciembre de 2020. Este ha sido una aproximación con la cual se describe a una serie de acciones pastorales en esa región (México, los países de Centroamérica y en tres del Caribe), incluyendo los resultados de dichas acciones a partir de una valoración en términos de su impacto, innovación, sostenibilidad, eficacia, enfoque participativo, enfoque colaborativo y replicabilidad.

Este informe pastoral permite reconocer importantes resultados, puntos críticos, así como ámbitos de potenciales transformaciones para el fortalecimiento tanto de las experiencias pastorales incluidas en este informe como para otras que debido a diversas limitaciones no estuvieron al alcance de este estudio. Emergen también una serie de desafíos, relacionados unos con la necesidad de nuevos estudios y nuevas

⁴ Véase a esta referencia en: https://migrants-refugees.va/documents/en/ReportEUR2017_LegalBooklet.pdf

⁵ Véase: OIM: Tendencias migratorias durante la Covid 19 en Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, Nov. 2020, https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/tendencias_migratorias_durante_la_covid-19_en_centroamerica_norteamerica_y_el_caribe_-_oim_.pdf; Navarro Alvarado, Guillermo: Migraciones en tránsito sur-norte, fronteras selectivas y la Costa Rica del COVID-19, Revista de Ciencias Humanas y Sociales, <https://repositorio.iis.ucr.ac.cr/handle/123456789/778>; Red Jesuita con Migrantes de Norteamérica y Centroamérica, "La realidad migratoria en la coyuntura del covid 19. Síntesis de información más relevante al 4 de mayo de 2020". <https://eric-sj.org/wp-content/uploads/2020/05/Documento-de-s%C3%ADntesis-CANA-ante-COVID.pdf>

metodologías para profundizar el conocimiento del trabajo pastoral, así como valiosas oportunidades para el fortalecimiento de las estrategias pastorales, mejorar el vínculo con los gobiernos y otros actores involucrados en la búsqueda de respuestas a los problemas de la migración y para una mejor coordinación regional de la diversidad de experiencias.

CONTEXTO Y ÁMBITO DE INVESTIGACIÓN

El brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) fue notificado por primera vez en Wuhan, China, el 11 de diciembre de 2019 y el primer caso en América Latina se reportó en Brasil durante la tercera semana de febrero de 2020. Cuando ya se tenía registro de los primeros casos en México y Centroamérica, el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud calificó por primera vez a la enfermedad como una pandemia. Esa crisis sanitaria coincidió en la región de México, Centroamérica y el Caribe con el agravamiento de la mayor crisis migratoria de su historia. Es decir, la crisis sanitaria agudizó las condiciones de esa crisis humanitaria que ya se experimentaba a lo largo del decenio.

Desde mediados de la década anterior la región de México y Centroamérica -la Mesoamérica de las migraciones- se convirtió en uno de los más grandes y peligrosos corredores globales de la migración. Mientras el total global de migrantes representaba en 2020 el 3,5% de la población mundial, en Centroamérica esa cifra llegó a ser igual al 12,5 % del total de habitantes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.⁶ Solamente en El Salvador ese porcentaje superó el 25% de su población. A pesar de las diferencias lingüísticas y de la historia colonial, los países del Caribe no solo comparten con México y Centroamérica un lugar geográfico en el hemisferio occidental, sino el formar parte del sistema migratorio más grande y complejo del hemisferio. Este sistema está articulado a un conjunto de flujos internacionales que se dirigen a Estados Unidos, pero además se suman un conjunto de corredores intrarregionales. La migración se manifiesta en primer lugar como movilidad de fuerza de trabajo dada la combinación entre factores de expulsión y atracción de los mercados laborales, pero

⁶ A este grupo de países los denominaremos Norte de Centroamérica (NCA) para evitar el uso del término Triángulo Norte.

su trasfondo se explica por las asimetrías entre países, principalmente entre Estados Unidos y el resto de la región, las desigualdades y la pobreza, la inseguridad, la debilidad de las instituciones estatales, la inseguridad pública y las amenazas derivadas de la crisis climática.

Durante el decenio 2005 – 2015 Centroamérica y el Caribe presenciaron un éxodo masivo de población; alrededor de dos millones y medio de centroamericanos y caribeños abandonaron sus países; la mayor parte hacia destinos extrarregionales pero otros grupos hacia países de la misma región. La mayor parte eran trabajadores, pero alrededor de la mitad también eran mujeres. Una masiva cantidad de solicitantes de refugio se formó entre 2015 y 2020 como resultado de la unión del flujo de cientos de miles de desplazados ambientales y por la violencia social y política del Norte de Centroamérica (NCA) con el de otras decenas de miles de haitianos desplazados por el terremoto de 2010, a varios miles de cubanos huyendo de la crisis económica y a unos cien mil nicaragüenses expulsados por la crisis política. Más de medio millón de desplazados internos solo en Centroamérica, muchos de ellos que no encuentran posibilidades de escapar de las fronteras de sus países, son víctimas de la inseguridad en los países del NCA; otros cientos de miles en Haití y en otras islas del Caribe debido, a la crisis climática, también en su mayoría carecen de opciones en sus comunidades de origen y también de protección por parte de sus estados. Dentro de esos flujos prácticamente quedan invisibilizados miles de víctimas de la trata de personas con fines de explotación laboral, sexual o reclutados forzosamente para cometer delitos.

Este movimiento coincidió con un endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos a partir de 2017, lo que a su vez tuvo repercusiones sobre los países de tránsito, especialmente de México, que a partir de 2019 comenzó también a poner en práctica políticas de control migratorio más severos. En junio de 2019 el Gobierno de México acordó aumentar los controles migratorios y la expansión de los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés y conocidos como Quédate en México) a lo largo de la frontera México-Estados Unidos, y prometió colaborar con Estados Unidos para dismantelar las redes de tráfico de migrantes. Mientras tanto, en noviembre de ese mismo año el Gobierno de Estados Unidos estableció Acuerdos de Cooperación sobre Asilo (ACA, por sus siglas en inglés) de manera bilateral con los

INTRODUCCIÓN

Gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador.⁷ Bajo esos acuerdos los países aceptaban la devolución a sus territorios a los solicitantes de refugio de terceros países mientras sus peticiones de asilo eran resueltas en Estados Unidos. Los solicitantes de refugio debían, en consecuencia, presentar su solicitud de refugio en México o en los otros países centroamericanos y no en Estados Unidos. Además del endurecimiento de otros controles fronterizos y de la continuación de las deportaciones, estos nuevos acuerdos agravaron la crisis en la frontera de México con Estados Unidos y de México con Guatemala, al mismo tiempo que aumentaron las condiciones de vulnerabilidad de los migrantes que quedaban atrapados en los territorios de tránsito o eran deportados masivamente a Centroamérica. Por otra parte, desde finales de 2018 se había producido la organización de caravanas de la migración que partían desde Honduras, pero fueron reclutando tanto a migrantes individuales como a familias completas también de El Salvador y Guatemala. A finales de 2020, las caravanas ampliaron su composición con transmigrantes haitianos, nicaragüenses e incluso venezolanos. Por lo tanto, el inicio de la pandemia en 2020 introdujo una nueva dimensión sobre la crisis humanitaria ya existente.

La obra pastoral con los migrantes no es nueva en la región, pero desde los años ochenta la Iglesia ha organizado de forma permanente programas de socorro para las víctimas de la pobreza, de los conflictos armados y de los desastres ambientales a través de su misión pastoral. Muchos refugiados centroamericanos recibieron albergue y protección de la Iglesia en Estados Unidos, México y en los propios países de la región pese a los riesgos que ello entrañaba para sacerdotes y agentes pastorales durante el periodo de las guerras civiles en Centroamérica. Conforme la migración comenzó a evolucionar y a cambiar de perfil, la Pastoral Migratoria se ha vuelto más amplia y diversa pues, además de la acogida y la asistencia humanitaria inmediata, se trabaja en la sensibilización social y política de comunidades, parroquias y de las autoridades, así como en la promoción humana integral. Pese a ello, poco se conoce de los antecedentes y de la evolución de ese proceso de cambios de esa acción pastoral en la región, así como de sus logros, dificultades y oportunidades de mejoramiento.

7 Ver: Ramón, Cristobal: *The Trump Administration's Responses to Central American Migration*, Bipartisan Policy Center, sept 05, 2019, <https://bipartisanpolicy.org/blog/the-trump-administrations-responses-to-central-american-migration/>

El Papa Francisco en el Mensaje para la celebración de la 41.ª Jornada Mundial de la Paz en 2018 orientó la atención pastoral a la población migrante a partir de 4 acciones concretas, con las cuales se llegue "ofrecer a los solicitantes de asilo, refugiados, migrantes y víctimas de trata una posibilidad de encontrar la paz que están buscando, para ello se requiere una estrategia que combine cuatro acciones: acoger, proteger, promover e integrar".⁸

Por lo tanto, acoger para que disminuya la condición de vulnerabilidad, se respeten los derechos fundamentales y se permita una permanencia legal en el lugar donde se encuentren ya sea en tránsito o de destino; proteger, para que se reconozca y tutele la inviolable dignidad de aquellos que huyen de un peligro real en búsqueda de asilo y seguridad, así como de impedir cualquier tipo de explotación; promover el desarrollo humano integral, superando el asistencialismo y reconociendo a los migrantes como sujetos de derechos a optar por su plena realización; integrar a la sociedad receptora, participando en una dinámica de enriquecimiento recíproco y de fecunda colaboración en la promoción del desarrollo de las comunidades locales.

El propósito de este reporte ha sido hacer ese primer acercamiento a un conjunto de experiencias que pudieran ser clasificadas como buenas prácticas pastorales de atención a las personas migrantes en la región, para conocer el alcance de su obra y valorar sus resultados en el periodo crítico de marzo a diciembre de 2020 como insumo para la identificación de aprendizajes y reconocer espacios de la acción pastoral donde se presentan oportunidades para el cambio. Esas experiencias se organizan a partir de su correspondencia con las cuatro acciones definidas en la estrategia de acción pastoral por el Papa Francisco.

⁸ https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20171113_messaggio-51giornatamondiale-pace2018.html

METODOLOGÍA

Para realizar este estudio que inició en abril de 2021, se contó en primer lugar con una descripción del propósito del trabajo, bajo las indicaciones en cuanto a procedimiento y las características del resultado esperado, por parte de la Oficina de Investigación de la Sección de Migrantes y Refugiados. Las buenas prácticas pastorales consistían en la selección de diversas acciones dirigidas a cubrir a una población objetivo que incluía a migrantes, refugiados, desplazados internos, desplazados climáticos y víctimas de la trata en los diversos países de la región en el contexto del primer año de la crisis del Covid 19. Mientras que los criterios de selección de los casos, fueron definidos de la siguiente manera.

- Impacto positivo: ¿La BP ha tenido un impacto positivo y tangible, contribuyendo a mejorar el bienestar de individuos y/o comunidades a corto, medio y largo plazo?
- Sostenibilidad: ¿La BP ha sido probada como sostenible? ¿Ha tenido un impacto sostenible?
- Innovación: ¿La BP ha contribuido al pensamiento innovador y a la innovación del acceso a medios de vida de los participantes?
- Eficacia: ¿Se ha probado que la BP sea estratégicamente relevante en cuanto a conseguir un objetivo específico?
- Enfoque participativo: ¿Las personas del grupo objetivo han participado en el diseño, puesta en práctica y evaluación de la BP? ¿La BP ha reforzado la capacidad local y ha estimulado el sentimiento de pertenencia local?
- Enfoque colaborativo: ¿La BP ha adoptado un enfoque colaborativo? ¿Ha mejorado la colaboración entre actores institucionales y no institucionales?
- Replicabilidad: ¿La BP es potencialmente replicable en situaciones similares?

El proceso de investigación se organizó a partir de varios pasos:

- a. La conformación del equipo de investigación; este se constituyó con la participación de los miembros del observatorio quienes tu-

9 Estos criterios fueron adaptados de los siguientes documentos: "Welcome!" *Collection of Good Practices already existing for refugees' welcoming and first inclusion*, Pandpas, 2018 y *Discussion Note on Collection of Good Practices in Protection*, UNHCR, 2008.

vieron a cargo la coordinación y monitoreo de todas las fases del estudio, colaboraron con la identificación y contacto de posibles informantes, y con la contratación de dos investigadores para el trabajo de campo y para la sistematización de la información;

- b. La organización del plan de trabajo siguiendo un calendario para la identificación de los casos potenciales a estudiar, la selección de los que se estudiarían a mayor profundidad, la fase de trabajo de campo, la organización de la información capturada, la sistematización y, finalmente, la redacción de los informes.
- c. El diseño de instrumentos de recolección de información consistió en dos piezas, una fue una ficha informativa que se envió previamente a un amplio universo de potenciales informantes; este estaba organizado en torno a una serie de preguntas sobre cada una de las acciones o de los proyectos pastorales, para identificarlos individualmente y estimar su potencial como buena práctica. La otra fue una guía de evaluación de cada una de las acciones seleccionadas a partir de una serie de preguntas basadas en criterios como impacto positivo, sostenibilidad, innovación, eficacia, enfoque colaborativo, enfoque participativo, replicabilidad.
- d. La aplicación de los instrumentos: el primer instrumento se distribuyó ampliamente, a través de varios contactos como los coordinadores nacionales de la Pastoral de la Movilidad Humana de los países y de otros informantes calificados. Ese procedimiento en general tuvo buenos resultados, aunque en algunos países no se obtuvo la respuesta esperada por diversas razones ajenas al estudio. No obstante, en el proceso se fue teniendo acceso a nuevos referentes lo que permitió alcanzar una muestra de cuarenta acciones. Estas podrían haber sido más en general o en algunos países, pero las dificultades en la comunicación, incluso la misma realidad del contexto migratorio cada vez más complejo en el marco de la pandemia, no facilitaron tener acceso a la información en el tiempo asignado al estudio. Se estableció un calendario de entrevistas con cada uno de los informantes identificados, entre los cuales se priorizó a los directores o encargados de los respectivos programas pastorales. La guía de entrevista informativa (ficha informativa) se construyó con 10 preguntas que recogían datos para la identificación y ubicación de los casos y la selección de los que se someterían a una segunda entrevista. La guía de evaluación, para esta segunda entrevista, con 25 preguntas, correspondían a una serie

de dimensiones para tomar en cuenta en cada uno de los criterios de evaluación antes señalados. Con estas preguntas se obtuvo información cualitativa sobre los casos analizados, con la finalidad de clasificar cada uno de ellos según los cuatro verbos de orientación pastoral y de los criterios de valoración cualitativa de las buenas prácticas.

- e. Para la captura, organización y sistematización de la información también se elaboró una plantilla que permitiera organizar los datos por cada uno de los casos, ello implicó previamente la transcripción de la información capturada durante la entrevista. Las entrevistas se realizaron por videoconferencia, excepto algunas de las realizadas en Guatemala de forma presencial, dadas las facilidades del investigador local. Aunque se estimó que en promedio cada entrevista podría tardar una hora, en su mayoría estas se extendieron más allá de ese tiempo, sobre todo por la cantidad de información que los entrevistados querían dar a conocer. Las entrevistas fueron grabadas.
- f. La elaboración y revisión de informes parciales y finales fue una tarea que se hizo casi simultáneamente al trabajo de investigación, debido a retrasos en la obtención de información de una cantidad significativa de casos y en las citas para hacer las entrevistas; los informes no se pudieron completar con esa información en el plazo estimado y eso retrasó su entrega a la Oficina de Investigación de la SM&R.

Además de la información de base que se obtuvo de los diversos contactos que respondieron a la ficha informativa, se hizo una revisión de recursos a través de internet. Aunque se dispuso de información valiosa, su utilidad fue limitada pues no todas las organizaciones pastorales contaban con una página web o un sitio en redes digitales que difundieran información sobre su labor. En algunos casos, se identificaron páginas desactualizadas y en otros, aunque se proporcionaban datos de contacto, a través de esta fuente no se obtuvo respuesta a las solicitudes de información. En otros casos, la información de las páginas de internet u otras búsquedas en publicaciones periódicas fueron muy valiosas para profundizar y contextualizar los resultados de las acciones pastorales analizadas e, inclusive, presentar otros datos relevantes no señalados a veces por los entrevistados.

VALORACIÓN GENERAL DE LAS BUENAS PRÁCTICAS ANALIZADAS

Este informe ofrece una visión descriptiva de las acciones pastorales realizadas por la Iglesia Católica en un año complejo, entre marzo y diciembre de 2020 cuando convergieron en la región de México, Centroamérica y el Caribe los primeros impactos de la pandemia del Covid 19 y la crisis migratoria, principalmente en el corredor hacia Estados Unidos. La crisis sanitaria tuvo efectos sobre el trabajo pastoral debido a diversas razones; en todos los países de la región se produjo un cierre de fronteras que bloqueó la salida de los migrantes desde sus países de origen, impactó a otros miles de migrantes en tránsito y a solicitantes de refugio varados en las fronteras, agravó las condiciones de vulnerabilidad de los desplazados forzados y de las víctimas de la trata.

Como resultado de las restricciones sanitarias, pero también de la poca o nula asignación de presupuestos a programas de atención a migrantes y solicitantes de refugio por parte de los gobiernos, muchos recursos de atención dejaron de funcionar, entre ellos las oficinas para el trámite de solicitudes de asilo. En algunos casos, debido a las condiciones sanitarias o por disposición de los gobiernos, las instalaciones de los centros de atención a migrantes debieron cerrar durante algunos meses, entre marzo y septiembre de 2020, en la mayoría de los casos. Aún en medio de esas dificultades, la obra pastoral no se detuvo; con las limitaciones señaladas y escasos recursos, se mantuvo principalmente la asistencia humanitaria a los migrantes, esencialmente con alimentos, medicinas y atención en salud cuando fuera posible. En la medida en que las condiciones lo permitieran, también se proporcionó acompañamiento psicológico y asistencia pastoral. Fue una constante en la mayoría de los casos que las personas migrantes a las que se atendía atravesaron situaciones de violencia de algún tipo y traumas relacionados con su desplazamiento migrante. De igual modo, se mantuvieron canales diversos para ofrecer información a los migrantes sobre las condiciones de las rutas, los riesgos en el contexto de la pandemia y orientación en materia de derechos. En los meses finales del año, se comenzaron a restablecer los servicios de los centros de atención y se abrieron los albergues con limitaciones de aforo debido a las políticas sanitarias de los gobiernos; no obstante, el trabajo continuó haciendo frente a las dificultades derivadas de un aumento de los flujos y de las limitaciones sanitarias. En algunos países, ante la falta de programas

INTRODUCCIÓN

gubernamentales de atención, muchos migrantes, desplazados o retornados que acudían a dichas oficinas eran referidos o enviados a los albergues o centros de atención de la Iglesia Católica.

Entre las prácticas pastorales que se presentan, las acciones pastorales más determinantes han sido las de acoger y proteger, labor que se concentra en los servicios que ofrecen los albergues para migrantes y otros centros suministran un lugar para dormir, un plato de comida y otros servicios, como protección y resguardo; además del acompañamiento para la solicitud del estatus de refugio o el restitución de los derechos humanos violentados. Aunque el servicio es intenso y demandante de recursos materiales y humanos, la afluencia de migrantes en las comunidades de tránsito sobrepasa la capacidad de estos centros de atención tal y como lo atestiguamos en varios centros de Guatemala y México. Pese a que la acogida está a la base de las otras acciones que se realizan, independientemente de las características del flujo migratorio, el poder ofrecer una atención integral topa con los límites que impone esa demanda y el poder suministrar diariamente espacio para albergue, alimentos y medicinas para los migrantes que de acuerdo con la capacidad de cada centro puedan ser atendidos. Entonces el servicio que más pronto se activó fueron las casas para migrantes o albergues y progresivamente otros servicios como atención psicológica, asesoría legal y otros para volver a responder desde una perspectiva de promoción integral.

Desde esa perspectiva, el impacto fue positivo pues los migrantes no quedaron completamente en el desamparo, en un momento en el que los gobiernos les cerraban las puertas e inclusive, muchas personas de las comunidades receptoras o de tránsito los comenzaron a rechazar. El impacto positivo, según los agentes pastorales, se reflejaba en "rostros felices, algunos migrantes lograron conseguir empleo y, por lo general, muchos migrantes se sintieron protegidos frente a la pandemia y otros peligros de la ruta". Se pudieron haber alcanzado más y mejores resultados de no haber sido por las condiciones desfavorables de la pandemia.

Pero esta también fue una oportunidad para la innovación. El principal desafío del trabajo pastoral realizado durante la pandemia fue adaptarse a nuevas situaciones adversas. Por la crisis, ante el cierre de las fronteras y las restricciones sanitarias, las acciones pastorales para atender a los migrantes debieron variar sustantivamente, se limitó el ingreso a los albergues o algunos albergues cerraron sus operaciones. Algunas poblaciones quedaron a la intemperie, pero la obra no se paralizó pues

se adoptaron dispositivos para atender a los migrantes, con asistencia sanitaria y de alimentos en los lugares donde aquellos se encontraban. Las condiciones del momento también redujeron la participación de voluntarios de las parroquias, no obstante, en otros casos las mismas parroquias se organizaron para apoyar con recursos financieros, alimentos, medicinas y, en la medida de lo posible el trabajo voluntario, por ejemplo, cocinando desde las casas o estableciendo rutinas de trabajo para evitar la aglomeración de personas en sitios cerrados. Además del apoyo de las parroquias, la búsqueda de recursos fue permanente, ya que por el tiempo tan prolongado de la crisis y el incremento de los flujos de migrantes los recursos disponibles resultaban insuficientes.

Otra innovación fue la puesta en funcionamiento de formas de atención remota con las personas migrantes a partir del aprovechamiento de las llamadas telefónicas y el acceso a redes digitales. Sin embargo, este operativo tendría la dificultad de que muchos migrantes no tenían acceso a un teléfono o a internet para poder comunicarse. Pero todas estas fueron estrategias que se fueron adaptando conforme iban evolucionando las condiciones de una coyuntura compleja y de esa forma se fueron resolviendo muchos problemas. Es decir, el esfuerzo por mantener el trabajo pastoral con migrantes obligaba a estar tomando decisiones sobre la marcha, con la incertidumbre provocada por la situación sanitaria y sobre la capacidad operativa para resolver los problemas que se iban presentando.

En algunas ocasiones, se mencionó que la pandemia propició una re-lectura del acceso tecnológico disponible para las organizaciones pastorales. Esto significó un mayor y más diversificado uso de bienes de esa naturaleza y de las redes sociales. Algunas organizaciones guardan ciertos vínculos sociales que se refuerzan a través de la comunicación virtual constante, lo cual antes no era posible.

En cuanto a la efectividad, uno de los desafíos más grandes a los que se enfrentaron todas las organizaciones pastorales fue el procurarse un sostén económico para el mantenimiento de las funciones pastorales. Los objetivos de los programas, las formas de trabajo y los resultados esperados que fueron diseñados para un tiempo normal, tuvieron que ser cambiados y adaptarse a las nuevas condiciones del momento. Tanto la crisis sanitaria como la crisis migratoria, provocada por esta y el aumento del flujo de migrantes, cambiaron las condiciones y posiblemente esos riesgos no estaban contemplados en los diseños de los proyectos y de las actividades. Para algunas de las obras, los recursos

fueron suficientes, pero en otros casos hubo que redireccionar recursos y acudir a fuentes complementarias. Resolver la demanda de alimentos de una población creciente fue un desafío permanente de los albergues, pero principalmente mantener las obras de asistencia básica como albergue y alimentación, asistencia psicológica y asesoría legal, y avanzar hacia otras acciones para la promoción integral no siempre fue posible por dar respuesta siempre a la emergencia.

Por lo general, las prácticas tuvieron una recepción muy positiva por parte de los beneficiarios. Hubo un aprendizaje compartido tanto por parte de la organización pastoral correspondiente como para las personas a las que se dirigía la práctica. Además, hubo un legado importante de capacidades adquiridas por parte de la comunidad. De tal forma que, se presentaron casos en los cuales parte de la población migrante o de la comunidad se convirtió en parte del equipo de trabajo pastoral. Esto fue un logro importante en un enfoque participativo que se transformó en plena coyuntura.

En lo relativo a la colaboración, los principales cambios fueron positivos especialmente porque la situación llevó a las organizaciones pastorales a establecer nuevos lazos con instituciones, comunidades parroquiales, empresas y otros colectivos a partir de los cuales lograron resolver los problemas de avituallamiento sanitario. En algunos casos, la crisis económica asociada a la pandemia limitó los recursos de las instituciones, las cuales proporcionaban apoyo económico. Eso agravó, por ejemplo, la poca asignación de presupuestos por parte de los gobiernos para atender a la población migrante.

Los resultados de la obra pastoral de atención a los migrantes en la región de México, Centroamérica y el Caribe, dadas las condiciones del contexto analizado, fueron novedosos y fuente de importantes aprendizajes. Por los alcances de este estudio, no fue posible realizar una valoración a partir del análisis de otras variables cualitativas o cuantitativas, pero tanto la información presentada como otros datos complementarios, permiten reconocer que existe una gran oportunidad para sistematizar las prácticas realizadas y poder derivar de ellas un conjunto de lecciones para potenciar a futuro los alcances de esta y de otras acciones pastorales. Por lo tanto, su replicabilidad es potencialmente posible en tanto se tomen en cuenta las condiciones del contexto que condicionaron tanto las estrategias seguidas como los resultados alcanzados. Pero, desde el punto de vista de las prácticas pastorales, se ofrecen oportunidades para el aprendizaje entre agentes pastorales.

RECOMENDACIONES FINALES

Este informe es un acercamiento a las características de la acción pastoral de los migrantes en México, Centroamérica y parte del Caribe en el periodo del Covid 19. En ese sentido es un documento que se realiza desde la Iglesia Católica en donde se recoge una colección de buenas prácticas a partir de la información proporcionada por los agentes pastorales involucrados en los proyectos de dicha obra. Diferentes denominaciones y centros pastorales han elaborado documentos importantes para analizar las características del contexto en el cual se inscribe esta acción pastoral,¹⁰ lo que demuestra el creciente interés pastoral por analizar y reflexionar sobre las características de esta reciente coyuntura y su impacto sobre la movilidad humana. Por lo tanto, este documento forma parte de ese esfuerzo de recoger, sistematizar y proporcionar información de una colección de casos de varios países y realidades, con el interés de ofrecer una perspectiva regional de la pastoral migratorio tomando como referente conceptual y doctrinario las cuatro acciones que orientan la atención pastoral a la población migrante según el mensaje del Papa Francisco.

En ese sentido, el trabajo ofrece resultados sobre el alcance de la atención y acompañamiento humanitario y pastoral a personas migrantes, solicitantes de refugio, desplazados internos y víctimas de la trata y de la crisis climática en la región. Estos resultados permiten hacer un balance informativo de dicha pastoral más no tienen un alcance comparativo. Pero los casos documentados permiten reconocer la amplia variedad de experiencias, así como el potencial de la información disponible para profundizar en el conocimiento de las características de ese trabajo a partir de nuevas variables analíticas.

La poca cantidad de estudios en los que se involucran los propios actores pastorales puede ser, en alguna medida, producto de la falta de in-

10 CEMLA, CEM y SIMN: Actuación Scalabriniana durante la pandemia del Covid 19 en Suramérica, <https://simn-global.org/wp-content/uploads/2020/10/Libro-Actuaci%C3%B3n-scalabriniana-en-la-pandemia-COVID-19.pdf>; Red Jesuita con Migrantes de Norteamérica y Centroamérica: La realidad migratoria en la coyuntura del Covid 19. Síntesis de información más relevante al 4 de mayo de 2020, op. cit. También se puede ver el amplio repositorio de documentos elaborados y difundidos por la Sección de Migrantes y Refugiados: <https://migrants-refugees.va/es/recursos/documentos/>.

terés en la sistematización del trabajo, de las actividades realizadas, de las estrategias puestas en práctica y de sus resultados. Prácticamente no existe el hábito de procesar, sistematizar e intercambiar información a nivel local y mucho menos a nivel regional. Ello puede ser consecuencia de que el enfoque asistencial que obliga a buscar, y muchas veces a improvisar, respuestas inmediatas a problemas que van surgiendo en el día a día no deje muchos espacios para reflexionar sobre la propia práctica. Ello con más razón en un momento de crisis como el analizado. Por otra parte también de que no se ha producido la suficiente conciencia sobre la importancia de la información, del análisis de la realidad y del conocimiento de la propia experiencia y del intercambio de ese conocimiento con otras experiencias, como parte de una cultura para mejorar los aprendizajes y potenciar las respuestas a las demandas que la migración produce en el trabajo pastoral, tanto en cuanto a dar respuestas humanitarias, concientizar y sensibilizar como también influir en la toma de decisiones de los actores gubernamentales.

La experiencia de investigación demostró dos importantes aprendizajes en ese sentido. Por una parte, el objeto tenía que ver específicamente con la investigación de la pastoral migratoria durante el primer año del Covid 19. Es decir, sobre una coyuntura que permite valorar la capacidad de respuesta pastoral frente a una crisis humanitaria que combinaba la emergencia sanitaria de la pandemia con la crisis de la migración. Sin duda alguna, el estudio permite observar ese escenario y sacar algunas conclusiones iniciales. No obstante, la combinación de crisis sanitaria con la crisis migratoria impidió la puesta en práctica de todas las actividades que conforman la acción pastoral pues el balance muestra una concentración de las acciones en torno al acoger y proteger. En otro contexto podrían entonces valorarse otras dimensiones de la pastoral, otras actividades y respuestas que incluyan más ampliamente el promover y el integrar.

Por otra, la necesidad de fortalecer la investigación como parte del trabajo pastoral. Eso implica reconocer que en la región existen agentes que pueden involucrarse más en ese quehacer y que, con el necesario acompañamiento científico, pueden producir conocimiento útil para informar a la Iglesia y a sus agentes pastorales, así como a la sociedad en general sobre los alcances de su obra pastoral; también esa información puede ser convertida en material didáctico para apoyar los programas de formación de agentes pastorales y para la enseñanza sobre la doctrina social de la Iglesia. En consecuencia, el conocimiento sistematizado del

trabajo pastoral y de las condiciones del contexto en el cual se lleva a cabo no puede ser considerado como un mero ejercicio académico ajeno y, aún menos, como antípoda del compromiso con los migrantes sino como un recurso para el mejoramiento constante de esa obra.

ACOGER

1. PROYECTO DE ASISTENCIA HUMANITARIA Y APOYO A LA INTEGRACIÓN LOCAL DE POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA EN LA ARQUIDIÓCESIS DE PANAMÁ

Verbo: Acoger

País: Panamá

Iniciativa: Proyecto de Asistencia Humanitaria y Apoyo a la integración local de población migrante y refugiada en la Arquidiócesis de Panamá.

Beneficiarios: Migrantes y solicitantes de refugio.

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Hospedaje, alimentación, vestuario, asistencia legal, integración sociocultural, etc.

Duración del proyecto: Del último trimestre de 1998 al presente.

Fuente de los fondos: ACNUR y personas físicas (donaciones voluntarias).

Sitios web: www.movilidadhumanapanama.org

Instagram @hogarluisa

Organización Pastoral y contactos: Pastoral de Movilidad Humana - Arquidiócesis de Panamá (Jorge Luis Ayala +(507) 6533-5330 pmh.panam@gmail.com)

DESCRIPCIÓN

Esta obra consiste en brindar atención y protección, asistencia, acompañamiento a todas las personas que acuden por año al Hogar Luisa: 250 alojamientos y 2500 atenciones anuales. Aproximadamente 1400 personas de manera directa y 3800 indirectamente, por nexo familiar o por convivencia: "Ofrecemos orientación social, legal, psicológica y espiritual, asistencia humanitaria y acompañamiento a refugiados, migrantes y solicitantes de asilo" (Jorge Luis Ayala).

Inició en 1998 hasta 2013 en el Vicariato Apostólico de Darién en la frontera con Colombia. Desde 2013, hasta la actualidad en la Arquidiócesis de Panamá, la PMH implementa un proyecto de asistencia humanitaria a la población solicitante de asilo y refugio con fondos del ACNUR. Con dicho proyecto se cubre también a población migrante, debido a que el apoyo económico que brinda el proyecto financia también el mantenimiento básico, los servicios y el personal para la atención en el Centro de Acompañamiento Integral "Hogar Luisa", lo que permite brindar apoyo psicosocial y alojamiento temporal a esta población. "El proyecto que tenemos con el ACNUR financia la operación, administrativamente hablando. (...) Y, si no fuera por el ACNUR, esto cierra. Así es que, el alojamiento, digamos, la capacidad de pernoctar aquí también es financiado por el ACNUR." (Jorge Luis Ayala).

La PMH realiza dos tipos de servicio: el interno y el externo. El servicio interno del Hogar Luisa ofrece consulta con la trabajadora social, algunos migrantes reciben también alojamiento y se les brinda apoyo para cubrir necesidades básicas. Tiene capacidad para 35 personas. No alberga a personas adultas mayores o a niños que no vengán acompañados. El servicio externo tiene atención para personas que no viven en el albergue.

Por otra parte, la asistencia humanitaria que consiste en alimentación, calzado, vestido, medicamentos, consultas y exámenes médicos, transporte interno e internacional, educación y la cobertura de otras necesidades específicas, son cubiertas con donaciones de particulares, es decir, por personas individuales; no se tiene ayuda del Estado. En la tramitación de las solicitudes de asilo y refugio, se cuenta con la colaboración de organizaciones sociales, estas se encargan de orientar para el cumplimiento de los procedimientos para la solicitud del estatus.

Además, debido a la falta de regulación de los plazos en la respuesta a las solicitudes de los trámites, las personas pueden esperar hasta 48 meses para que la autoridad migratoria determine si les reconoce o no su estatus solicitado. Durante dicho tiempo los solicitantes tienen dificultades para acceder a permisos de trabajo. Sin permisos no logran conseguir un empleo decente, por consiguiente, no cuentan con estabilidad laboral ni acceso a vivienda, inversiones o recursos para resolver necesidades personales o familiares. Durante este periodo, la única diferencia entre los solicitantes de asilo y los migrantes en situación irregular es que los primeros no pueden ser deportados a su país de origen hasta que no se resuelva la solicitud de refugio.

La legislación vigente tiene un marcado enfoque mercantilista y de seguridad. Se contemplan más de 50 categorías distintas de visas o permisos de estadía que garantizan una residencia temporal o permanente, únicamente a población con la capacidad económica o con un vínculo laboral previamente establecido para garantizar su autosuficiencia en el país. Las únicas categorías migratorias de corte social que se encuentran son las de reunificación familiar, personas casadas con nacionales o dependientes de residentes. Los costos para acceder a estos permisos son elevados y por ley tienen que hacerse a través de abogados/as.

La protección a los derechos laborales y civiles (contra desalojos, violencia intrafamiliar, etc.) dependen de una débil institucionalidad que protege limitadamente al nacional y en no pocas ocasiones los migrantes en condición migratoria irregular no acceden a ella por temor o desconocimiento.

La pandemia de COVID-19 evidenció y amplió vacíos de protección, pero también ayudó en la sensibilización y la solidaridad hacia los migrantes y refugiados. El manejo del estrés y la ansiedad durante el tiempo de la cuarentena fue un reto importante que la PMH debió afrontar con quienes permanecieron largos meses en el albergue. Procesos simples como la compra de alimentos y útiles e insumos de bioseguridad se hicieron complejos debido a las medidas de restricción de la movilidad. La trabajadora social, la persona que monitorea el funcionamiento del albergue y la cocinera, permanecieron durante toda la cuarentena con la población en detrimento de su tiempo libre, personal y familiar. Las compras debían realizarse en dos horas los martes y jueves únicamente debido a las restricciones a la movilidad impuestas por el gobierno.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo: El número de personas que brindaron sus donaciones al Hogar Luisa se incrementó y aún se ha mantenido un número considerable de personas que conocieron de la obra durante la pandemia y siguen apoyando económicamente. Se trata de donaciones muy puntuales y de montos muy bajos, pero que permiten brindar algún tipo de apoyo a las personas. "Desde el Hogar Luisa seguimos apoyando con alimentos secos a familias migrantes y refugiadas, luego de realizar una intervención social...La asistencia digna considera a los beneficiarios como personas y ciudadanos con igualdad de derechos y dignidad, no debe generar dependencia, ni coloca a quien recibe en posición inferior o desventaja social" (Jorge Luis Ayala).

Sostenibilidad. Si no fuera por la colaboración del ACNUR este proyecto cerraría. En dicho caso, señalan que es poco probable que existan otras donaciones de la envergadura del apoyo brindado por ACNUR, tendientes a su sostenibilidad. En opinión de Jorge Ayala, "es un paliativo tendiente a mitigar la vulnerabilidad social, a la que se expone la población migrante y solicitante de asilo. Antes de la pandemia, el Hogar Luisa era incapaz de asumir la alimentación de la población albergada, pero las medidas de cuarentena general obligaron a asumirlas, al igual que los insumos de aseo y bioseguridad".

Innovación. Durante la pandemia lograron implementar un proceso de comunicación y levantamiento de datos a través del internet, que permitió coordinar la entrega de alimentos a población migrante, solicitante de asilo y refugiada que no fue destinataria de los programas de ayuda social que implementó el gobierno. Hubo mayor comunicación y de coordinación con otras instancias, parroquias y agentes de pastoral, que permitieron brindar apoyo con alimentos a población que vivía distante del Hogar Luisa y que, por lo tanto, no podían acercarse a recibir el apoyo requerido. Dicha coordinación, antes de la pandemia no se había logrado. Las comunidades involucradas colaboraron durante ese tiempo. No se brindó alimentación a todos/as antes de la pandemia, pero sí se garantizó comida para niños y adultos mayores. Con la pandemia se obligó a mantener el esquema de la alimentación, debido a que estuvieron 8 meses encerrados. El Covid-19 obligó a cambiar el protocolo de acompañamiento y de ingreso de la población atendida al Hogar.

Eficacia. La fuente de los recursos provino de parte de ACNUR y personas físicas (donaciones voluntarias), en una proporción de aproximadamente 9.6000 dólares de Estados Unidos por parte del ACNUR y unos 25000 dólares por parte de personas físicas. En el marco de la pandemia, quedaron 2600 solicitudes sin atender.

Por una parte, el proyecto que contempla el servicio de alojamiento se consideró satisfactorio, puesto que las personas que se albergaron recibieron el 100% de atención en sus necesidades. Pero en cuanto a las atenciones externas, si bien superaron las expectativas, no cumplieron con las expectativas de toda la posible población beneficiaria.

Enfoque participativo. La comunidad parroquial conoce la obra. Las personas albergadas colaboraron mucho con las tareas del albergue. Las personas que recibieron comida solamente llegan y se van. No se

realizó ninguna actividad comunitaria debido al contexto de pandemia y a las restricciones en términos de protocolo de salud.

Enfoque colaborativo. A nivel de Iglesia surgieron algunas experiencias de coordinación muy puntuales en lo que a la colaboración se refiere. Siguen formando parte de la Red Clamor en Latinoamérica. Dentro de los actores que colaboran activamente con esta organización, destacan: La Cruz Roja Panameña, Ret International, HIAS (especializado en el tema psicosocial), ACNUR, Consejo Noruego para Refugiados (experto en el tema legal para refugiados solicitantes de asilo). Además, contaron con la colaboración directa con los párrocos interesados en apoyar a las familias.

2. SERVICIO AL POBRE MÁS POBRE DENTRO DE LOS POBRES

Verbo: Acoger

País: Costa Rica

Iniciativa: Atención a necesidades de migrantes pobres

Beneficiarios: Migrantes y desplazados

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Alimentación, vestuario, asesoría en documentación, integración sociocultural.

Duración del proyecto: 2015 a la actualidad.

Fuente de los fondos: Servicio Jesuita para Migrantes y donaciones de la comunidad.

Organización Pastoral y contactos: Hogar de ancianos Misioneras de la Caridad (Hna. Hazel María Jiménez Eduarte +506 83385545 hazelmjimenenez@gmail.com)

DESCRIPCIÓN

El llamado de la congregación es a servir a los más pobres dentro de los pobres. Al tratarse de una congregación cuyo carisma se centra en atender a la población con mayores dificultades económicas, "la atención de la población migrante es un acto ineludible, importante y necesario" (Hna. Hazel María Jiménez Eduarte). Se brinda un servicio gratuito, el cual consiste en brindar alimentos a las personas en situación de calle o indigentes y se les proporciona alimentos a las familias que padecen necesidades.

Los domingos en la ciudad de San Isidro de Coronado se realiza una "feria del agricultor". Las hermanas asisten para que se les donen verduras, frutas, legumbres y hortalizas. Todo esto se reparte en bolsas a familias en pobreza extrema, la mayoría migrantes. Una vez al mes, a estas mismas familias, se les entrega una bolsa con alimentos y pan que les dona una panadería.

Con el origen de la pandemia, la cantidad de personas necesitadas y desempleadas creció al igual que la migración irregular. Esto obligó a tomar decisiones tales como despedir personal de amplia trayectoria de años de laborar en la congregación y priorizar el trabajo con per-

sonas con mayores necesidades. Esto incluía la atención de personas respecto a su documentación; estas acciones se realizaron de manera conjunta con el Servicio Jesuita para Migrantes ya que esta organización trabaja en la regularización del estatus migratorio de estas personas. Como resultado, estas personas podrían contar con todas las garantías sociales vigentes y mejorar su calidad de vida.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Pese a las limitaciones económicas y que se tuvo que prescindir de personal pagado, el servicio de ayuda a personas no se detuvo; sino que continuaron con la donación de alimentos a personas pobres, migrantes y habitantes de la calle. Salvo en un periodo en que las oficinas de la Dirección de Migración estuvieron cerradas, tampoco se paralizó el apoyo para la obtención de documentos migratorios. "Cuando las personas adquieren este documento se les facilita la obtención de trabajo y la entrada y salida del país. Además, la tenencia de la documentación regular produce un sentimiento de empoderamiento por parte de las personas que la poseen, mayor autoconfianza y credibilidad" (Hna. Hazel María Jiménez Eduarte).

Otro aporte de la congregación es que se les ayuda hacer hojas de vida (*curriculum vitae*), para conseguir empleo. Les ayudan, también, en la realización de trámites como los de la Seguridad Social. Esto resulta más difícil, pero cuando se trata de adultos mayores se encuentran menos obstáculos. Se trata de todo un largo proceso para brindar ayuda y que, según se pudo testimoniar, realizan gustosamente.

Sostenibilidad. La principal muestra de cambios a corto, mediano y a largo plazo es la obtención de documentos migratorios por las personas atendidas. A partir de entonces, se generan mejores oportunidades en términos laborales para las personas migrantes. Las soluciones permanentes no son solamente económicas, sino también espirituales y esto pesa en el estado de ánimo general.

Las amenazas más evidentes que podrían afectar la sostenibilidad de los resultados alcanzados serían los asuntos de tipo presupuestario. A ese respecto, se consideran maniatados ya que podría ser una causa posible de cese de actividades en el futuro cercano. Cuentan con apoyos externos como el del Servicio Jesuita.

Innovación. Debido a la pandemia muchas actividades tuvieron que realizarlas a través de consulta remota. Esto planteó una novedad dentro del funcionamiento de la organización pastoral. Otro cambio por considerar dentro del periodo de análisis es el incremento de la ayuda por parte de la Embajada de Nicaragua para facilitar el proceso de obtención de documentos para que las personas puedan salir y entrar al país sin problemas.

Eficacia. La fuente principal de obtención de recursos es el Servicio Jesuita. La Embajada de Nicaragua, por otra parte, les ayuda con el costo de trámites de documentación. "Los recursos son limitados, pero eso no detiene el trabajo; además de este apoyo, siempre tenemos las donaciones de alimentos para distribuir entre familias pobres"(Hna. Hazel María Jiménez Eduarte).

Enfoque participativo. Participan un total de siete religiosas. De manera esporádica, las personas beneficiarias se involucran a colaborar con las actividades. Por parte de las personas de la comunidad no han tenido ninguna participación debido al llamado característico del carisma de la organización de trabajar en silencio. Por esta razón, "no se podría estar hablando de alguna huella, algún legado o una capacidad instalada" (Hna. Hazel María Jiménez Eduarte) que esta organización deje en la comunidad.

Enfoque colaborativo. La comunicación que mantienen junto con otras entidades se limita a solicitar donaciones y brindar cuentas del trabajo realizado, como es el caso de la relación que tienen con el Servicio Jesuita.

Replicabilidad. Según la Hna. Hazel María Jiménez, "la sola presencia de organizaciones con este mismo carisma en diversas partes del mundo, trabajando en acoger al migrante y tratar de integrarlo, debería ser prueba suficiente", de que sí podría replicarse el servicio gratuito que realizan. Lo mismo aplica para el enfoque y metodología de trabajo pastoral propio de este carisma. Además, la informante enfatizó en que la voluntad es sinónimo de posibilidad, y que si, al igual que ellas como organización local, otras personas se basan en los verbos del Papa Francisco (acoger, proteger, promover e integrar), podrían lograr resultados similares.

3. AYUDA A CRISTO MIGRANTE

Verbo: Acoger.

País: México

Iniciativa: Acogida a migrantes en condiciones de vulnerabilidad en la frontera con Estados Unidos.

Beneficiarios: Migrantes

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Alimentación, atención psicológica, atención médica, proporcionar vestimenta.

Duración del proyecto: Sin información

Fuente de los fondos: Diócesis de Cuautitlán, Asociaciones que ayudan a los migrantes.

Organización Pastoral y contactos: P. Eloy Ulises Vargas Peña, Director Casa del migrante San Juan Diego. Diócesis de Cuautitlán (+52 55 2908 7563/casa-migrante-snjuandiego@hotmail.com)

Sitio web: <https://https://www.facebook.com/Casa-del-Migrante-San-Juan-Diego-Diocesis-de-Cuautitlan-1462451237342100>

DESCRIPCIÓN

Durante el año 2020, en el periodo de análisis, la organización pastoral recibió a población migrante proveniente de Honduras y El Salvador, entre otros países de origen. La Casa es un albergue que proporciona ayuda psicológica, atención médica y material (alimentos, insumos para la higiene personal y ropa limpia) y proporciona ayuda a las personas que opten por residir en México. También proporciona apoyo a refugiados que quieran permanecer en este país.

La casa tiene una capacidad para recibir aproximadamente 200 migrantes. La iglesia católica se mueve en tres ejes: la fe, la esperanza y la caridad. El trabajo que realizan consiste en atender a los pobres, pero más allá del sentido material. Por eso la casa del migrante trata de responder a esa acción de la iglesia. "Queremos ser una obra de caridad para el que sufre. Acoge, promueve y salvaguarda la integridad de los migrantes en situación de vulnerabilidad".

Se ha atendido a personas procedentes de países de Centroamérica. Durante la pandemia, en 2020, se atendieron a 5000 migrantes, apro-

ximadamente. El flujo migratorio ha sido muy variable. La recepción de personas que realiza la casa se extiende a personas migrantes en tránsito. La población atendida sale de su país debido a las condiciones económicas en las que viven, y en algunos casos por la violencia generalizada y la persecución causada por las "pandillas". Lo hacen para salvar sus vidas y las de sus familiares. Se les brinda hospedaje, alimentación, atención médica, orientación legal, ropa limpia, baño. Se les proporciona ropa, zapatos, calcetines, chamarras, kit de higiene, jabón, cremas, porque muchos llegan con enfermedades en la piel. Cuando ingresan a la casa, inmediatamente se bañan. Se les brinda atención médica si vienen lastimados o con fracturas. Se realizan servicios religiosos, como la misa.

Antes de la pandemia, tenían 48 horas para quedarse en la casa. Ahora, por disposiciones sanitarias, deben quedarse solo 24 horas; y según las situaciones especiales de enfermedad, heridas, familias completas o solo menores no acompañados se valora qué opciones se les puede ofrecer. Se lleva un registro detallado del horario de entrada y de salida de la casa. Se les da prioridad a las mujeres y a los niños. A esta población se le permite llegar a cualquier hora.

Se cuenta con un servicio de teléfono con el que se supervisan los movimientos de los migrantes. "Si alguien llega con traumas psicológicos porque, por ejemplo, han perdido familiares en el camino o porque están en condiciones de vulnerabilidad, o son perseguidos, se les brinda atención psicológica. A las personas que han sufrido algún accidente se les brinda atención médica, se les lleva a los hospitales en caso de requerir atención médica especializada" (P. Eloy Ulises Vargas Peña). También se realiza el servicio espiritual de la misa, a pesar de que no todas las personas sean católicas. La casa se mantiene adscrita a la Diócesis de Cuautitlán. Esta jurisdicción eclesial brinda una cuota para pagar los sueldos de las trabajadoras de la cocina, el guarda de seguridad, chofer, para la compra de alimentos, entre otros. La única ayuda que reciben del gobierno constituye lo relativo a la seguridad y a la protección civil y ocasionalmente algunas donaciones para la alimentación. También las ayudas que antes recibían han disminuido y el apoyo de parte de voluntarios se ha restringido. Durante la pandemia, el proyecto solo contaba con seis personas asalariadas y cinco voluntarios.

Mientras permanecen en la casa, a los migrantes se les asigna una labor para que estén involucrados con las actividades que se realizan.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Según las personas consultadas el impacto del proyecto es positivo. En lo que respecta a los cambios observados a partir de los resultados obtenidos, por medio de las actividades desarrolladas, las personas responsables del proyecto señalan que "los migrantes tienen un lugar en el que pueden descansar para recuperar fuerzas, tomar alimentos, restablecer el contacto con sus familiares mediante llamadas telefónicas y recibir la atención médica si es necesaria". Lo anterior les permite tener un poco de esperanza, mantenerse fuertes y firmes para continuar su camino y lograr sus metas

La evidencia de que la situación de las personas atendidas ha mejorado la constituye la ayuda institucional para atender a personas con alguna dolencia o algún padecimiento, principalmente de hospitales estatales. Se ha logrado que personas que han caído del tren reciban todas las atenciones necesarias como suturas en heridas, inmovilizaciones, cirugías, para que se recuperen.

Sostenibilidad. Los resultados han permitido identificar soluciones permanentes para los problemas enfrentados por las personas atendidas, la búsqueda de más bienhechores para la sostenibilidad de la casa, sobre todo para resolver necesidades médicas y alimentarias. Asimismo, la sostenibilidad de los resultados se ve amenazada por la reducción del apoyo económico que ellos han venido observando. Pero reconocen que la mística y el compromiso les lleva a mirar siempre adelante y con esperanza.

Innovación. En cuanto a las novedades derivadas de los cambios producidos por la práctica, se observó que, a pesar de la pandemia, fue posible recibir y atender a personas migrantes en la casa. Algunos de ellos se acercaban solo para pedir agua y alimentos, para continuar su camino.

El enfoque y la metodología del proyecto consistió en proporcionar a los migrantes lo necesario, como ropa, alimentos, medicamentos, así como la información necesaria acerca de las medidas sanitarias pertinentes para enfrentar la pandemia. La adopción de las medidas de seguridad para evitar propagación del virus COVID-19 ha ayudado a que hasta el momento no se hayan presentado casos de contagio entre las personas asociadas a la obra. Sin embargo, eso les obligó a disminuir la cantidad de beneficiarios, para mantener la distancia adecuada dentro de la casa.

Eficacia. Los recursos provienen de la Diócesis de Cuautitlán y de las donaciones que realizan las personas de la comunidad. No obstante, los recursos han sido insuficientes, debido a que la casa es demasiado grande y requiere de muchos gastos, así como de recursos humanos para el trabajo diario, como mantener la limpieza de las instalaciones, ayudar con el lavado de ropa de cama y en la cocina, entre otras actividades.

Enfoque participativo. Disponen del personal básico para el funcionamiento de la Casa: dos vigilantes, dos cocineras, un chofer quien es al mismo tiempo almacenista y una asistente administrativa. Cinco personas más son voluntarias.

Las personas de la comunidad ayudaron con donaciones de alimentos preparados y enlatados, ropa y medicamentos. Los resultados obtenidos permitieron fortalecer las capacidades de los miembros de la comunidad. Asimismo, se han generado vínculos con diferentes asociaciones y con el municipio, para valorar la vulnerabilidad por la que están pasando las personas migrantes. A través de la página de facebook de la obra, se puede constatar que muchas personas de la comunidad se comunican ofreciendo donativos y ayuda.

Enfoque colaborativo. Las parroquias colaboran en la búsqueda de donaciones de insumos como despensa, medicamentos, ropa, artículos de higiene y material de limpieza. También, se solicitó el apoyo de los feligreses para realizar las actividades de limpieza que se requieren en la casa. De igual forma, esta organización solicitó el apoyo de los candidatos a diáconos permanentes para poder brindar servicios más completos a los migrantes, como es proporcionarles llamadas telefónicas y una atención más cercana a los migrantes.

Replicabilidad. Esta se sustenta en el constante intercambio de información con las organizaciones y responsables de la gestión de los albergues para transmitir e intercambiar nuevos aprendizajes.

4. RED DE VOLUNTARIOS QUE AYUDAN A PERSONAS MIGRANTES EN TRÁNSITO O DEPORTADOS EN EL DESIERTO DE SONORA, MÉXICO.

Verbo: Acoger

País: México, Sonora.

Iniciativa: Se localiza en la frontera noroeste de México con Estados Unidos. Cubre a todos los migrantes que vienen del sur en su mayoría pasan por la comunidad de Caborca. Nace como una iniciativa de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe.

Beneficiarios: Población centroamericana. Migrantes en tránsito o deportados.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Asistencia a solicitantes de asilo, información, alimentación, atención médica, atención psicológica, trabajo social.

Duración del proyecto: 2011- presente

Fuente de los fondos: OIM, DEPMH, SIF, ACNUR, CICR, Cruz Roja Internacional.

Organización Pastoral y contactos: Centro Comunitario de Ayuda a Migrantes en Caborca (CCAM), Ana Silvia Sotelo (anasilvia.602@gmail.com / +52 6371414212)

Sitio web: <https://m.facebook.com/C.CAM.GUADALUPANA/>



DESCRIPCIÓN

"Somos un grupo de voluntarios que surgen de la comunidad de la Parroquia de Nuestra señora de Guadalupe en el año 2014, donde al ver la necesidad, nos disponemos ayudar a nuestros hermanos más necesitados, en la ciudad de Caborca" (Ana Silvia Sotelo), así se define el grupo de agentes pastorales que ejecutan esta obra. El proyecto se ubica sobre las rutas del tren. La única vía terrestre y las líneas del tren pasan por Caborca y las personas que van hacia Estados Unidos por esa ruta pasan por este sitio, por lo tanto, atienden en su gran mayoría a personas en tránsito. Caborca es una ciudad mexicana situada en el noroeste en el estado de Sonora, en la zona del Desierto de Sonora. Esta es una zona de intenso paso de migrantes, pero también donde hay muchos riesgos como las condiciones mismas del desierto, el incremento de la violencia y las restricciones fronterizas para entrar a Estados Unidos. Por esa razón, este proyecto está localizado en un punto estratégico de la ruta y cumple con una serie de servicios para brindar atención humanitaria y asistencia con información a los migrantes.

La organización pastoral tiene 9 años de funcionar como una iniciativa de un grupo de voluntarios de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de Caborca, por lo cual es relativamente joven en comparación con otras iniciativas de atención al migrante en México. Durante los últimos tres años se logró proveer de espacios como la cocina y mayor espacio para el hospedaje de las personas que arribaran al CCAM.

El CCAM provee a las personas migrantes de "desayuno en las mañanas por la noche se les brinda la cena. Se les proporciona servicios de conexión telefónica o internet para que se contacten con sus familias en sus países de origen o en Estados Unidos" (idem). Además, en caso necesario pueden proveer atención médica para las personas migrantes. Esta organización pastoral forma parte del programa del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). En febrero de 2020, previo al inicio de la crisis por la pandemia del Covid 19, el albergue se trasladó a un edificio más amplio y aumentaron los servicios hacia los migrantes. En 2020, la organización atendió a más de 30 mil migrantes no solo en el albergue, sino a través de varios puntos en las rutas de paso donde se da alimentos y medicamentos a las personas que van en tránsito. También sus instalaciones funcionaron como un centro de vacunación para las personas migrantes en tránsito en el mes de julio de 2020, gracias a un acuerdo con el Gobierno de México.

Si bien esta organización pastoral no brinda asesoría jurídica, sí brinda atención psicológica y la relacionada con el trabajo social. A cada persona o jefe de grupo familiar se le realiza una entrevista con el fin de identificar situaciones de riesgo y determinar también qué tipo de asistencia se les puede proporcionar.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. El impacto positivo básico de este proyecto fue que este sitio sirvió en 2020 como un espacio de descanso para los migrantes, para reponer energías, hidratarse y poder hacer un algo en la ruta. Se lograron organizar para suministrar hasta 250 comidas diarias en pleno periodo de la pandemia, por ejemplo, en junio de 2020, como puede leerse en la información del albergue gracias a las donaciones de personas y grupos de la comunidad. Se les brindó información sobre el tramo pendiente de la ruta hasta la frontera. Todos los migrantes que se hospedaron en el mes de julio de 2020 fueron vacunados y el CCAM fue un centro de vacunación para todas las personas en tránsito por esa ruta durante el periodo de aplicación de la vacuna. Durante la pandemia estuvieron mejor equipados para atender a la población migrante.

Sostenibilidad. La informante insiste en que los resultados solamente se pueden observar en el corto plazo y que están amenazados por un contexto adverso en torno a la migración, pero los voluntarios de esta iniciativa pastoral se proponen dar continuidad a los servicios prestados a las personas migrantes. La mística del voluntariado es un importante recurso para la sostenibilidad. Desde su creación, el centro se ha ido consolidando y ha logrado nuevas alianzas, nuevas colaboraciones y una importante ampliación de sus servicios.

Innovación. Para la organización, la pandemia representó una oportunidad para aprender a disciplinarse en los cuidados sanitarios, en el uso de dispositivos de limpieza y en la organización para el suministro de alimentos. Asimismo, ayudó a fomentar valores vinculados a la vida y la salud propias y de las otras personas y fomentar en las personas migrantes valores, hábitos y mayor solidaridad.

Eficacia. Gracias a los resultados demostrados en los años anteriores, durante 2020 la organización obtuvo aportes adicionales como la cooperación con ACNUR que les permitió ampliar sus servicios.

Enfoque participativo. Solamente tres personas pagadas trabajan en esta organización pastoral. La mayor parte de las acciones se realizan a través de los servicios de voluntarios y de ayudas que suministran las personas de la comunidad.

Enfoque colaborativo. Esta organización pastoral cuenta con las siguientes alianzas: Procuraduría de Defensa del Menor y la Familia, Cruz Roja Internacional (CRI), Sistema de desarrollo de la Familia (SIF), ACNUR, OIM.

Replicabilidad. Esta iniciativa se podría implementar en cualquier lugar donde las condiciones sean similares. Se trata de un centro comunitario, construido con el objetivo de recibir y atender personas en situación de movilidad. A pesar de las limitaciones en cuanto al espacio y al presupuesto, esta organización pastoral ha desarrollado un trabajo sinérgico.

5. CASA DEL MIGRANTE EL SAMARITANO

Verbo: Acoger

Ubicación: Hidalgo, México

Iniciativa: Acogida de migrantes en tránsito en la Estación del tren de Bojay, Municipio de Atitalaquia en el Estado de Hidalgo.

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, la mayoría son centroamericanos

Área(s) temática(s): Ayuda humanitaria, alimentación, atención médica, atención psicológica, atención espiritual.

Duración del proyecto: 2012- presente

Fuente de los fondos: Diócesis de Tula de Allende, Caritas de Estados Unidos, Servicio Jesuita para Migrantes, Alianzas médicas, Cruz Roja Internacional, Médicos sin Fronteras, Catholic Relief Service.

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante El Samaritano Atendido por Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (Hna. María Luisa Silverio Cruz +52 55 23 87 15 23/ wichasscc@yahoo.com.mx)

Sitio web: <https://www.facebook.com/casadelmigranteelsamaritano.sccc>



DESCRIPCIÓN

La Casa del Migrante El Samaritano brinda comida, descanso y atención médica a los migrantes centroamericanos en tránsito a Estados Unidos y que utilizan el tren para hacer su viaje a la frontera norte. Por lo tanto, el albergue se sitúa en la estación de Bojay en el municipio de Atitalaquia. La ruta en la cual se encuentra el albergue es transitada con mayor frecuencia por jóvenes y adolescentes varones y en menor cantidad por mujeres. "Estas son personas que muestran muchos signos

traumáticos debido a haber sido víctimas de violencia o de persecución" (Hna. María Luisa Silverio Cruz). En esta, como en otras rutas hacia la frontera de México con Estados Unidos, los migrantes sufren accidentes, son asaltados, amenazados y, en muchas ocasiones, secuestrados. La Hermana María Luisa Silverio Cruz, de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, es la coordinadora de la casa.

El albergue dispone de 38 camas para hombres, mujeres y personas de otra orientación sexual, a cada grupo se le mantiene por separado. Hay dormitorios para quienes quieran pasar la noche, por lo general los migrantes solo hacen una estación en el albergue para recibir alimentos, asearse y cambiar de ropa con el propósito hacer un corto descanso y tomar el tren. "Debido a la pandemia por su alto nivel de contagio, en el año 2020 se limitó el hospedaje a solo personas enfermas, pero no de Covid 19, o personas heridas, mujeres con niños o embarazadas, pero se mantuvieron abiertos todos los demás servicios" (Hna. María Luisa Silverio Cruz). Los recursos económicos y el apoyo de personas voluntarias no alcanzan para mantener todos los servicios del albergue, pero las instalaciones sirven como estación de paso en la que los migrantes no solo reciben ayuda en alimentos, aseo y ropa, sino que en casos calificados pueden ser remitidos a otras organizaciones de la Iglesia o de la sociedad civil que les pueden brindar atención médica, asesoría legal y apoyo psicológico. Según la gravedad de los casos en que se requiere atención médica, las personas pueden ser llevadas al hospital regional o a la organización Médicos sin Fronteras. En el albergue las personas tienen acceso a dispositivos para llamar a sus familiares. También en el albergue se ofrecen servicios eucarísticos en algunas fechas especiales.

Durante 2020 la organización pudo hacer frente a las crecientes demandas derivadas del incremento del flujo de migrantes, gracias a que forma parte de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM). A través de este colectivo se lleva un registro de la población migrante atendida por las organizaciones que forman parte de él y mantienen una base de datos con las necesidades específicas de esta población.

Para la organización de los servicios, el albergue cuenta con una persona encargada de la cocina y los demás servicios de atención a las personas migrantes, los realizan las hermanas de la Congregación. También cuentan con una red de personas voluntarias que son parte de la comunidad pastoral. El horario de funcionamiento de los servicios es de martes a domingo,

de 9:00 a.m. a 2:00 p.m. Si bien es una organización pequeña, constituye un nodo importante en una red de colaboración de servicios a los migrantes y una estación para el alivio momentáneo de las necesidades y los traumas de una de las rutas más peligrosas del tránsito hacia Estados Unidos.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Recibir alimentos, un espacio para el aseo personal y un pequeño descanso mental en una estación de una ruta compleja y peligrosa, representa algo muy importante, por mínimo que parezca, entre los migrantes. “Después de pasar cierto tiempo sin bañarse, las personas migrantes que se ven al espejo sonríen y manifiestan alegría” (Hna. María Luisa Silverio Cruz). También hay testimonios de las personas sobre cambios vinculados con la salud, por ejemplo, si vienen heridos, se les lleva al hospital; si llegan con hambre, se les brinda comida nutritiva. Si la persona fue asaltada o golpeada, se les brinda cuidado y la atención debida. También con el albergue se ha comenzado a generar en la comunidad una mayor sensibilidad sobre las necesidades de la población migrante y se ha ido logrando un aumento de la colaboración de las personas.

Sostenibilidad. La principal amenaza a los resultados de esta acción son las adversidades del contexto migratorio y los peligros de la ruta que expone a las personas migrantes a situaciones muchas veces extremas; frente a eso, dicen los servicios que proporciona en albergue solo tienen un alcance de corto plazo. Esos riesgos también amenazan a las hermanas de la Congregación, sobre todo cuando denuncian los abusos que padecen las personas migrantes. Por lo tanto, la sostenibilidad de esta acción pastoral no depende de los recursos de que dispongan que eventualmente podrían aumentar, sino de poder continuar prestando los servicios pese a un contexto de amenazas a la seguridad de los migrantes y de las personas que atienden el albergue.

Innovación. Durante la pandemia aumentó la afluencia de migrantes a la región, pero la falta de personal para ofrecer los servicios no permitió atender a todas las personas que tocaban las puertas del albergue. La respuesta fue la activación de un trabajo en equipo entre diversos albergues, cada cual ofreciendo los servicios de acuerdo con sus capacidades respectivamente. Aparte de la inclusión de prácticas sanitarias para enfrentar la epidemia, se capacitó al grupo para brindar primeros auxilios psicológicos sobre todo en situaciones de violencia.

Eficacia. Las religiosas realizan sus labores de manera gratuita. Las fuentes de financiamiento que sostienen esta organización se reparten entre: apoyo de la Diócesis, Caritas de Estados Unidos y de personas de la comunidad.

Enfoque participativo. Las hermanas responsables del albergue promueven la participación de personas de la comunidad para que los servicios a los migrantes no se vean afectados.

Enfoque colaborativo. La colaboración más importante se realiza a través de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM), también reciben la colaboración de la Alianza Médica (organización civil de Illinois, Chicago), la Cruz Roja Internacional, Médicos sin Fronteras, Servicio Jesuita para Migrantes, Catholic Relief Services (CRS).

Replicabilidad. Hay un diálogo constante con otras organizaciones con las cuales se comparten experiencias que sirven tanto para mostrar los logros de esta iniciativa como para aprender de otros casos donde se enfrentan desafíos similares.

6. CASA DEL MIGRANTE SAN AGUSTÍN

Verbo: Acoger

País: México, Chihuahua.

Iniciativa: Abrigo a migrantes en la "Casa del Migrante San Agustín"

Beneficiarios: Migrantes haitianos, cubanos, hondureños, salvadoreños, desplazados internos y solicitantes de refugio.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: asistencia espiritual, alimentación, hospedaje, asistencia en trámites legales y de regularización.

Duración del proyecto: 2019- presente

Fuente de los fondos: Patronato, La Dimensión de Movilidad Humana de Guadalupe, Organismo Internacional de la Juventud (OIJ), Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y empresas privadas.

Organización Pastoral y contactos: Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Chihuahua (Linda Flores +52 6142819157 lindaf_311@hotmail.com)

Sitioweb: <https://es-la.facebook.com/pastoraldemigranteschihuahua/>
<https://escaladelnorte.mx/es/2019/06/07/casa-del-migrante/>

DESCRIPCIÓN

Este es un albergue que se abrió por primera vez en 2019, un año antes de la pandemia, para migrantes internacionales que provienen de Centroamérica y para desplazados internos y solicitantes de refugio, pero que cada vez más recibe también migrantes haitianos, venezolanos y cubanos. Se localiza en la ciudad de Chihuahua al norte de México en las rutas que conectan hacia la frontera con Estados Unidos.

La Casa del Migrante consta de los servicios de albergue temporal que se ubica a cuatro cuadras de las vías del tren, donde además de hospedaje las personas reciben alimentación y otros cuidados. Algunos de los migrantes que buscan empleos temporales en los campos agrícolas, acuden a la casa, otros acuden en búsqueda de seguridad debido a los elevados niveles de violencia e inseguridad del contexto cercano. Otras personas acuden en búsqueda de auxilio médico por enfermedades comunes, pero en otros casos debido a serios accidentes comunes en el tren; también acuden niños no acompañados. Las necesidades no solo son muchas sino variadas y eso les obligó desde 2019, en 2020 en

el contexto de la pandemia, a estar buscando nuevas respuestas y a poner en práctica nuevos servicios pues este es el único albergue de la Iglesia Católica en toda la ciudad.

Los espacios están diseñados para atender a 86 personas, sin embargo, por las restricciones sanitarias en 2020 se debió limitar la atención a 50 personas. La casa es administrada por agentes pastorales y voluntarios que constituyeron la Asociación Civil "La Casa del Migrante San Agustín" y funcionan en un edificio suministrado por la Arquidiócesis.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. A pesar de la pandemia la Casa se mantuvo abierta en 2020 y, aunque se redujo la cantidad de personas que podía albergar, los servicios no se suspendieron. Constituye un punto muy importante para atender a migrantes que de otra forma no contarían con servicios de alimentación nutritiva, asesoría legal, apoyo psicológico y atención especial a personas en condición de vulnerabilidad, como los niños migrantes.

Sostenibilidad. El proyecto asiste a los migrantes en tránsito frente a adversidades como los climas extremos, el hambre, enfermedades y otros peligros y "no alcanza a cambiar las condiciones de la migración, pero sí a brindar un trato humanitario a los migrantes en un momento de su recorrido" (Linda Flores). Se requieren recursos permanentes para resolver las necesidades de atención médica e, incluso, un espacio para que los migrantes puedan orar durante el tiempo de su estadía en el albergue. Pero con los recursos que les proporciona una cantidad de donantes que durante la pandemia ha funcionado, en lo inmediato se puede asegurar la sostenibilidad de los resultados hasta ahora logrados.

Innovación. La pandemia obligó a cambiar todo el protocolo de recepción de las personas, en el sentido de utilizar medidas sanitarias para resguardar la seguridad sanitaria de todas las personas, tanto migrantes como de la organización pastoral. Pero lo más importante fue mantener los servicios de asistencia abiertos a pesar de los riesgos de la pandemia y de otros del contexto local. Uno de los problemas que se resolvieron fue el suministro de agua potable, gracias a la adquisición de cisternas para almacenar el líquido.

Eficacia. Muchas veces se dificulta la consecución de algunos alimentos que no son producidos en el territorio cercano, como por ejemplo los vegetales, pero con el apoyo de la Arquidiócesis han logrado resolver ese tipo de problemas. También gracias a que constantemente están recibiendo donaciones de diversas organizaciones, han logrado atender necesidades inmediatas e inclusive emergencias de salud. El modelo para pedir colaboración ha funcionado de manera eficaz.

Enfoque participativo. El albergue dispone de empleados con paga quienes realizan las labores de coordinación, limpieza y vigilancia, pero esas tareas las realizan todas esas personas independientemente del puesto que tengan. Con la llegada del COVID-19 disminuyó la afluencia de voluntarios para evitar contagios entre ellos y sus familiares, pero se organizó un dispositivo de apoyo entre seminaristas y personas de base de la pastoral.

Enfoque colaborativo. La colaboración de las parroquias y de varias empresas privadas, con la Jurisdicción Sanitaria de Gobierno del Estado, así como con el equipo del Instituto Nacional de Migración hizo posible que en 2020 se mantuviera abierta y funcionando la casa.

Replicabilidad. La Dimensión de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de México realiza un encuentro anual en el centro del país y ahí tienen la posibilidad de juntarse para compartir las experiencias con otras iniciativas pastorales de las que logran aprender y a la que pueden transmitir sus propios aprendizajes.

7. ALBERGUE BELÉN: ACOGIDA Y HOSPITALIDAD A MIGRANTES

Verbo: Acoger

País: México, Tapachula

Iniciativa: Acogida de migrantes en tránsito

Beneficiarios: Migrantes en tránsito o deportados, solicitantes de refugio; personas víctimas de trata.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: atención psicológica, acompañamiento, educación, alimentación, vestido, hospedaje. Duración del proyecto: 2018- presente

Fuente de los fondos: Save the Children, UNICEF, ACNUR, OIM, Dimensión Episcopal de Movilidad Humana, Sección de Migrantes y Refugiados de la Santa Sede, HIP, CAMMINA

Organización Pastoral y contactos: Albergue Diocesano Belén, Diócesis de Tapachula (Padre César Augusto Cañaveral Pérez +52 9625294632 migrantestapachula13@hotmail.com)

Sitios Facebook: <https://www.facebook.com/Albergue-Diocesano-Bel%C3%A9n-2038603403112458/>

DESCRIPCIÓN

"En esta frontera sur de México se viven experiencias de dolor hacia esta población vulnerable, muchas veces porque son abandonados en el camino por el mismo coyote, o son asaltados por personas que se dedican a delinquir, y hacer de ellos muchas veces una carnicería humana. Le sumamos también los atropellos de las mismas autoridades tanto municipales, estatales y federales, que no cumplen con el deber de salvaguardar la vida y el cuidado de estos hermanos nuestros" (P. César Cañaveral).

En efecto, la ciudad de Tapachula sirve de estación de paso de cientos de miles de inmigrantes centroamericanos y de otros orígenes. Desde 2018 experimenta un aumento en el flujo de migrantes organizados en caravanas; durante 2020 la crisis migratoria se agravó debido a los efectos de la pandemia del Covid 19. La cantidad de inmigrantes se incrementó en ese año, el gobierno de México impuso una serie de restricciones sanitarias y controles migratorios. "Decenas de miles de inmigrantes permanecían en las calles, las plazas y demás sitios pú-

blicos de la ciudad de Tapachula, muchas veces bajo el rechazo de los habitantes locales que tiempo atrás les acogían con solidaridad, hay un incremento de la xenofobia" (P. César Cañaveral).

En ese contexto, el Albergue Belén es un centro de acogida donde los migrantes reciben alojamiento, comida, atención médica y psicológica; así como asesoría para los trámites de solicitud de refugio o permisos migratorios. Mientras las personas esperan la resolución de sus solicitudes, el centro los acoge para que no se vean expuestos a la inseguridad existente en el ambiente. Los servicios están organizados de acuerdo con las necesidades de cada grupo de migrantes y tienen como finalidad realizar una atención integral de las necesidades de las personas. En este albergue "prioriza la atención a la población más vulnerable como mujeres, niños, embarazadas y enfermos" (P. César Cañaveral).

En 2020 la gestión del albergue debió enfrentar una serie de dificultades; además del incremento de la llegada de migrantes y de deportados, en la administración del albergue tuvieron que acatar las restricciones impuestas por el gobierno de la República para tratar de contener la ola de contagios por el Covid 19; además de ello, en la ciudad de Tapachula y en los alrededores del albergue aumentó la presencia de grupos irregulares relacionados con actividades criminales. Entonces se pusieron en práctica nuevos protocolos sanitarios para enfrentar la situación epidemiológica y también una serie de medidas de seguridad para prevenir los riesgos a la seguridad pública. Pese a esas amenazas, a la escasez de alimentos e insumos para atender las crecientes demandas de los migrantes, así como al aumento del malestar de una parte de los habitantes de la ciudad por el incremento del número de migrantes en sitios públicos, el albergue se mantuvo prestando sus servicios. Los servicios están organizados para atender diariamente unas doscientas personas, "no obstante, muchas veces enfrentamos dificultades para brindar los servicios completos a esa cantidad de demandantes y tenemos que correr a buscar cómo solventar, por ejemplo, la compra de alimentos" (P. Cañaveral). Al final de 2020 cuando volvieron a organizarse las caravanas de migrantes, del albergue comenzó a experimentar problemas por sobrepoblación. Por lo tanto, uno de los desafíos de este y en general de todos los albergues en la organización de toda la logística, búsqueda de recursos, compra de alimentos y demás insumos necesarios, y organizar todo lo relacionado con el funcionamiento diario del centro.

Este centro es parte de una red de albergue en la Diócesis de Tapachula y es administrado por la Diócesis, y está cargo del Padre César Cañaveral

Pérez quien es el Coordinador de la Pastoral de Movilidad Humana y miembro de la Coordinación del Observatorio Mesoamericano de Pastoral de Movilidad Humana.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se ha logrado trabajar para apoyar a muchos migrantes a obtener el estatus de refugiado y también se ha obtenido, reconocimiento y apoyo económico por parte del gobierno de la República. Han mejorado los servicios de salud en general y educación para los niños. Han realizado esfuerzos para conseguir recursos económicos para rentar una casa para familias completas que recientemente hayan adquirido la condición de refugiados, mientras que logran asentarse en el país. "Este servicio pastoral, no es un servicio especial sino específico donde nos permite a cada uno de nosotros vivir la caridad con el prójimo, principalmente con aquel que no conocemos y nos da la oportunidad para vivir nuestra catolicidad de un modo vivencial y fraterno".¹¹

Sostenibilidad. Los servicios de salud y las instalaciones para atender las múltiples demandas de los migrantes son los principales retos de la sostenibilidad. "Resulta difícil la medición de resultados en el tiempo debido a que la población es altamente flotante", señala el Padre César. Sin embargo, hay migrantes que, una vez que se marchan del albergue, mantienen comunicación con el personal y rememoran las buenas experiencias durante su estadía. Hay algunas amenazas a la sostenibilidad de los resultados de esta acción pastoral, sobre todo porque "hay un incremento de actitudes negativas de la población local a las personas migrantes y eso pone en riesgo el apoyo caritativo a la obra del albergue". Además, hay un incremento de la presencia de grupos del crimen organizado que amenazan a los migrantes y al personal del albergue. Pero el padre César mantiene siempre la fe en que la obra seguirá siendo sostenible porque es altamente reconocida y necesaria.

Innovación. La principal novedad derivada de la experiencia del Covid-19 fue la necesidad de implementar protocolos sanitarios debido a los riesgos de contagio. Todas las acciones significaron también un esfuerzo mayor en términos de trabajo por parte de las personas que forman parte

¹¹ Caminando con Fe con Migrantes y Refugiados. Revista Diocesana. No. 1. Septiembre de 2020, pag. 19.

de la organización pastoral, para conseguir recursos para solventar gastos en los que antes no se invertía la misma proporción como equipos de salubridad, cubrebocas, jabón, entre otros para todas las personas albergadas. Se adecuaron espacios específicos para las personas que presentaban síntomas de la enfermedad o contagiados y darle seguimiento a cada uno de los casos. Todo ello implicó un enorme desgaste físico y mental de las personas que colaboraban con la misión.

Eficacia. Por medio de las colaboraciones de la ACNUR, OIM, Save the Children, Unicef, la Dimensión Episcopal de Movilidad Humana, la Sección de Migrantes y Refugiados de la Santa Sede, Hispanics in Philanthropy (HIP) y la Fundación Cammina, el albergue dispuso de recursos para llevar adelante sus tareas. Aunque, en general, los recursos han sido suficientes, ha habido momentos de carencia de recursos para atender a población infantil con 8 a 10 años de edad.

Enfoque participativo. Cada tres meses se llama a todo el personal y se consulta a los migrantes, de forma respetuosa, qué opinan sobre cómo se les trata en el albergue. Se procura que la persona que esté atendiendo tenga una muy alta calidad humana por encima de sus otras cualidades profesionales. Hay personas de la comunidad que participan de forma voluntaria, colaborando en distintas actividades realizadas por la organización pastoral; otras reconocen diversas contribuciones que realizan los migrantes cuya presencia ha permitido un aumento de las ventas del comercio local. Pero también hay personas que se oponen a la presencia de migrantes y les responsabilizan de las actividades delictivas que generalmente preocupan a la población civil en general.

Enfoque colaborativo. La colaboración que recibió la organización fue diversa y variaba según la población atendida. Para el caso de la población solicitante de asilo, recibieron ayuda de ACNUR; para el caso de los niños, fue la organización Save the Children. Para el caso de los retornos voluntarios, se contó con la colaboración de la OIM.

Replicabilidad. Se comentó la viabilidad de que esta práctica sea replicable, con la salvedad de que sería importante contar con ayuda profesional que oriente sobre las especificidades del modelo de trabajo por desarrollar. Además de contar con los recursos económicos y humanos necesarios, sería importante contar con la respectiva orientación para la replicabilidad.

8. CASA DEL MIGRANTE “SIN FRONTERAS” TECÚN UMÁN.¹²

Verbo: Acoger.

País: Guatemala

Iniciativa: Albergue para migrantes en el Municipio de Tecún Umán- Ayutla.

Beneficiarios: Migrantes, solicitantes de refugio, desplazados, víctimas de trata y/o tráfico.

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: alimentación, hospedaje, servicio de salud, vestimenta, comunicación telefónica.

Duración del proyecto: 1997- hasta la fecha

Fuente de los fondos: Catholic Relief Services CRS, El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), RASCOB y donaciones de las parroquias de la diócesis de San Marcos.

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante “Sin Fronteras”, Tecún Umán. (Pbro. José Percy Cervera Araujo +502 7776 8416 migran-tetecun@yahoo.com.mx)

Sitio web: <https://www.scalabriniguate.org/casa-tecun-uman/>

DESCRIPCIÓN

“Nuestra Casa está construida junto al río Suchiate, que sirve de frontera entre Guatemala y México; a partir de la tormenta Stan, en el año 2005, ha tenido que enfrentar inundaciones en la época de lluvia y fuertes temblores y terremotos, ocasionando daños que constantemente se reconstruyen”.¹³

La casa del migrante ofrece alimentación, hospedaje y vestido para migrantes en tránsito quienes, por lo general, se hospedan por tres días. La casa se adapta a las necesidades de migrantes en tránsito, solicitantes de refugio y personas deportadas. Los solicitantes de refugio tienen la opción de permanecer por más tiempo. Desde marzo de 2020, debido a la pandemia, entre los servicios proporcionados por la Casa, “se incluye-

¹² Mi'n Pon B'aj, está en idioma mam y significa: sin límites, sin fronteras, es el nombre de la Casa del Migrante de Tecún Umán.

¹³ Casa del Migrante Tecún Umán, Red de Casas del Migrante, SIMN, <https://www.scalabriniguate.org/casa-tecun-uman/>

ron los cuidados sanitarios y la instrucción a las personas migrantes sobre los cuidados que deberían adoptar para evitar ser contagiados" (Pbro. José Percy Cervera Araujo). Además de materiales de higiene personal, se ofreció atención médica y medicamentos básicos. Además del albergue y de la atención básica, los migrantes también reciben asistencia para comunicarse con sus familiares en sus países de origen o, en el caso de que los tengan, también en los países de destino. Esta asistencia es de mucha importancia para las personas que llegan deportadas debido a que "al ser detenidos o en el trayecto, pierden sus teléfonos o se los roban" (idem). Muchas de las personas que son atendidas en la Casa del Migrante son enviadas allí por las autoridades locales, pues la red de albergues de la Iglesia son los únicos centros que atienden a estas personas.

La Casa del Migrante opera con dos personas en el Centro de Retornados del Instituto Guatemalteco de Migración en Tecún Umán. Estas dos personas tienen a su cargo proporcionar información y asesoría a las personas deportadas para conectarlas con familiares o facilitarles su traslado a sus comunidades de origen. También se les proporciona alimentos y utensilios sanitarios.

Entre marzo y octubre de 2020, la frontera con México estuvo cerrada para el tránsito de personas, pero a pesar de esa restricción y de la pandemia, la migración irregular no se detuvo. Por órdenes del Gobierno también la Casa del Migrante debió permanecer cerrada. Cuando se logró reabrir, se retomó el servicio de alimentación y progresivamente se reactivaron otros servicios, pero la administración del albergue tuvo que adaptarse a una serie de restricciones sanitarias impuestas por el Gobierno. "En todo el año fueron atendidas cerca de 5000 personas solo en la Casa y más de 4000 recibieron asistencia en el Centro de Atención al Migrante" (idem).

Aparte de la migración que ocurre regularmente, en la primera semana de noviembre ocurrieron dos huracanes casi simultáneamente que impactaron a Nicaragua, Honduras y Guatemala y, aparte de los daños en vidas humanas y en la infraestructura, eso acarreó un mayor deterioro de las condiciones de vida de muchas comunidades. Eso incentivó la reanudación de las caravanas de migrantes y la presencia de personas y familias demandando ayuda humanitaria. La Casa tiene una capacidad para atender entre 80 a 100 personas diarias, debido a las restricciones de las autoridades sanitarias no fue posible albergar a esa cantidad de personas, por lo tanto, el trabajo de asistencia se trasladó

de la casa a los lugares donde se concentraban los migrantes, con alimentos, insumos de higiene, ropa y otros apoyos o, incluso, a las familias de la comunidad que necesitaban ayuda. Aunque la casa no podía abrir, atendían a los migrantes en la puerta del edificio con alimentos, insumos de higiene y protección ante el covid 19 y medicamentos.

La casa funciona desde el 1 de agosto de 1997. Su antecedente fue la creación de la Oficina de Atención al Migrante de Tecún Umán. En septiembre de 1995 el padre Ademar, Ademar consiguió un terreno donado por la Municipalidad de Tecún Umán y a finales de año inició la construcción del edificio. Durante el periodo que tardó la construcción de la obra, la misión atendía a los migrantes con el apoyo de varias personas voluntarias en improvisadas tiendas de campaña.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. A pesar de las restricciones sanitarias, de los riesgos de contagio y de otras amenazas, la Casa "Sin Fronteras" no dejó de atender a las personas migrantes y deportadas; aunque no podía hacer su trabajo dentro de las instalaciones y continuó siendo un referente para los migrantes quienes en todo ese entorno fronterizo no encuentran otros lugares dónde recibir asistencia. "Después de más de veinticinco años de acción Pastoral en Guatemala podemos afirmar que la presencia de la Casa del Migrante en Tecún Umán, bajo la dirección de los Misioneros Scalabrinianos, ha sanado muchas heridas de nuestros hermanos y hermanas migrantes guatemaltecos y de otras nacionalidades, vulnerables, a través de Asistencia Humanitaria (asesoría jurídica, atención psicológica/espiritual, salud, odontológica...)" (P. Yosef Albertman Sadipun, cs, Misionero de San Carlos Scalabrinianos, Casa del Migrante Tecún Uman).¹⁴

Sostenibilidad. Durante sus casi 25 años de existencia, la Casa del Migrante ha podido funcionar gracias al apoyo de organizaciones católicas tanto de Guatemala como de otros países, de organismos internacionales y de entidades privadas. Por lo tanto, debido a que el trabajo no es autosostenible, la búsqueda de apoyo solidario es una tarea constante, pero "como Iglesia, se está respondiendo a esta realidad,

¹⁴ <https://movilidadhumana.com/wp-content/uploads/2020/05/CM-Tec%C3%BAUm%C3%A1n.pdf>

tratando de atender a las personas en concreto, la Iglesia como acción de solidaridad tendrá sostenibilidad, se mantiene porque, a pesar de las críticas y los errores cometidos, siempre la gente sigue confiando en las acciones que realiza", comentó el Padre José Percy Cervera Araujo.

Innovación. El que las puertas de la Casa no se pudieran abrir durante siete meses no fue obstáculo para entregar la ayuda a los migrantes donde estos estuvieran. También la entrega de alimentos a personas de la comunidad permitió que estas se identificaran con sus semejantes migrantes. Como en muchos otros casos, se pusieron en práctica aprendizajes para adaptar los servicios a los variantes momentos de evolución de los contagios en el país y según las orientaciones sanitarias.

Eficacia. Las donaciones recibidas permitieron atender las necesidades que se presentaron durante el año. El único servicio que se interrumpió fue el albergue pero los recursos fueron reorientados de forma que no se dejó a las personas migrantes en el desamparo total. Cuando reaparecieron las caravanas en octubre y pese al aumento en la cantidad de personas que demandaban protección, se prestaron los servicios. Se involucró a personas voluntarias para garantizar la atención emergente que las circunstancias demandaron.

Enfoque participativo. Se cuenta con la colaboración de 16 personas asalariadas, para mantenimiento dentro de la casa, cocina, para la preparación de alimentos. El área de trabajo social se encargó de tomar datos. Las demás personas del equipo llegaban periódicamente, dos o más veces por semana. Se presentaban en la oficina o trabajaban desde la casa, por los bloqueos que había en las carreteras. Asimismo, se cuenta con la participación de algunas mujeres de la comunidad. Esto para la preparación de los alimentos durante las caravanas, una vez por semana o una vez al mes. Son un total de dos a cuatro personas que apoyan. Durante los días estrictos de declaratoria de la pandemia, no se registra la participación de estas personas.

Enfoque colaborativo. El trabajo se realiza a partir del intercambio de información con autoridades locales como los juzgados, las fuerzas policiales, oficiales de migración y de todas las instituciones que se involucran en la gestión de la migración en Tecún Umán. Se ha logrado una mejor y mayor cooperación interinstitucional.

Replicabilidad. Según el criterio de la persona entrevistada, el proyecto es replicable por la atención humanitaria integral que brinda la casa y la forma de atención ha sido modelo para muchas instituciones y para la iglesia nacional e internacional, por ser una de las primeras casas en Centro América. Sin embargo, cada realidad es única, cada cultura tiene sus particularidades. Se debe conocer el ambiente, los problemas de la población con la que se va a trabajar y tomarlos en cuenta.

9. ATENCIÓN HUMANITARIA EN CASA DEL MIGRANTE SAN JOSÉ

Verbo: Acoger

País: Guatemala, Esquipulas.

Iniciativa: Albergue para dar protección a migrantes en condiciones de vulnerabilidad.

Beneficiarios: Migrantes, solicitantes de refugio, desplazados, víctimas de trata y/o tráfico.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Atención humanitaria, alimentación, vestimenta.

Duración del proyecto: 2015- hasta la fecha

Fuente de los fondos: Pastoral de Movilidad Humana

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante San José (Ana Judith Ramírez García +502 4217 7672 coordinacion.cmjose@gmail.com)

Sitio web: <https://www.facebook.com/casadelmigrantesanjoseseesquipulas/>

DESCRIPCIÓN

En la Casa del Migrante San José se proporcionan servicios a "los hermanos migrantes que transitan por Esquipulas" (Ana Judith Ramírez García). El propósito fundamental del proyecto es "humanizar su estadia y aliviar el sufrimiento que viven a diario" (idem). El proyecto es una iniciativa de voluntarios de la sociedad civil vinculada a la iglesia. Este era un grupo de voluntariado que inició su labor porque veían "la constante presencia de personas haitianas, angoleñas, cubanas y otras que deambulaban por el municipio y que, en su mayoría, necesitaban alimentos; algunos por no hablar español tenían dificultades para solicitar ayuda" (idem). Iniciaron donándoles alimentos, alojamiento y vestido. Conforme fueron brindando esos servicios, comenzaron a conocer la problemática de esas personas transmigrantes y descubrieron que no solo se trataba de flujos extrarregionales, sino también de centroamericanos que deambulaban por el municipio, la mayoría de estos últimos son hondureños.

Además de las causas que originan la migración, como la pobreza, los efectos de la crisis climática y la falta de protección de los grupos de población más desfavorecidos, incluso la persecución política, también los migrantes, en su trayecto por Centroamérica, "experimentan la

amenaza de grupos criminales, la xenofobia, la corrupción de muchas autoridades" (idem). Por lo general carecen de alimentos, lugares para descansar y recuperarse; no tienen atención médica pese a que padecen diversas enfermedades y están expuestos al riesgo del contagio del Covid 19. Quienes han tenido acceso a vacunas han sido la excepción. Con la aparición de las caravanas se incrementaron los operativos policiales, la captura de migrantes o el cierre del paso en las fronteras.

La Casa del Migrante San José atendió a 3300 personas entre el 15 de marzo y el 31 de diciembre de 2020, de los cuales 550 fueron niños. El principal desafío fue atender a una gran cantidad de migrantes, entre los cuales había niños que se quedaron varados en la frontera de Agua Caliente, entre Honduras y Guatemala, justo cuando las fronteras fueron cerradas por disposición del Gobierno de Guatemala. Ninguno de los dos países limítrofes se preocupó de la situación de esos miles de personas que experimentaban el rechazo por ambos países pues no se les permitía el paso hacia Guatemala ni el retorno a Honduras. La Casa del Migrante de San José decidió acogerlos y brindarles alimentación, así como coordinar su traslado hacia la frontera con México para que continuaran su camino.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Prestar servicios y dar acompañamiento frente al riesgo de contagio fue difícil por el desconocimiento sobre la pandemia del COVID-19. Normalmente, la atención se ofrece en condiciones de relativa tranquilidad, pero en esta ocasión fue necesario "movilizarse a la frontera para brindar la asistencia humanitaria, evitar riesgos y proteger también a los migrantes y miembros del equipo" (idem). Luego de que se les protegió fueron trasladados a la frontera mexicana para continuar con su viaje. Pese a esas dificultades y la percepción negativa que tenía la comunidad hacia los migrantes, luchar y servir fue un logro significativo.

Los cambios más evidentes fueron los inmediatos, como "prevenir los contagios, ofrecer solidaridad y cobijar a los migrantes y sus familias, dar alimentos y hospedaje a las personas en cuarentena" (idem). Haber trabajado con protocolos de bioseguridad permitió que el proyecto lograra los resultados alcanzados. Se hizo necesario implementar un modelo de gestión en materia de seguridad donde la evaluación, contemple el análisis de las medidas de seguridad que se supone que se están aplicando. Pues "la falsa creencia de una realidad y la inadecuada aplicación de los protocolos" también constituye un riesgo.

Innovación. La elaboración e implementación de protocolos de bioseguridad de forma participativa, debido a que en esta iniciativa participaron quienes conforman la Red de Protección y Monitoreo para retroalimentar y disponer de ella para seguir atendiendo a la población migrante. También fue novedoso el servicio ambulatorio y móvil. Se buscaron maneras de seguir brindando el apoyo, los desplazamientos a la frontera de Agua Caliente, las atenciones en las calles y otros lugares del municipio, así como los otros servicios complementarios prestados "en la entrega de bolsas de alimentos y en los servicios de alojamiento, en las pensiones. Cuando algún migrante llegaba de noche, con síntomas o sospecha de contagio, se le buscó y pagó una pensión donde alojarse para poder descansar y recuperarse" (idem). Antes de la llegada de la pandemia, se atendía a las personas migrantes en las instalaciones de la casa del migrante. Después de la pandemia, se les apoyó fuera de la casa. Pero el servicio humanitario siempre se brindó a todas las personas.

Sostenibilidad. Uno de los desafíos para sostenibilidad es mantener la mística del voluntariado para llevar adelante la misión de socorro a los migrantes. Los recursos financieros no son el principal problema, pese a que siempre deben estar gestionando la búsqueda de donaciones, como si lo es promover el carisma de la caridad en la comunidad parroquial.

Eficacia. Los recursos se obtienen a través de la Pastoral de Movilidad Humana. Se cuenta con el apoyo de varios donantes y colaboradores, que aportan. También se gestionó con otras instituciones para equipo de protección, alimentos, un kit de prevención y los demás servicios que presta la casa. Por otra parte, "con el recurso financiero no hubo problema, pero con el recurso humano sí, porque fue escaso, especialmente porque faltó el voluntariado" (idem), que es uno de los soportes fuertes del trabajo que la casa realiza.

Una de estas dificultades fue la falta de colaboración de las instituciones para brindar el apoyo necesario a las personas migrantes, pues los funcionarios tenían miedo a contagiarse y, por eso, los migrantes eran rechazados.

Enfoque participativo. En la iniciativa participan las doce personas que integran el equipo. Algunas personas son voluntarias, aunque en menor grado. Todo el personal tiene responsabilidades asignadas, pero en las cuestiones de emergencia se interactúa como equipo. Por otra parte, se intenta involucrar también a las personas migrantes en diversas actividades, tales como la limpieza de las habitaciones, la organización de ellos

mismos para los diferentes tiempos de comida, comités de vigilancia y cuidados. Aunque en época de pandemia es más difícil, por los riesgos que tanto para ellos como para el personal puede correrse. Asimismo, se realizan evaluaciones de satisfacción, lo cual ayuda a reorientar y mejorar servicios. Las personas de la comunidad han participado de distintas formas, desde los aportes en alimentos, víveres, ropa y demás donaciones, a apoyo en labores de promoción, en los que se involucran medios de comunicación local. Asimismo, diversos profesionales realizan pasantías o se ofrecen como personas voluntarias en la casa. Con esto, la comunidad se ha vuelto consciente de los motivos de migración de las personas, a través de las instituciones del lugar realizan algunas tareas de involucramiento, aunque esto se vio afectado por el miedo a la pandemia.

Enfoque colaborativo. Luego de la ayuda brindada a las personas haitianas y cubanas, se organizó un comité en el que participaban todas las instituciones de Esquipulas. La institución se unió a este grupo y manifestaron a estas instituciones sociales que estaban dispuestos a seguir las indicaciones que se impusieran y que no se encontraban ajenos a la emergencia sanitaria que se estaba viviendo. Asimismo, se tejieron relaciones armoniosas y de apoyo con instituciones como la Cruz Roja, Bomberos, puestos de salud, hospitales, incluida la relación de apoyo con la PMH, la RPM. "Se realizaron eventos de intercambio, eventos digitales de prevención de riesgos frente al COVID-19, apoyos psicosociales al equipo técnico, así como el intento de reclutar y activar un mayor involucramiento de personas voluntarias a quienes se les capacitó y sensibilizó" (idem). Aunado a ello, se logró obtener mucho apoyo, aunque no necesariamente local, para garantizar la puesta en práctica de medidas de bioseguridad. Se lograron donaciones de mascarillas, gel, ropa apropiada para la protección y saneamiento de las instalaciones, apoyo para la capacitación del personal, incluidos los miembros de la red.

Replicabilidad. Esta práctica se puede replicar, pero con un mejor conocimiento del manejo de una pandemia y siguiendo todos los protocolos de bioseguridad para un mejor control de la situación. Los métodos desarrollados son replicables, especialmente todo lo relacionado con formas de atención durante emergencias, creación, uso y aprovechamiento de protocolos de higiene y seguridad, así como el tema de alianzas e intercambios entre instancias de servicios similares. Han conversado e intercambiado información sobre el proyecto dentro de la Red de Protección y Monitoreo de la cual forma parte del proyecto, con otras instancias de otras redes.

10. CASA DEL MIGRANTE - MISIONEROS DE SAN CARLOS SCALABRINIANOS

Verbo: Acoger

País: Guatemala

Iniciativa: Ofrecer protección durante la pandemia del Covid 19.

Beneficiarios: Migrantes, solicitantes de refugio, desplazados, deportados o retornados

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: atención humanitaria directa y profesional, atención médica, atención psicológica, asesoría.

Duración del proyecto: 2000 - hasta la fecha

Fuente de los fondos: OIM, ACNUR, Consejo Noruego para Refugiados, Plan Internacional, Menonitas, CRS, Las Hermanas de la Caridad, comunidades.

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante Guatemala (Pbro. Mauro Vezeletti + 502 2230,2781 / +502 5973 0132 cscalapm@gmail.com)

Sitio web: <https://www.facebook.com/CasadelMigranteGUA/>

DESCRIPCIÓN

Este albergue que forma parte de la Red de Casas del Migrante Scalabrini, en 2020 desarrolló una obra para dar respuesta a la crisis migratoria que se experimentó en Guatemala, agravada por la pandemia del Covid 19. Se ofreció atención médica sanitaria, asistencia humanitaria directa y profesional, atención psicológica para una buena orientación de las personas migrantes. También la casa comenzó a dar los primeros pasos para el acompañamiento a las personas migrantes que decidieran regresar a sus lugares de origen voluntariamente. "En este caso se le acompaña con información sobre las condiciones del retorno. También se informa sobre el derecho a la protección internacional y ayuda a los solicitantes de refugio para iniciar su proceso de demanda de asilo o refugio en Guatemala (Pbro. Mauro Vezeletti) .

Guatemala es el último país del corredor centroamericano hacia México y Estados Unidos, pero además de país de origen y de tránsito, se ha convertido también en destino de muchos migrantes que no pueden continuar su viaje, no pueden regresar a sus países de origen o decidieron radicarse en ese territorio. Debido a los acuerdos entre los Gobierno

de Guatemala y Estados Unidos, bajo el estatus de Tercer País Seguro, muchos migrantes centroamericanos y de otros orígenes han sido regresados desde aquel país a Guatemala para que soliciten en este la condición de refugio. También desde antes del inicio de la pandemia, varios miles de guatemaltecos han sido deportados desde México y Estados Unidos a su país de origen. Por lo tanto, se ha producido antes y durante el periodo analizado un incremento de las necesidades de protección humanitaria, de asistencia psicológica, asesoría legal y acceso a oportunidades para la integración de esa creciente población a la sociedad guatemalteca o para la consolidación de sus proyectos.

Los Scalabrinianos desarrollan un "acompañamiento eclesial, pastoral, ministerial y vocacional en comunión con la iglesia local" (idem). La casa ofrece un espacio de hospedaje, en el cual se brinda protección y seguridad, donde se procura respetar las condiciones de cada persona y ayudar a las personas a mitigar el sufrimiento causado en los casos de la migración forzada.

El proyecto de la casa inició en 2000 en respuesta a una petición de la Conferencia Episcopal de Guatemala. Desde su creación, el trabajo de las casas de migrantes ha combinado la atención humanitaria a las personas migrantes con diversas acciones de concientización social en procura de una pastoral integral para la atención a las personas migrantes. La población beneficiaria está integrada por deportados, refugiados, desplazados internos, retornados, migrantes y otros. En 2020, con la llegada del COVID-19, con el lema "*la casa te acompaña a tu casa*", se entregaron kits de higiene personal, la pandemia obligó a reducir el número de hospedados, por lo cual se atendió solo a 25 personas dentro de las instalaciones.

Se entregaron canastas con víveres a 200 personas que entraron al albergue o donde estuvieran ubicados. Además, se brindó ayuda humanitaria a las personas que estuvieron de paso; se les entregó un *kit* de higiene y alimentación para que pudieran seguir su camino. Ante la imposibilidad de ofrecer hospedaje, debido a las medidas sanitarias impuestas por la pandemia, la casa decidió alquilar un edificio de cuatro niveles, a 100 metros de la casa del migrante con el fin de seguir brindando la atención humanitaria con todos los protocolos requeridos. También a finales de 2020 se organizó un equipo multidisciplinario de profesionales, para ejecutar un plan de intervención y ayuda humanitaria en las comunidades de Izabal, afectadas por los huracanes ETA e IOTA. El proyecto inició en 2021 bajo la coordinación del P. Mauro, Director de Casas del Migrante en Guatemala y El Salvador.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se logró brindar atención médica sanitaria y se adoptó un protocolo de atención con el propósito de establecer las medidas necesarias para asegurar la continuidad de la atención humanitaria a la población migrante. Se aplicaron pruebas de antígeno para asegurar el ingreso de personas sanas al albergue y ese conjunto de medidas aplicadas, permitió que las personas migrantes no quedaran desamparadas durante este tiempo. A pesar de que se limitó la cantidad de atendidos en el albergue, la atención no se suspendió; "no solo se trató siempre de llegar al mayor número de personas posibles, sino de mejorar la calidad de la asistencia ofrecida. Pese a la situación, al cierre y a las medidas implementadas, la casa siempre prestó servicios bajo diferentes modalidades" (P. Mauro).

Sostenibilidad. En lo inmediato, la sostenibilidad de la acción pastoral fue desafiada por la crisis del covid 19 pero con la implementación de protocolos de bioseguridad se logró hacerle frente a la crisis sin abandonar la misión que era lo más importante para la sostenibilidad en el largo plazo. La aplicación de esas medidas permitió una respuesta inmediata para continuar prestando los servicios sin arriesgar las vidas de las personas. La amenaza para sostener el proyecto siempre estará allí mientras la pandemia continúe, pero los objetivos pastorales y la estrategia para mantener la obra están claros.

Innovación. Con el apoyo de OIM se logró el alquiler de unas instalaciones más amplias en las que se pudo contar con un espacio para dar atención a 50 personas con todos los protocolos y garantizar una muy buena atención humanitaria. Por otro parte, "se tiene contemplado un plan estratégico 2020-2022 para el trabajo pastoral y para la atención de las personas, donde están consideradas todas las líneas de acción" (P. Mauro). A causa de la pandemia, se ha readecuado el plan estratégico de Casa del Migrante Guatemala con una nueva forma de atención y servicios a las personas, con medidas sanitarias, medidas diferenciadas, para dar una respuesta mucho más eficiente a la población migrante en tránsito. Asimismo, se implementó el uso de la tecnología en general y de las redes sociales, en particular.

Eficacia. Los recursos se han obtenido de varias instituciones como OIM, ACNUR, Consejo Noruego para Refugiados, Plan Internacional, Menonitas, CRS, Las Hermanas de la Caridad, donativos de un grupo de

personas que se reciben todos los meses en una cuenta bancaria que está a nombre de Casa del Migrante. Aunque se sabe que los recursos nunca son suficientes, siempre se ha intentado ser creativos e innovar para hacer más efectiva la ayuda y responder a las crecientes demandas. Asimismo, la persona entrevistada considera que "los objetivos se lograron en un 80%, pues siempre existen situaciones en el camino que muchas veces cambian el objetivo y esto se debe tener en cuenta".

Enfoque participativo. Se registró una participación aproximada de 40 personas (personal asalariado y voluntariado), con las que se trabajó con turnos, para respetar las medidas de distanciamiento social. Esa participación surgió luego de la detección de las necesidades de las personas, cuando el equipo técnico evalúa las necesidades de las personas migrantes y ellas detallan sus urgencias y prioridades. A partir de esta información se construye el plan operativo que da respuesta a estas necesidades. En un contexto diferente, como por ejemplo durante la pandemia, los usuarios van dando las bases a la acción de la organización a través de la escucha de sus necesidades y prioridades" (P. Mauro). Se recalca que "la escucha", es la principal herramienta de comunicación y participación. Por otra parte, se fomenta la buena voluntad de las personas llevando ayuda, con víveres, por ejemplo. "Se ha tenido una cierta sensibilidad por el trabajo que se está desarrollando y el acompañamiento de las comunidades religiosas, parroquias, durante el contexto de pandemia" (idem).

Enfoque colaborativo. Lo más novedoso en el proceso es que se ha consolidado un grupo significativo de voluntarios, para dar una respuesta humanitaria, en tiempos de emergencia sanitaria. Se están coordinando acciones y construyendo experiencias con Universidades para dar esta respuesta en tiempos de crisis. Se han coordinado diferentes trabajos y equipos, para quienes actúan tanto "a lo interno como lo externo de la casa", con el fin de brindar una respuesta más integrada. Durante la pandemia, se apoyó a un grupo de 200 haitianos varados en la frontera, quienes se albergaron en el Colegio de las Hermanas de la Caridad, frente a las instalaciones de la Casa del Migrante. También se recibió ayuda del Instituto Guatemalteco de Migración, sumada a instancias que han apoyado en el proceso. Por consiguiente, hay más actores e instituciones involucradas, incluso algunas instituciones del Estado se han visto comprometidas para apoyar la iniciativa.

Replicabilidad. Según el criterio del P. Verzeletti, el proyecto se puede replicar, especialmente el protocolo de bioseguridad, que consiste en una herramienta que ya está siendo replicada por varios actores vinculados al tema de la migración y el refugio. Además, el enfoque humanitario que tiene la Casa del Migrante es útil en cualquier lugar, especialmente cuando se trata de trabajar con personas altamente vulnerables.

Se han implementado diversas formas de intervención, para adaptar protocolos sanitarios y de bioseguridad con otras experiencias en Guatemala.

11. CASA DEL MIGRANTE BELÉN EL CEIBO (CMB): ALBERGUE Y PROTECCIÓN DE MIGRANTES DURANTE LA PANDEMIA

Verbo: Acoger
País: Guatemala
Iniciativa: Albergue para migrantes en Petén. La Libertad, Caserío el Ceibo en la frontera con México.
Beneficiarios: Migrantes, solicitantes de refugio, desplazados, víctimas de trata y/o tráfico, personas afectadas por desastres naturales.
Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: espacio de protección y abrigo, asistencia humanitaria y otros servicios.
Duración del proyecto: 2018- hasta la fecha
Fuente de los recursos: Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala, Pastoral Social del Vicariato Apostólico de Petén, la hermana Casa del Migrante Betania de Santa Elena Peten, entidades de la sociedad social, agencias de cooperación, organizaciones de apoyo a migrantes.
Organización Pastoral y contactos: Casa Migrante “Belén” El Ceibo Frontera. (Andrés Felipe Toribio + (502) 4748 5962 casamigranteceibo@gmail.com)
Sitio web: https://www.facebook.com/Casa-del-Migrante-Bel%C3%A9n-El-Ceibo-142759407963198/

DESCRIPCIÓN

La Casa del Migrante Belén consiste en la organización de un albergue que constituye “un espacio de protección y abrigo para migrantes en tránsito, retornados o solicitantes de refugio en El Ceibo” (Andrés Felipe Toribio), un municipio en la frontera de Guatemala con México al cual llegan diariamente miles de inmigrantes que pretenden viajar a Estados Unidos y muchos otros expulsados desde territorio mexicano. La obra brinda servicios de albergue, alimentación y otros apoyos que funciona como un centro de asistencia a las personas migrantes, dotada de capacidades humanas, técnicas y materiales.

Debido al creciente número de personas migrantes que requieren de sus servicios, la casa ha adoptado una serie de mejoras como la instalación de paneles solares para garantizar el servicio de energía eléctrica, “dado

que el servicio de energía de la comunidad funciona solo durante algunas horas durante el día" (idem). También han logrado mejorar el sistema de suministro de agua potable y el funcionamiento de la cocina. La problemática específica que atiende es la de cientos de personas migrantes que diariamente pasan por esta zona fronteriza en tránsito hacia Estados Unidos, pero también es el paso para quienes no han podido llegar a su destino o han sido deportados o expulsados de los Estados Unidos y México. En su mayoría atiende la problemática que experimentan a diario personas originarias de los países del norte de Centroamérica.

Luego de recibir instrucciones sobre la necesidad de cerrar las casas de atención a migrantes en marzo de 2020, la primera respuesta fue realizar una limpieza general del edificio y mejorar el mantenimiento sanitario de las instalaciones. A partir de eso, se hizo un monitoreo de las fronteras y fue así como "se detectó el ingreso de autobuses que venían de México con personas migrantes deportadas, la mayoría de ellas de nacionalidad hondureña, abandonadas a su suerte" (idem). Luego, otras familias ingresaron como retornadas, a quienes las autoridades no querían recibir por el miedo a que portaran el COVID-19. El personal de la Casa del Migrante se preocupó no solo de atender a estas personas sino de velar por el respeto los derechos humanos de las personas retornadas. Ello a pesar de la falta de colaboración de las autoridades que incluso "trataban de impedir el trabajo asistencia humanitaria" (idem).

Se logró coordinar con el personal del Centro de Salud de la comunidad con el fin de sensibilizar a las demás autoridades sobre la conveniencia de dar la atención debida a las personas migrantes, no sólo por razones humanitarias sino de salud pública pues no era conveniente que las personas quedaran a la intemperie con los consecuentes riesgos sanitarios. También fue posible trabajar con líderes de la comunidad, miembros del Consejo Comunitario de Desarrollo (COCODE), y así se logró revertir en buena medida el rechazo de la comunidad a la población migrante.

Como resultado la Casa del Migrante Belén se convirtió "en un espacio de acogida" y sus instalaciones fueron, incluso, facilitadas por las autoridades de la Iglesia Católica al Ministerio de Salud que se hizo cargo de la administración de las instalaciones. La Casa se convirtió en un punto de coordinación entre las autoridades del Ministerio de Salud y de otras instituciones de gobierno para dar asistencia a los migrantes recién llegados bajo un programa de cuarentena sanitaria. Ese apoyo fue medular en los primeros meses de la pandemia cuando se aplica-

ron medidas de confinamiento, restricción a la circulación de personas y adopción de otras medidas sanitarias.

A mediados de año, la Casa retornó de nuevo a manos de los agentes pastorales y continuó ofreciendo los servicios de atención a las personas migrantes. Entre marzo y diciembre de 2020, la Casa atendió a 473 personas, entre los cuales hubo 30 niños.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. La Casa del Migrante Belén no cerró ni dejó de atender a las personas migrantes y gracias a su persistencia logró involucrar a las instituciones locales en la estrategia de atención. Personas migrantes expulsadas y abandonadas en la frontera recibieron apoyo, asistencia y acompañamiento. Las personas que eran sospechosas de ser portadoras del virus fueron protegidas y se sintieron seguras pues encontraron en la CMB confianza y un espacio de convivencia amigable y sobre todo dignificante. Se dio un trato digno a las personas para que pudieran proseguir su camino.

Sostenibilidad. No siempre es imposible asegurar la sostenibilidad del proyecto pues los recursos son insuficientes. "Se necesita la solidaridad humana, la caridad, la colaboración y el involucramiento de las distintas instancias de la Iglesia" (idem). Pero es posible pensar la sostenibilidad a partir de los logros interinstitucionales y el trabajo con la comunidad. "En el 2020, se lograron donaciones de organizaciones y de la comunidad y, con ello, se logró cubrir lo esencial para las personas, como kits de higiene y bioseguridad. Soluciones más duraderas fueron posibles gracias a la coordinación interinstitucional, el reconocimiento a la CMB como referente en la atención a migrantes. Las autoridades del COCODE han mostrado mayor disposición para colaborar con la obra de la Iglesia y superar la desconfianza hacia el trabajo con los migrantes" (idem).

Innovación. La respuesta en el momento inicial y crítico de la pandemia propició un cambio no solo en la adopción de cuidados sanitarios, sino en el enfoque hacia las personas migrantes, y una oportunidad para contribuir a superar las estigmatizaciones que se cargan contra esas personas, en especial la representación de ellos como focos de contagio.

Eficacia. Los recursos con los que dispone la CMB permitieron satisfacer las necesidades de las personas atendidas pero debido a lo inestable, lo imprevisto, lo sorpresivo y repentino de las condiciones de la migración, siempre se deben tener en mente algún plan de contingencia para acceder a recursos que permitan superar cualquier crisis.

Enfoque participativo. Según las personas consultadas, el personal que participa en la ejecución del proyecto se distribuye de la siguiente forma: 3 personas con contratos, 5 personas como voluntarios. Las personas contratadas se ocupan en labores de planta que se organizan y hacen funcionar la CMB. Los voluntarios complementan y potencian las capacidades de la Casa. Hay una práctica de consulta para valorar lo que significa para los beneficiarios del proyecto, la calidad de los servicios. Esto permite hacer mejoras y recrear prácticas. Algunas familias de la comunidad contribuyen con alimentos para los migrantes. El periodo crítico de la pandemia fue complejo porque la participación de personas de la comunidad y de las personas voluntarias disminuyó debido al miedo a los contagios.

Enfoque colaborativo. "La iglesia ha podido despertar más su enfoque de atención y servicio al prójimo (idem)". Las entidades estatales de atención a las emergencias y crisis humanitaria y ONG carecen planes de contingencia y emergencia. Se han dado pasos en la coordinación, asistencia, monitoreo, protección, respeto y garantías de derechos humanos de las personas migrantes a nivel local.

Replicabilidad. La capacidad de respuesta frente a la crisis provocada por la llegada de migrantes expulsados de México en los meses iniciales de la emergencia por la pandemia en Guatemala, en especial la coordinación con instituciones locales y los resultados del trabajo de sensibilización y concientización a funcionarios y también a líderes locales, es un logro que merece ser conocido también en otros contextos.

12. ARTICULACIÓN NACIONAL DE INICIATIVAS PASTORALES CON PERSONAS MIGRANTES Y REFUGIADAS

Verbo: Acoger

País: Costa Rica

Iniciativa: Articulación nacional de iniciativas pastorales con personas migrantes y refugiadas.

Beneficiarios: La población prioritaria es el migrante y el refugiado.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Hospedaje, salud y alimentación.

Duración del proyecto: Desde noviembre de 2018 hasta el presente.

Fuente de los fondos: Cuentan con un fondo común de talentos, pero no tienen financiamiento propio. Cada integrante aporta de su capital para ayudar

Organización Pastoral y contactos: Red Clamor Costa – Félix Ríos 00-506-60092922 redpmhclamorcostarica@gmail.com;

Sitio web: <https://www.facebook.com/redpmhclamorcostarica/>



DESCRIPCIÓN

Durante el 2020, desde la Red Clamor, se posibilitó la realización conjunta de coordinaciones para promover las respuestas posibles desde las organizaciones basadas en la fe. Esto permitió solventar necesidades de alimentación, adquisición de medicinas, alojamiento y protección en algunos casos específicos. En ese sentido, la iniciativa que corresponde a la Red Clamor sería “la coordinación, mutuo apoyo y acompañamiento”

to (o guía) para los diferentes proyectos presentados por parte de las entidades pastorales que conforman la Red Clamor" (Félix Ríos).

Se articuló la realización de actividades de importancia cultural y religiosa, como "la celebración del Día de la Madre, viacrucis migrante, novenario en honor a la Purísima Inmaculada Concepción de María, muy importante para la comunidad migrante nicaragüense. Especial atención merece la realización de la Jornada Nacional del Migrante y Refugiado, en la que se homologaron los contenidos y los recursos (virtualmente), de dos expertos radicados en otros países del área: Padre Juan Luis Carvajal, cs y el padre Rafael Moreno, sj; quienes dieron pistas para ampliar la mirada hacia de la realidad de la migración y el refugio en el contexto regional, superando la conceptualización de qué migrante y refugiado es igual a nicaragüense" (idem).

La población atendida es mayoritariamente nicaragüense, aunque, por el hecho de que Costa Rica es un territorio de destino y tránsito, se han atendido, (en el contexto de la misión de la Red Clamor), a personas venezolanas, haitianas, cubanas, transcontinentales (de diversos países africanos), siendo los requerimientos más solicitados, apoyo para alimentación, alojamiento y orientación en trámites ante migración. La atención se enfoca en una población no estacionaria en el área transfronteriza, es decir, es un sitio donde la gente llega y no permanece mucho tiempo. "Las personas se dirigen hacia el área metropolitana desplazándose hacia donde aparezca la oportunidad de una eventual contratación laboral" (idem). Es frecuente encontrar a población migrante en asentamientos precarios, y con trabajos informales y casi siempre consiguen contrataciones de corta duración, lo que les deja con un horizonte de subsistencia limitado.

En Costa Rica "también se han identificado casos de personas víctimas de trata, estas a través de sujetos de intervenciones de organismos formales, ya que no solo es la atención sino también la persecución del crimen organizado" (idem).

Previo a la pandemia, según las mediciones de la Encuesta Nacional de Hogares, de Empleo y Desempleo, el desempleo en el país alcanzó la cifra de 12.9%, y a partir del cierre de fronteras y de la paralización casi total de la actividad comercial (como medida gubernamental para contener los efectos de la pandemia), se agudizó la situación, siendo especialmente afectada la población migrante. A pesar de esta situa-

ción, el ingreso y salida de personas migrantes en situación irregular se mantuvo. La organización pastoral no realizó distinción de ninguna naturaleza con respecto a esta población; es decir, no hubo discriminación sobre la nacionalidad, credo religioso u otras características que podrían mencionarse. La persona que se acercó a la red era tratada como un hermano o como una hermana.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se brindó alimentación, ayuda psicosocial, y acogida, se ha podido acompañar las situaciones de necesidades alimentarias, de información para trámites de documentación y sobre cómo procesar las solicitudes de refugio. "Hay una mayor conciencia en la necesidad de integrar el tema migratorio a las acciones de la Iglesia, y de potenciar las alianzas existentes, tal como ahora sucede en el contexto de la Red CLAMOR" (idem). Por lo tanto, las nuevas circunstancias enfrentadas y las adversidades relacionadas con eso, así como la convicción de procurar la mejor de las atenciones, generó en estas organizaciones reflexiones que los condujo a buscar y a brindar mejor resultados en un contexto inédito que ameritaba nuevos abordajes.

Sostenibilidad. Para brindar sostenibilidad a los apoyos desde la Red, "es necesario ofrecer una respuesta permanente para este tipo de población, ya que en este momento, el apoyo no cuenta con recursos para su consolidación". Los temas de atención se centran en las mayores demandas de las personas migrantes: El estatus migratorio, la condición de solicitante de refugio, la salud, la vivienda y el respeto a su origen. El objetivo primordial es que al menos esta población obtenga algún estatus migratorio y en particular, tengan el reconocimiento de la condición de refugiado/a.

Innovación. Se brindó formación para la utilización de los recursos de las redes sociales para contar con información y sensibilización a la población en general. Las herramientas tecnológicas como Facebook, Facebook Live, Youtube, nunca se habían utilizado para procesos de convocatoria o para favorecer la atracción de las personas respecto del trabajo que realiza la Red Clamor. "Se observó la necesidad de hacer las jornadas del migrante refugiado en el plano celebrativo, estrictamente de forma virtual. Esto permitió identificar talentos y capacidades innatas de comunicación por parte de los miembros de la Red Clamor" (idem).

Eficacia. Debido a las limitaciones de aforo que implicó la pandemia, donde se obligó a utilizar medidas estrictas con respecto a la presencia física, la iniciativa de reunir a dos o más grupos en un mismo espacio físico fue prácticamente imposible de realizar. Sin embargo, sí se mantuvieron las comunicaciones y las colaboraciones. Aunque cada entidad pastoral tuviera su propio presupuesto y personal a través del cual dirigían sus acciones, entre ellos había una coordinación mutuamente colaborativa, la cual era mediada de alguna forma por la Red Clamor. Además de esta mediación, en la que participaban activamente, cabe rescatar el acompañamiento o seguimiento de alguna acción específica de las entidades pastorales que formarán parte del conjunto de asociados a la Red Clamor.

Enfoque participativo. La principal colaboración que podría derivarse de las acciones realizadas por la Red Clamor "se identifica por medio del involucramiento que tienen las diferentes entidades pastorales que coadyuvan a la realización de las actividades o acciones pastorales en pro de las personas migrantes" (idem). Señala el informante que "evaluar la participación de la comunidad sería muy difícil ya que habría que considerar alguna situación específica y debido a la diversidad de acciones y los diversos impactos a nivel comunitario, el proceso amerita personal y recursos adicionales". Cuando ha habido participación de actividades abiertas al público, organizadas por otras entidades pastorales, las acciones han sido bien aceptadas por las comunidades. Por lo tanto, el involucramiento que se obtiene por parte de otras entidades pastorales es el óptimo: esa es la razón por la que, de una escala del 1 al 4, se le asignó la valoración 4, la nota máxima.

Enfoque colaborativo. La manera en la que participan es la misma que la forma en la que colaboran. En esta red colaboran: la Diócesis de Alajuela, la Diócesis de Puntarenas, la Arquidiócesis de San José, las Hermanas Scalabrinianas, el Servicio Jesuita para los Migrantes, JPIC Claretianos, JPIC Franciscanos y Pastoral Movilidad principalmente. El informante comentó que "la principal evidencia de colaboración se detecta en la colaboración en el caso de que se identifique alguna carencia. Es decir, si el Servicio Jesuita está realizando una actividad presencial para atender a migrantes, alguna organización le apoya con equipos de salud u otros insumos".

Replicabilidad. Se deben articular acciones, enfoques y proyectos de la Iglesia, para promover aspiraciones, ideas y metas comunes, etc. Mientras haya conciencia de la necesidad de unir esfuerzos para visibilizar el rostro de Cristo en la persona migrante, esa acción colaborativa podría replicarse.

13. SERVICIOS DE AYUDA HUMANITARIA Y DE PROTECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS

Verbo: Acoger

País: México

Iniciativa: Albergue para migrantes.

Beneficiarios: Migrantes centroamericanos, solicitantes de refugio y población en situación de calle.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Servicios de ayuda humanitaria y de protección de derechos humanos.

Duración del proyecto: 2010- presente

Fuente de los fondos: 50% fondos de Agencias de Cooperación Internacional y Fundaciones y otro 50% de donativos de escuelas y grupos parroquiales instituciones locales

Organización Pastoral y contactos: Albergue La Sagrada Familia (Sergio Luna +52 241 4172432, albergue / 2467575210, contacto personal, albergueac@gmail.com).

Sitio web: <https://website.alberguesagradafamiliaac.com/>

DESCRIPCIÓN

Se trata de un albergue ubicado en Tlaxcala, del sur de México. Consiste en un lugar de puertas abiertas, temporal o de paso, receptor de personas procedentes del sur de este país. Dentro de los sitios de origen de esta población inmigrante se encuentran: países centroamericanos, extracontinentales, haitianos, cubanos, entre otros. Esta organización pastoral atiende a personas en situación de calle y a solicitantes de refugio. Casi todas las personas que ingresan se transportan por medio del tren, llamado "La Bestia".

A la población beneficiaria se les proporciona "alimentos calientes tres veces al día. Asimismo, se les brinda atención médica y psicológica o, cuando la situación lo requiere, se les proporciona artículos de higiene y de aseo personal. Pueden descansar, dormir, realizar llamadas telefónicas gratuitas para que contacten a sus respectivos familiares" (Sergio Luna), entre otras actividades. En general, lo que se les ofrece, a las personas beneficiarias, son servicios básicos. Además, se les brinda asesoría jurídica, según las circunstancias de cada persona.

En los casos de personas que han sido víctimas de algún delito o en los casos de inicio o reapertura para la solicitud de refugio o el retorno asistido, se les brinda atención psicológica. Asimismo, se realizan campañas de prevención de la discriminación y acciones de incidencia en relación con procesos de reintegración de las personas de la comunidad. Es el primer grupo de prácticas humanitarias que las personas migrantes se encuentran durante su recorrido hacia los Estados Unidos.

Durante tiempos de la pandemia, algunos albergues en el país se vieron obligados a cerrar sus operaciones debido al alto índice de contagios de COVID-19, a la falta de insumos y de personas voluntarias, así como la saturación de los mismos por la enorme cantidad de migrantes que estaban varados en tránsito.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. La determinación del nivel del impacto se dificulta porque la estadía de la población que se atiende es, generalmente, muy corta, "pero esa valoración puede ser positiva por el hecho de que el albergue constituye una de las primeras experiencias de los migrantes en el país". Las personas arriban, después de ser víctimas de delitos, por lo que requieren atención médica especializada o necesitan contactar a sus familiares, entre otras actividades. "Este albergue les permite a los migrantes llegar y descansar, recuperarse, pensar su proyecto de vida, atender su salud, incluso cuando han sufrido accidentes" (Sergio Luna). Hasta 2019, cada año se atendía un promedio de 6000 personas. Pero, en 2020, se atendieron a unos 10000 inmigrantes.

Sostenibilidad. Entre las condiciones para la sostenibilidad, los encargados de la obra enumeran que los resultados requieren sostener la ayuda humanitaria en mejores condiciones; necesitan mejorar la infraestructura y capacitar al equipo, entre otras acciones, para que la población migrante cuente con las instalaciones adecuadas y el apoyo necesario. Se requiere transformar prácticas de agresión hacia la población migrante en una actitud más humana y más sensible; además, es necesario incidir en las políticas públicas, para que se desarrollen acciones coordinadas, con la finalidad de mejorar la condición de vida de los migrantes.

Según las personas responsables del proyecto, "es improbable que se establezcan soluciones permanentes. Como organización, tratamos de brindar

a los migrantes un legado para que puedan transitar con conocimientos y prácticas que les permitan reducir los riesgos, a partir de conocimientos de prácticas de autocuidado, de cómo conocer sus derechos" (Sergio Luna).

Innovación. A pesar de la crisis mundial causada por la pandemia, el enfoque se mantuvo: "ayuda humanitaria con enfoque de derechos humanos y atención psicosocial". En cuanto a la metodología, aunque nunca fue definida teórica ni técnicamente, los coordinadores del proyecto aseveran que se mantuvieron los mismos procedimientos: "se siguen recibiendo personas de las mismas condiciones, del mismo perfil, brindándole los mismos servicios" (idem). Se les agregó la atención de casos específicos de personas enfermas de COVID-19. Pero nunca se habían enfrentado a personas contagiadas con esta enfermedad. Se modificaron prácticas para atender a estas personas adecuadamente.

Eficacia. En cuanto a la relación esfuerzos, recursos y resultados, debido a la insuficiencia de recursos y el impacto de la pandemia, "el esfuerzo fue extenuante". La carencia de todos los recursos necesarios afectó los resultados, debido al cansancio excesivo del personal a cargo. Además, los recursos fueron insuficientes para proveer un servicio de atención psicológica y de servicios médicos.

Enfoque participativo. La forma de trabajar está estructurada de la siguiente manera: "un área de coordinación administrativa, dirigida por una persona encargada de la coordinación de los fondos; el área de coordinación de ayuda humanitaria; el área de asistencia jurídica; el área de desarrollo humano y el servicio comunitario; una cocinera, dos veladores y el resto constituyen responsables de turno que coordinan actividades operativas en el turno de la mañana y tarde" (Sergio Luna). El equipo base está conformado por los responsables de las distintas áreas, además del director y el representante legal; el equipo operativo, el cual incluye voluntarios, responsables de turno y veladores.

Enfoque colaborativo. El albergue forma parte de la red de albergues de inspiración católica llamada Dimensión Pastoral de Movilidad Humana y del Colectivo Migración Sin Fronteras. A partir del 2020 forma parte de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM). Durante el 2020, se implementaron espacios para la atención a la salud de personas, mediante el apoyo de organizaciones civiles y organismos internacionales. Esto permitió brindar atención médica a 61 personas migrantes.

La organización pastoral contó con el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Médicos sin fronteras (MSF) y Ayuda en Acción, para brindar atención humanitaria durante el tiempo de pandemia.

A pesar de las limitaciones generadas por el COVID-19, este albergue siguió creando alianzas con: AWO International, Fundación Sertull, Ayuda en Acción México, Comisión de Asuntos Migratorios del Congreso del Estado de Tlaxcala, ACNUR, Comité Internacional de Cruz Roja, Organización Internacional para las migraciones (OIM), Instituto Federal de Defensoría Pública, Instituto Federal de Acceso a la Información Pública, Comisión Estatal de Derechos Humanos, CAFEMIN, SMR, Instituto Nacional de Migración, Dirección General de Promoción de la Salud, Mecanismo de Protección a defensores de la Secretaría de Gobernación del Gobierno General e Iniciativa Ciudadana A.C.

PROTEGER

1. ASISTENCIA Y PROTECCIÓN A VÍCTIMAS DE DESPLAZAMIENTO INTERNO POR VIOLENCIA Y A SUS FAMILIAS DURANTE LA PANDEMIA.

Verbo: Proteger

País: El Salvador

Iniciativa: Alojamiento, protección y asistencia a personas víctimas de violencia y a sus familiares en Casa del Migrante de los Misioneros Scalabriniani.

Beneficiarios: Desplazados internos por violencia de las organizaciones criminales y mujeres víctimas de violencia por razón de género.

Área(s) temática(s): hospedaje, atención psicológica, asistencia legal, ayuda humanitaria.

Duración del proyecto: De 2015 hasta el presente.

Fuente de los fondos: ACNUR, Consejo Noruego para Refugiados, Clúster de protección de Naciones Unidas de ACNUR, Unicef, Tutela de Derechos Humanos del Arzobispado de El Salvador, Caritas, organizaciones sociales y contribuciones de las parroquias.

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante de los Misioneros Scalabrinianos, San Salvador. (Gracia María Calero Aguilar +503 7814 4064 gracia.calero@simn-global.org)

Sitio web: <https://www.facebook.com/Casa-del-Migrante-Scalabriniani-El-Salvador-2170454533277098/about>



DESCRIPCIÓN

En este centro las personas y familias desplazadas por violencia reciben albergue, protección temporal y se les asiste en la búsqueda de lugares donde puedan reasentarse, salvaguardándose de organizaciones delictivas que les han amenazado. Durante el 2020, la atención a las víctimas de desplazamiento forzado por violencia enfrentó nuevas dificultades debido a la pandemia. Al mismo tiempo, el flujo de desplazados no se detuvo y las necesidades de atención también obligaron a ofrecer nuevas respuestas. Aunque no hay cifras precisas sobre su tamaño, la organización civil Cristosal¹⁵ señala que el crimen organizado y las pandillas, así como los riesgos ambientales, han revivido el desplazamiento interno de miles de familias, obligadas a abandonar sus hogares y comunidades por las amenazas a sus vidas.

La protección a las víctimas de la violencia es una de las principales acciones de esta obra pastoral. De 1302 personas atendidas en 2020 por la Casa del Migrante en San Salvador, un tercio aproximadamente eran desplazadas internas, es decir, personas que, principalmente, están amenazadas por maras o pandillas, de manera tal que se ven obligadas a abandonar para siempre su lugar de residencia habitual. Una parte de esas víctimas fue atendida directamente en la Casa del Migrante, pero debido a las medidas de prevención y para evitar los contagios, fue necesario buscar alojamientos externos y, además de albergues y alimentación, brindar servicios de protección internacional. Esto implicó trabajar con una red de organizaciones, parroquias e instituciones, para asegurar la continuidad de las acciones de protección.

Entre las personas atendidas se encuentran una cantidad importante de mujeres con hijos, obligadas a huir de sus casas. El desplazamiento interno por violencia de género también se incrementó debido a que las víctimas de violencia por razón del género, "al tener que permanecer confinadas, estuvieron más expuestas a sus agresores con los cuales convivían, la pandemia también elevó la cantidad de víctimas por la violencia, no solo por el contagio"(Gracia María Calero Aguilar).

¹⁵ Cristosal. *Desplazamiento forzado en El Salvador y Honduras: Perfil sociodemográfico de las víctimas y caracterización del tipo de violencia y atención institucional recibida*. Borrador de investigación, Cristosal, San Salvador: 2019.

El número de víctimas de desplazamiento interno es más elevado que la capacidad del centro u otras organizaciones civiles y gubernamentales para atender sus necesidades. Muchas víctimas no logran buscar ayuda debido a las condiciones bajo las cuales huyen de sus hogares o porque no tienen información sobre dónde acudir. Durante el 2020, muchas de las organizaciones cerraron y sus servicios dejaron de operar o se redujeron sustancialmente; sin embargo, la Casa continuó procurando alojamiento, protección, asistencia psicológica, ayuda de emergencia y colaborando con la búsqueda de lugares para la reubicación interna o para salir del país, según fueran las condiciones del riesgo y la decisión de las personas o familias. "El proceso de reubicación puede tardar alrededor de tres meses, con el debido acompañamiento; luego de esos tres meses se espera que la familia sea independiente y autónoma" (Gracia María Calero Aguilar), pero en el contexto señalado en el 2020, esas posibilidades se redujeron considerablemente.

«Muchas personas se han reubicado satisfactoriamente en otras zonas, pero hay un control muy fuerte por parte de maras y pandillas en el país. Por lo tanto, a veces los localizan nuevamente estos grupos pandilleros, lo cual obliga a recomenzar con el proceso de desplazamiento e inicia de nuevo el ciclo de la reubicación interna. Volver al lugar de residencia inicial en El Salvador se torna prácticamente imposible para personas expuestas a estos niveles de riesgo frente a toda esta violencia, pues puede constituir todo un atentado contra la vida de la persona forzosamente desplazada» (Gracia María Calero Aguilar).

Las labores de atención a las familias son realizadas por un equipo técnico conformado por tres personas: una abogada, una psicóloga y una trabajadora social; además de otras personas que realizan labores de limpieza, cocina y mantenimiento. En total trabajan 10 personas.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto. Pese a la falta de respuestas institucionales y a la falta de reconocimiento real por parte del Estado de una situación de desplazamiento interno por violencia en ese país, y a los riesgos y limitaciones que supuso la emergencia del COVID-19, la Casa del Migrante se mantuvo ofreciendo acogida y protección a las víctimas, además de brindar los servicios de atención a otros grupos de migrantes internacionales.

Innovación. La creación de una red para suministro de alojamientos externos permitió albergar a las personas, brindar protección inmediata, proporcionar atenciones psicológicas, legales y sociales, y responder, en coordinación con otras asociaciones, a las diversas necesidades compartidas por las personas beneficiarias.

Eficacia. Existe una amplia red de colaboradores institucionales y las necesidades de protección de las víctimas de violencia son crecientes; en el contexto de la pandemia se incrementaron. Pero bajo una administración austera y con un claro enfoque en los objetivos, se ha logrado responder a las necesidades de las personas atendidas.

Sustentabilidad: Este proyecto busca socorrer a las víctimas de la violencia, más por sus alcances no puede intervenir en la solución de sus causas. Entonces, la sostenibilidad de este proyecto depende de la capacidad para asegurar la inserción de las familias en un contexto de seguridad y "eso no es fácil en el país debido al control que tiene los victimarios sobre una gran proporción del territorio nacional" (idem). Pero la misión está comprometida con la búsqueda de soluciones duraderas para esas familias.

Enfoque participativo. La obra no se conforma con dar asistencia a las víctimas de la violencia, sino de involucrarlas en el proceso de salida de la situación de violencia; por las características de estos procesos, no siempre es posible involucrar a la población en el diseño de los proyectos, pero a partir del diálogo con las personas y del conocimiento de su problemática, la obra pretende incluir ese conocimiento en las acciones a desarrollar. Además, las personas atendidas en el albergue asumen diversas responsabilidades para llevar adelante las acciones de manera colectiva.

Enfoque colaborativo. Esta organización de carácter pastoral pertenece al Arzobispado de San Salvador. Se encarga de la Pastoral Migratoria en la Vicaría. Trabajan con la Tutela de Derechos Humanos del Arzobispado de El Salvador. Poseen alianzas con algunas parroquias del país. Trabajan con Caritas El Salvador y se detectó una nueva forma de colaboración a partir del desarrollo del Clúster de Protección de las Naciones Unidas, liderado por el ACNUR y la UNICEF. Forman parte de la Red de Casas del Migrante de la Orden Scalabriniana extendida en el Norte de Centroamérica y México.

Replicabilidad. Pese a las limitaciones impuestas por el contexto de la pandemia, las acciones de protección continuaron. Por lo tanto, es una experiencia que se puede poner en el contexto de otras sociedades afectadas por situaciones de violencia, donde se producen desplazamientos forzados o donde se identifican víctimas de distintas formas de violencia étnica, racial, por motivos religiosos u otros.

2. ASESORAMIENTO A PERSONAS MIGRANTES REFUGIADAS

Verbo: Proteger

País: Costa Rica

Iniciativa: Asesoramiento legal a personas migrantes refugiadas.

Beneficiarios: Migrantes y Solicitantes de Refugio: se atendieron 30 personas durante la pandemia en el 2020.

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Asesoría en documentación y asistencia legal.

Duración del proyecto: Del 2020 hasta el presente.

Fuente de los fondos: No reciben recursos financieros de ninguna fuente institucional, el propio coordinador de la organización se ha encargado de asumirlos.

Organización Pastoral y contactos: Pastoral de Movilidad Humana de la Diócesis de Cartago. Marco Zúñiga Sánchez +506 88247883 - mzunigasa@gmail.com.

DESCRIPCIÓN

"Es una iniciativa que inició el año 2020, con el fin de ayudar a personas migrantes y refugiadas con sus trámites migratorios, y que no fueran víctimas de personas inescrupulosas que les cobraban determinadas sumas de dinero, por trámites que son gratuitos" (Marco Zúñiga Sánchez). Esta acción, bajo la vocación del voluntariado, se enfoca en aquellas personas que han ingresado de forma irregular a Costa Rica o a quienes se les vencieron los documentos y no los han podido renovar debido a falta de información o dificultades de acceso a los servicios legales. Se les asesora sobre cómo obtener los documentos necesarios para los trámites migratorios y cómo renovarlos en caso de que se les hayan vencido. La mayoría de las personas son nicaragüenses, pero también se atienden personas cubanas y venezolanas. Durante 2020, pese a las restricciones de la pandemia muchos inmigrantes se quedaron varados en Costa Rica y a muchos otros tantos a quienes se les vencieron los documentos migratorios no los pudieron renovar.

Con la aparición del Covid-19, disminuyó considerablemente la atención de personas debido a que usualmente, por la modalidad de los trámites, estos requerían de una atención personal directa pues se debía de verifi-

car la documentación de cada persona. Además, las oficinas de las instituciones de gobierno estuvieron cerradas durante varios meses sin recibir nuevas solicitudes. Luego se atendió telefónicamente. Para pedir ayuda sobre cómo obtener su documentación, muchas personas, tanto personas migrantes como refugiadas, acudieron a diferentes parroquias. Otras personas se presentaron porque se les habían vencido los documentos, pero por diferentes factores se les dificultaba renovarlos. Un punto que es importante señalar es que, debido a que las actividades se desarrollaron de forma virtual, se redujo la atención de los casos y según la percepción de los informantes, "las personas tenían una mayor desconfianza al hablar por teléfono que de hacer personalmente los trámites" pues se sentían menos expuestas a andar en oficinas sin documentos.

El motor de esta iniciativa es el Evangelio, es decir, "se trata de ver en las personas migrantes o solicitantes de refugio, el rostro de Jesús. Por ello, la importancia de ayudar a personas necesitadas a que tengan una mejor calidad de vida"(Marco Zúñiga Sánchez).

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se atendió un número similar entre migrantes y solicitantes de refugio. Hubo colaboración para estas poblaciones en el sentido de que se les ayudó a conseguir la documentación que necesitaban para su estadia legal en el país. Actualmente se mantiene contacto con las personas a quienes en algún momento se les ayudó, con el fin de ser monitoreadas y conocer si ha habido mejoría en su actual condición en los aspectos social, anímico y laboral.

"Alrededor de un 80% de las personas que se atendió logró formalizar su estatus migratorio. Las demás, aunque estaban en condición migratoria irregular, obtuvieron al menos un permiso para permanecer en el país y poder moverse más tranquilamente. A las personas con documentos vencidos se les tramitó la documentación progresivamente para que pudieran acudir a las oficinas de gobierno y solicitar la renovación de la cédula de residencia"(Marco Zúñiga Sánchez).

Sostenibilidad. La sostenibilidad de esta obra depende de la mística y voluntariado que le imprime su promotor y colaboradores; con ello han logrado cambios a pequeño, mediano y largo plazo: "los casos variaron según las circunstancias" (idem). Algunos casos se tardan más por los procesos de migración y debido a que esta población presenta esquemas de movilidad

constante. Se ha ayudado mucho en lo que respecta a los trámites y ayuda humanitaria. Han buscado alianzas con el Servicio Jesuita para Migrantes, las Misioneras de San Carlos Borromeo (Hermanas Scalabrinianas), y procuran así la búsqueda de soluciones permanentes para esta población.

Algunas personas miembros de familias a las que se les ayudó a obtener un estatuto migratorio regular están trabajando y en otros casos, los trámites de residencia están pendientes de resolución por parte de la Dirección de Migración y Extranjería, pero se espera que los resultados sean positivos.

Innovación. Las ayudas que antes se brindaban de forma presencial se empezaron a dar por otros medios. "Todo lo que se ha hecho es prácticamente una novedad, dado que no existía la Pastoral de Movilidad Humana en la Diócesis de Cartago. Con la ayuda de los trámites migratorios y en lo que respecta a su situación en particular, esa fue la principal novedad desde febrero del año 2020". Tanto en el enfoque como en la metodología —entrevistas presenciales, indagación de diferentes organismos, etc.—, la práctica resultó innovadora. Desde el inicio de la implementación de esta iniciativa hubo adaptaciones a las circunstancias de la pandemia. Es importante señalar que "la innovación siempre estuvo orientada a favorecer a personas refugiadas y con dificultades para obtener un estatus migratorio regular".

Eficacia. Los recursos financieros han sido asumidos por la PMH y el coordinador se encarga personalmente de buscar ayudas o asumir personalmente los gastos, "hasta el momento han sido suficientes los recursos que se ha logrado reunir para atender las necesidades de las personas atendidas que han sido una pequeña cantidad, pero si la atención aumentara no solo necesitaría más recursos materiales sino de más ayuda voluntaria"(Marco Zúñiga Sánchez).

Enfoque participativo. La comunidad se ha involucrado con la donación de alimentos y ropa y en el trabajo voluntario. El clero ha realizado un aporte importante para animar la participación de la comunidad. A pesar de las restricciones que impuso la epidemia, la participación ha sido excepcionalmente exitosa.

Replicabilidad. "Sí, se podría replicar en otras diócesis, para que las personas migrantes y refugiadas puedan alcanzar un estatus migratorio regular, para ello es necesario contar con condiciones similares y un ambiente favorable a nivel diocesano para contar con el apoyo del clero" (Marco Zúñiga Sánchez).

3. ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL A PERSONAS SOLICITANTES DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL Y REFUGIO

Verbo: Proteger
País: México
Iniciativa: Protección a personas solicitantes de refugio y protección internacional en el Estado de México y Chiapas
Beneficiarios: Migrantes, solicitantes de refugio, víctimas de tráfico y trata.
Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Acompañamiento integral, asistencia legal-jurídica, asistencia médica, reinserción socio-laboral, hospedaje y alimentación
Duración del proyecto: 2013- hasta la fecha
Fuente de los fondos: Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR), Adveniat, Manos Unidas, Misereor, Unitarian Universalist Service Committee (UUSC), Hispanics in Philanthropy (HIP), Caritas, empresas privadas y organizaciones sociales.
Organización Pastoral y contactos: Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados - SMR (Hermana Lidia Mara De Souza; lidiascalabrinianas@gmail.com/ +52 55 12317367)
Sitio web: https://www.smr.org.mx/nosotros / https://www.facebook.com/ScalabrinianasMX/

DESCRIPCIÓN

En 2016, debido al aumento de personas inmigrantes en la Ciudad de México, víctimas de delitos y con necesidad de protección, se decidió instituir un albergue capaz de brindar el acompañamiento integral a las personas solicitantes de protección internacional y refugio. Consiste en un albergue de estadía promedio, en el cual se brinda asistencia legal, asistencia médica, psicológica, reinserción sociolaboral, hospedaje y alimentación. La mayor parte de la población a la que se atiende es solicitante de protección internacional o refugio.

Los trámites para la solicitud de refugio suelen tardar mucho tiempo y luego de este proceso, prosigue la regularización migratoria. Sin la regularización migratoria, difícilmente las personas solicitantes obtienen empleo estable y digno. Ante este escenario de irregularidad migrato-

ria, las personas migrantes se encuentran bajo condiciones laborales precarias, víctimas del crimen organizado y de la delincuencia común.

Esta organización trabaja en dos lugares: Tapachula y Brigadas. En lo que respecta a Brigadas, el albergue en Ciudad de México a cargo de la misión pastoral y que se analiza como buena práctica, se proporciona asistencia médica, psicológica y legal. Cada dos meses se entregan despensas, se ponen en marcha proyectos para niños que involucran la entrega de medicamentos, toallas húmedas, leche y otros insumos. De esta manera, se intenta satisfacer necesidades básicas. El principal socio para el mantenimiento de dicho sitio es ACNUR. Se brinda asistencia a menores no acompañados, pero también se asiste a víctimas en general. Se realiza un proceso de asistencia a través del modelo de acompañamiento integral. Asimismo, se trabaja en la acogida de personas con diversidad sexual. El trabajo que realizan implica cubrir a la población que así lo requiera; sin embargo, el albergue no está en condiciones para atender a personas con discapacidad.

Atiende a personas provenientes de los albergues de paso, que presentan insomnio, estrés postraumático o enfermedades diversas. Generalmente se trata de población solicitante de asilo. Además, se atiende a las personas que son víctimas de trata que, a raíz de las situaciones vividas, presentan una alta propensión a drogarse o alcoholizarse, por eso se trata de dar atención a estas personas que han sido víctimas de violencia. Esta organización pastoral cuenta con un servicio de intérpretes para personas que no hablan castellano, también desarrollan programas específicos para niños.

En el contexto de la pandemia y para la atención del albergue, el servicio de voluntariado se vio interrumpido; se redujo el número de empleados y las horas de trabajo del personal técnico; dejaron de recibirse donaciones de ropa, zapatos y alimentos ya preparados; se presentó un encierro casi total de las personas asistidas, las cuales antes del COVID-19 salían a trabajar, estudiar y pasear. Hubo un retraso en los trámites de regularización migratoria o de la certificación de estudios académicos, se presentaron limitaciones en el servicio público de salud, hubo una disminución significativa en lo que respecta a los empleos para las personas migrantes y refugiadas. En relación con los exresidentes, debe indicarse que estos ya tienen una vida más o menos establecida, pero se les sigue ayudando.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se realizó un acompañamiento integral. “Las personas que salen después de haber hecho el proceso presentan mejores condiciones para obtener trabajo, así como un mejor proyecto y prospecto de vida. Las personas atendidas han aprendido a convivir, a recuperar su propia autoestima, así como su proyecto de vida; han vuelto a creer en ellas mismas. Después de haber atravesado violaciones, violencia de género, entre otras situaciones problemáticas, las mujeres recuperan su autoestima y autoconfianza”(Hermana Lidia Mara De Souza). La estadía mínima comprende aproximadamente 3 meses. Este sería el mínimo de tiempo a través del cual se realizaría el proceso para efectuar una mejora en estas personas.

Sostenibilidad. Dentro de los resultados duraderos se observan modificaciones en el estilo de vida de las personas que adquieren estabilidad laboral, y “que han obtenido una vida institucionalizada mediante la adquisición de un nuevo estatus migratorio, lo cual propicia la reunificación familiar” (idem). La mayoría de las personas que sigue en contacto con la organización, se muestran muy agradecidas porque notan el cambio en su situación migratoria y condiciones de vida.

Dentro de las amenazas a la sostenibilidad identificadas se señala que muchas personas inician el proceso de regularización, pero no lo terminan pues las personas migrantes abandonan los procesos hasta entonces realizados, dejándolos inconclusos para migrar hacia Estados Unidos.

Innovación. Ante la pandemia, la organización pastoral vio la necesidad de volverse creativa. El estrés generalizado provocado por la sensación de encierro, y las situaciones circundantes como desastres naturales o la frustración provocada por la incapacidad de salir, fueron algunas dificultades que motivaron a buscar innovaciones.

“Se fue gestando una convivencia interpersonal inédita en el albergue, durante la mutua presencia de la totalidad de personas residentes en ese espacio. Se brindó progresivamente, de forma más completa, el acompañamiento integral. Se potenciaron habilidades y capacidades de las personas migrantes. Cada quien fue aportando los dones y habilidades al servicio de la práctica desarrollada, por ejemplo, colaborando en las mejoras de la casa, entre otras actividades”(Hermana Lidia Mara De Souza).

Eficacia. Esta organización pastoral cuenta con diversas fuentes de financiamiento, dentro de las cuales se ubican, principalmente, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), Adveniat, Manos Unidas, Misereor, Unitarian Universalist Service Committee (UUSC).

Con esos recursos se logra pagar la totalidad de los siguientes rubros: albergue, colaboradores, y cocineras. Asimismo, se han adquirido la mayor parte de los electrodomésticos. Adveniat les proporciona fondos para la higiene, entre otros. Manos Unidas ayuda con fondos y ropa. La organización pastoral realiza actividades que les permite percibir ingresos.

Los recursos que estuvieron a disposición del proyecto fueron suficientes para atender las necesidades prioritarias. Sin embargo, existen personas que no tienen trabajo estable y viven en condiciones precarias.

Enfoque participativo. En la ejecución de las actividades del proyecto participaron profesionales, colaboradores y voluntarios, que constan de una cocinera y una coordinadora de la casa. Otras personas contratadas se encargan de brindar atención directa a los migrantes: un psicólogo, tres trabajadoras sociales, un médico y un dentista. Profesionales y voluntarios se encargan de apoyar el aprendizaje de los niños, capacitación a las personas adultas para el trabajo y contacto con empresas. Se trata de un equipo de especialistas, colaboradores y voluntarios de Tapachula, que brindan el acompañamiento a las personas migrantes y refugiados.

En la Ciudad de México se aplica a las personas beneficiarias (o atendidas), un instrumento de evaluación sobre los servicios que prestan y ahora están desarrollando un documento para Tapachula. En lo que respecta a la participación de personas de la comunidad, la informante indica que "antes de la pandemia, se contaba con 25 voluntarios fijos, ahora son 10. Un migrante oriundo de Venezuela daba clases de deporte, otros enseñaban artes, matemáticas y alfabetizaban a los adolescentes".

Enfoque colaborativo. En cuanto a las nuevas formas de colaboración que se pusieron en práctica durante el periodo de la pandemia en 2020, se fortaleció el trabajo con la Casa de Migrantes. "Como resultado, se han observado cambios en la forma de colaborar, porque se trabajó según lo demandaba la lucha contra la pandemia" (idem).

Replicabilidad. Los enfoques desarrollados para mejorar la convivencia dentro del albergue en periodos de confinamiento podrían servir en otras situaciones, con cualquier tipo de población.

4. FOOD DISTRIBUTION AND THE ARCHDIOCESE HOTLINE 607-HOPE

Verbo: Proteger

País: Trinidad y Tobago

Iniciativa: Asistencia con alimentos y una línea para atención de casos.

Beneficiarios: Migrantes, refugiados y personas en condición de vulnerabilidad.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Alimentación, donación de ropa y atención de emergencia.

Duración del proyecto: 2018- presente

Fuente de los fondos: ONU, OIM, la Iglesia, el Gobierno y ACNUR.

Organización Pastoral y contactos: Catholic Commission for Social Justice (CCSJ) / Archdiocesan Ministry for Migrants & Refugees (AMMR), (Port Spain: Leela María Goretti Ramdeen, presidenta +1868299 8945 / +1-868-2667399 CCSJ/ AMMR- Trinidad y Tobago / ccsj@catholictt.org/)

Sitio web: <http://rcsocialjusticett.org> <https://www.facebook.com/ccsjtt>

DESCRIPCIÓN

La Arquidiócesis de Puerto España, a partir de abril de 2020, ha desarrollado la Campaña de Ayuda Alimentaria para la Pandemia con la intención de asistir con alimentos a los afectados por el COVID-19, y una parte importante de la población beneficiada ha sido la comunidad migrante. Se procuró seguir con todos los protocolos de seguridad en lo relativo a la prevención de la pandemia. Además de alimentos, también se donó ropa entre las personas beneficiarias. Se atendió tanto a la comunidad migrante como a personas nacionales que estuvieran afectadas por el desempleo o en situación de calle, durante el periodo de la pandemia, sin ninguna restricción de edad.

Como herramienta complementaria al suministro de medios de subsistencia, se puso en funcionamiento una línea de atención telefónica a finales de abril de 2020. En mayo, a dos meses de la declaración de la pandemia, se registraron 2200 llamadas, cifra que se redujo en los meses siguientes. En junio de 2020 el número era de 836, en julio 467, en agosto 600 y 395 en septiembre. Ese fue un medio muy efectivo para mantener la comunicación con las familias migrantes y atender sus necesidades.

Es importante considerar que en Trinidad y Tobago (TT) hay migrantes y refugiados de más de 30 países, incluidos Cuba, Venezuela, Siria, Bangladesh, Jamaica, Colombia, Nigeria, Pakistán, Congo, Malí, Sudán y Uganda. Durante más de 30 años, la Comunidad Eclesial en Trinidad y Tobago, Living Water Community, ha sido el socio implementador del ACNUR y ha estado tratando de satisfacer las necesidades de los migrantes y refugiados.

Por lo tanto, a pesar de las dificultades, la incertidumbre y los diversos problemas, esta organización pastoral, trata de enfrentar las diferentes problemáticas de la población migrante, con acciones prácticas como la distribución de ropa y comida, tienen la meta última de acoger, proteger, promover e integrar a dicha población. El trabajo de la Archdiocesan Ministry for Migrants & Refugees (AMMR), por lo tanto, es abrazar el mandato del Papa Francisco de que cada Diócesis dé la bienvenida, proteja, promueva e integre a los migrantes y refugiados.

Como católicos, ubican su preocupación por los migrantes y los refugiados dentro de los "principios de justicia social y la doctrina social de la Iglesia. La santidad de la vida y la dignidad inherente a cada ser humano es el fundamento de una visión moral para la sociedad. Esta creencia es el fundamento de todos los principios de la enseñanza social católica" (Leela María Goretti Ramdeen).

La AMMR busca ayudar a las parroquias y comunidades religiosas a establecer y poner en marcha este importante ministerio. Por el momento, 27 de las 61 de las parroquias de Trinidad y Tobago han establecido Ministerios Parroquiales para Migrantes y Refugiados (PMMR), cuyos miembros voluntarios tratan de satisfacer las diversas necesidades de los migrantes de distintas nacionalidades.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se proporcionó alimentación y ropa a la comunidad migrante. La línea directa de la Archidiócesis 607-HOPE (4673) ha asistido a miles de personas y familias. "Ha dado esperanza en medio de la frustración y la incertidumbre" (idem). Los responsables de la organización pastoral indican que "detrás de las llamadas había personas que compartían su incapacidad para satisfacer la necesidad básica de alimentos, familias, donde la esposa y el esposo estaban desempleados durante meses, así como trabajadores por cuenta propia, cuyo estado financiero fue de mal en peor, por la situación de emergencia ocasionada por la pandemia".

Sostenibilidad. El principal desafío para la sostenibilidad es el acceso recursos. La presidenta de la Comisión Católica para la Justicia Social de la Archidiócesis de Puerto España, Leela Ramdeen, indica que, aunque "celebraban" a las personas que habían ayudado, seguían necesitando ayuda monetaria y alimentos para seguir prestando ayuda a la población vulnerable. Pero pese a esas limitaciones, la provisión de asistencia no se detuvo en el periodo de la pandemia y siguen trabajando para lograr la sostenibilidad de los resultados más allá del corto plazo.

Innovación. Además de la 607-HOPE, la AMMR ha lanzado una página de Instagram y utiliza WhatsApp para comunicarse con los PMMR y para promover mensajes clave de justicia social, con especial referencia a los migrantes y refugiados.

Eficacia. La AMMR, en colaboración con UNICEF, sigue apoyando el establecimiento de centros de conveniencia alimentaria en Trinidad y Tobago. Sin un marco legislativo para satisfacer sus diversas necesidades, las personas migrantes y refugiadas dependen de la buena voluntad de los ciudadanos y otras partes interesadas. Asimismo, la Iglesia Católica trabajó en estrecha colaboración con otras agencias locales, regionales e internacionales para satisfacer sus necesidades, por ejemplo, agencias de la ONU como UNICEF, ACNUR, y OIM.

Además, la Iglesia católica se encuentra entre los organismos religiosos que recibieron fondos del Estado para ayudar con el apoyo alimentario durante la pandemia. Esto permitió preparar 2500 cestas. El gobierno y la iglesia han ayudado 50/50 en esta iniciativa.

Enfoque participativo. Las parroquias siguen liderando los esfuerzos de ayuda de migrantes alrededor del país. Las PMMR han estado recogiendo y distribuyendo, en forma continua, alimentos, ropa y otros artículos, entre las personas migrantes, involucrando en el proceso a miembros de la comunidad migrante.

Enfoque colaborativo. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se ha reunido con la AMMR en varias ocasiones y se ha comprometido a colaborar con la AMMR para trabajar con la comunidad de migrantes en Trinidad y Tobago, a través de la red proporcionada por los PMMR.

Replicabilidad. Han logrado compartir la experiencia a través de Catholic News, un periódico electrónico virtual y físico donde tienen una columna y cada uno de los miembros colabora con artículos semanales.

5. GESTIÓN INTEGRADA DE FRONTERAS Y MECANISMO DE REFERENCIA PARA MEJORAR LA PROTECCIÓN DE LOS MIGRANTES ENTRE HAITÍ Y REPÚBLICA DOMINICANA

Verbo: Proteger

País: República Dominicana

Iniciativa: Protección a migrantes en Dajabón, San Pedro de Macorís, El Seibo, Hato Mayor, Higüey, La Romana

Beneficiarios: Migrantes y víctimas de trata y/o tráfico

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Atención a migrantes en centros de detención, prevención de la trata de personas, ayuda humanitaria, asesoramiento legal en el proceso de regularización, prevención de deportación.

Duración del proyecto: 2019- presente

Fuente de los fondos: OIM, ACNUR, UNICEF, OXFAM

Organización Pastoral y contactos: Congregación de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas de San Carlos Borromeo, Fundación Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA) (Hna. María Eugenia Vázquez +1 809 923 2295 ascala.directora@hotmail.com)

Sitio web: <https://www.dominicanasolidaria.org/organizacion/asociacion-scalabriniana-al-servicio-de-la-movilidad-humana/>

DESCRIPCIÓN

La población migrante haitiana sale de su país para buscar una mejor vida, debido a la situación económica y la inestabilidad política del país. Cuando llegan a República Dominicana, se emplean en sectores como la agricultura, la construcción u otros sectores; también en el sector informal como ventas ambulantes. Estos son trabajos que generan ingresos muy bajos, situación que los obliga a vivir en condiciones inhumanas. "La población migrante que trabajaba en el sector de la construcción, los servicios domésticos, hotelería, entre otros, estuvieron desempleados; sin ningún tipo de recursos, ni apoyo de los programas sociales. También otro aspecto nuevo fue la solicitud de ayuda por parte de mujeres migrantes venezolanas que ejercían trabajo sexual o que trabajaban en los bares"(Hna. María Eugenia Vázquez) .

Otro reto que encuentran es la situación migratoria en el país debido a que muchos migrantes llegan al país sin un documento que los identifique. Esto, en el caso de los haitianos, los lleva a gestionar en el Consulado su país el acta de nacimiento, carnet y pasaporte. "Las leyes migratorias son muy estrictas y es muy difícil que un migrante sin recursos, acceda a una visa dominicana y luego a su regularización en el país" (idem).

Los migrantes haitianos en República Dominicana "son discriminados, reciben insultos, agresiones o son expulsados de los colectivos públicos" (idem). Otro factor adverso al que se ven expuestos constituye el temor a ser deportados. Las mujeres y menores migrantes viven las situaciones más difíciles, a menudo sufren abusos y se ven expuestas a la violencia intrafamiliar. Todavía permanece "la xenofobia en los hospitales, en los cuales, con la complicidad de la administración, se perpetran maltratos y discriminación hacia las mujeres haitianas" (idem). Además, la falta de acceso a dispositivos electrónicos en el sistema escolar por parte de los niños, niñas y adolescentes migrantes es un asunto pendiente por resolver.

ASCALE está trabajando desde el año 2019 en la provincia de Dajabón, frontera con Haití, previniendo la expulsión irregular de los migrantes haitianos. En caso de encontrar población infantil en los centros de detención o en situación de trata, se reporta el caso a UNICEF o al Consejo Nacional de la Niñez. A partir de noviembre de 2020, este proyecto se extendió a la Región Este con una ventanilla de asesoramiento y atención en temas de documentación a migrantes en la región Este. En 2020 fue posible apoyar con ayuda alimentaria en tiempo de COVID-19 a más de 1000 migrantes haitianos y sus familias.

El Mercado binacional de Dajabón es un lugar importante para el sostenimiento de la economía de la población migrante. En él, estas personas "pueden ofrecer sus productos, a un buen precio y de ahí obtener las ganancias monetarias necesarias para incorporarse en el mundo laboral" (idem). El Mercado Binacional fue creado por las personas de Haití, dentro del territorio de República Dominicana, para la población migrante que se dedica al comercio. La provincia de Dajabón vive de ese mercado. El Estado dominicano lo reconoce como un espacio binacional. Se les brinda un carnet fronterizo para evitar el cobro de patentes, peajes, multas o comisiones por vender sus productos. Esto para reducir la acostumbrada vulnerabilidad a la que comúnmente se expone esta población.

Las acciones que comprenden son asesoramiento legal en el proceso de regularización, evitar las deportaciones irregulares, en casos en los que no se justifica la deportación y suministro de ayuda humanitaria; además de actividades para la prevención de la trata de personas.

Durante el 2020 se atendieron 1764 migrantes haitianos. Una de las metas es evitar exponer a la población migrante tanto a situaciones de vulneración de sus derechos como a ser objeto de la trata de personas.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. El impacto del proyecto es favorable si se consideran los hechos, los siguientes logros: gestión de los documentos migratorios y de residencia; acceso a derechos; oportunidades de trabajo y divulgación de los conocimientos básicos de la legislación migratoria para realizar los trámites. En lo que respecta a la identificación de soluciones permanentes, por parte de las personas atendidas, se mencionaron los siguientes: "la obtención de trabajo, la adquisición de conocimientos legales, el acceso a mejores condiciones de vida, la no deportación, regularización del estado migratorio, el acceso a un documento que les garantice derechos" (Hna. María Eugenia Vázquez). La complejidad que comporta el abordaje de temas legales en torno a la ciudadanía entre los dos países podría significar también un asunto a considerar en la definición de soluciones permanentes.

Sostenibilidad. En la medida en que las acciones de atención a las personas que viven cercanas a la frontera les permitan a estas la adquisición de carnet fronterizo, la protección como objetivo buscado del proyecto lo hace sostenible a este. Esto les permitiría a esas personas transitar por el espacio transfronterizo sin dificultades y sin enfrentar operativos policiales, durante los cuales les pueden decomisar los productos que traen para comercializar. No obstante, "la hostilidad policial producto de la xenofobia hacia la población haitiana; el cambio en las políticas migratorias que desprotege y desatiende a la población migrante; la situación política que vive Haití, y la falta de consenso entre los dos países, Haití y República Dominicana, no facilita la cooperación y el manejo de la migración de forma ordenada" (idem). Esto último es identificado como una amenaza a la sostenibilidad de la acción pastoral.

Innovación. Los principales cambios observados durante el contexto de la pandemia están relacionados con la comunicación. Como organización pastoral, les resulta imposible hacer teletrabajo. Por otra parte, mantener contacto con la población migrante era una gran dificultad. En las escuelas, se repartieron tabletas y celulares al estudiantado en casos específicos; algunas de estas personas son migrantes. También, se incursionó en el uso de televisores por parte de los facilitadores, con el propósito de propiciar mejor el aprendizaje. Por lo tanto, se utilizaron recursos tecnológicos para favorecer la comunicación entre la organización pastoral y la población beneficiaria, para dar de esta forma continuidad al trabajo con las personas migrantes, en lo que respecta a los trámites de comunicación. Es necesario aclarar que, "si bien estos recursos tecnológicos no fueron repartidos por la organización pastoral, fungieron como una muy útil plataforma para realizar trabajo anteriormente señalado" (idem).

Eficacia. Los recursos de los que dispusieron fueron insuficientes para atender las necesidades del proyecto: "Existe una perenne necesidad de mayores recursos humanos"(idem). La insuficiencia de los recursos se evidencia tanto en el ámbito económico como en los recursos humanos. Aunque el voluntariado no requiere de ningún ingreso "es muy difícil que se acerquen personas dispuestas a brindar sus servicios de manera gratuita para la población migrante" (idem).

Los objetivos del proyecto se superaron, sin embargo, queda mucho más trabajo por realizar. En la zona de Dajabón, permanece la necesidad de trabajar el área de salud, tanto en el ámbito psicológico como en el biológico, así como en el acceso a servicios de salud.

Enfoque participativo. Las personas encargadas de las principales labores son las religiosas que forman parte de la organización, quienes están a cargo de la coordinación y ejecución del proyecto. En lo relacionado a brindar asesoría legal y seguimiento relativo a la regularización de los documentos, está a cargo una abogada. Ella también acompaña en algunos talleres, en la preparación de los informes y en la elaboración de la matriz de los casos. Cuentan con dos promotores, quienes entregan los alimentos junto con la abogada, con las religiosas y el personal de la OIM. También participan líderes comunitarios los cuales se encargan de informar a dónde pueden dirigirse las personas migrantes, coordinan los talleres, apoyan reportando los casos de las deportaciones y en la distribución de los alimentos.

Enfoque colaborativo. Durante la pandemia se avanzó en el trabajo conjunto con organizaciones como ACNUR, OXFAM, Unicef, además de contar con nuevos aliados.

Replicabilidad. Este proyecto es uno de los tantos modelos a seguir debido a que en las fronteras hay situaciones similares. Podría contribuir en la solución de conflictos fronterizos. "La iglesia católica debe estar presente y eso hace la diferencia". De igual forma, tanto en sus partes como considerándola como un conjunto, tanto en su enfoque como en su metodología, esta práctica fue considerada como replicable, en contextos similares.

Se han realizado esfuerzos de compartir y comunicar a otras entidades acerca de esta práctica. "Se ha compartido esta experiencia en la mesa de diálogo y en la Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis, con el enfoque legal que demanda la situación. Es posible que estos espacios de diálogo funjan como espacios de reflexión que inviten a otras personas a asumir como la tarea la réplica de prácticas similares"(idem).

6. PROTECCIÓN A MIGRANTES FRENTE A LAS POLÍTICAS DE NO ADMISIÓN: ALBERGUE EN LA CASA DEL MIGRANTE EN JUÁREZ

Verbo: Proteger
País: México, Ciudad Juárez
Iniciativa: Albergue para ofrecer protección a expulsados por nuevas disposiciones migratorias en Estados Unidos
Beneficiarios: Migrantes, deportados, solicitantes de refugio, desplazados internos.
Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: atención jurídica, asilo político, asistencia médica, servicio social.
Duración del proyecto: 1986- presente
Fuente de los fondos: Donaciones de organizaciones diversas empresas privadas.
Organización Pastoral y contactos: Albergue La casa del Migrante de Juárez (Padre Javier Calvillo Salazar +52 656 687 06 76 casamigrante-juarez@hotmail.com)
Sitio web: https://www.facebook.com/CasaDelMigranteEnJuarezAC/

DESCRIPCIÓN

Con los cambios en la política migratoria tanto de Estados Unidos como de México, la organización pastoral se comenzó a ocupar de migrantes y solicitantes de refugio que estaban varados en México a la espera de las resoluciones de asilo o admisión en Estados Unidos. En enero de 2019, el Gobierno de Estados Unidos puso en práctica el programa "Migrant Protection Protocols" (MPP); en México se le puso el nombre "Quédate en México". De acuerdo con esta iniciativa, las personas que ingresan por tierra a Estados Unidos desde México y que manifiestan interés en pedir asilo, son regresadas a México para esperar que la corte de inmigración estadounidense decida si le otorga o no el asilo. Esa medida y el acuerdo del Gobierno de México para recibir a esos inmigrantes, produjo una elevada concentración de esas personas en diversas ciudades fronterizas. Ciudad Juárez fue una de ellas.

Esa situación se volvió más compleja a partir de marzo de 2020 pues el Gobierno de Estados Unidos impuso un cierre de fronteras para migrantes

en condición irregular y con ello evitar el ingreso de personas contagiadas al territorio norteamericano. Bajo el amparo legal de una regla de salud pública conocida como Título 42, las personas que fueran sorprendidas tratando de ingresar de manera irregular, fueron expulsadas de forma inmediata hacia México. Ello aumentó las condiciones de riesgo de una gran cantidad de migrantes, sobre todo centroamericanos, que en su intento de entrar a Estados Unidos estaban dispuestos a correr muchos riesgos.

La organización pastoral atendió durante 2020 a personas que estaban a la espera de una solución bajo el programa MPP y también a personas expulsadas bajo la aplicación de la regla del Título 42. "Una familia estuvo hospedada en el albergue durante 1 año y 4 meses, mientras que las personas afectadas por el Título 42, han estado ya un año" (Padre Javier Calvillo Salazar).

Los migrantes bajo el programa MPP tienen la ventaja de que, al haber tenido la oportunidad de presentar una solicitud de asilo, en cierto modo están protegidos por la legislación estadounidense y sin correr el riesgo de ser expulsados de México. Aunque solo sea una expectativa, el ser candidatos para el asilo en Estados Unidos tienen en México condiciones de estabilidad relativa. Los migrantes expulsados bajo las disposiciones del Título 42 por el contrario, no tuvieron siquiera la oportunidad de ser escuchados por un juez y, aunque puedan ser solicitantes de asilo, al ser obligados a regresar a México, permanecen en este país sin ningún amparo y bajo el riesgo de ser expulsados también de este territorio. "Hay muchos casos de migrantes en situación de gran riesgo y vulnerabilidad como mujeres embarazadas, algunas violadas o víctimas de violencia, personas que han sido asaltadas, amenazadas de muerte, para quienes en la pandemia se sumó otra vulnerabilidad más debido a las nuevas restricciones migratorias y sanitarias" (Padre Javier Calvillo Salazar).

Por lo tanto, el centro de atención pastoral se concentró en 2020 en brindar protección a los migrantes que, además de la asesoría a legal, reciben servicios médicos y atención psicológica; pero especialmente el centro es un punto clave de protección humanitaria a personas migrantes en condición de vulnerabilidad, quienes a su vez, han sido perjudicados por la adopción de esas dos medidas de restricción migratoria a partir de 2019, el programa MPP y las disposiciones sanitarias del Título 42. "El promedio de personas que llegan diariamente es de entre 50 a 100 que necesitan hospedaje y todos los servicios" (idem), y no hay expectativas de que esa situación cambie en el mediano, ni a largo plazo, dadas las difíciles condiciones bajo las cuales se produce la migración.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Pese a las adversidades experimentadas en 2020, lograron continuar el trabajo de protección de miles de migrantes expulsados de Estados Unidos hacia México o de solicitantes de refugio a la espera de una resolución a sus casos. Muchos se han reencontrado con sus familiares a través de las facilidades y redes del centro con otras organizaciones católicas en Estados Unidos. Por las instalaciones del Centro han pasado unos 800 migrantes que actualmente se encuentran laborando en Estados Unidos, también se ha atendido a muchas mujeres, algunas de ellas embarazadas y que dieron a luz en el lugar. "Estas personas y muchas otras que han recibido protección en el albergue, han participado de matrimonios, bautizos, festejos de cumpleaños, celebraciones litúrgicas y acompañamiento pastoral" (Padre Javier Calvillo Salazar). Con el acompañamiento del albergue se ha logrado que algunos extranjeros haitianos consiguieran empleos en Juárez y, gracias a ello, dejaron atrás el objetivo de llegar a Estados Unidos, también gracias a que encontraron facilidades de empresas que les brindan la oportunidad de laborar.

Sostenibilidad. En un entorno local donde aumentan las amenazas, asesinatos, violaciones y la violencia hacia las personas migrantes, además de la xenofobia, el trabajo pastoral será constante y la sostenibilidad dependerá de la capacidad de responder a ese gran desafío. Desde 2019 la cantidad de migrantes que llegaron a las instalaciones se acercó al máximo de la capacidad de las instalaciones y de los servicios de la organización. En algunos momentos la cantidad de migrantes llegó a ser de 1800 por encima de los 1600 que es la capacidad máxima del albergue. Esto requirió de la organización de dispositivos de emergencia y una muy buena coordinación interna para dispensarles los servicios y, ese resultado, permite confiar en que la organización tiene las capacidades para la sostenibilidad del proyecto.

Innovación. La pandemia obligó a prestar atención a un programa de salud y sanitario para prevenir y atender contagios y, con ello, no suspender el resto de las actividades del centro. El albergue no cerró, pero sí se administró con un estricto control de la permanencia en el lugar, que implicó que "las personas que no tuvieran necesidad obligada de salir del centro no podían hacerlo, y si lo hacía sin una razón que lo justificara, no podía volver a ingresar. Si una persona resultaba positiva por Covid-19, se le estableció el proceso de cuarentena como requisito

para integrarse con el resto de las personas beneficiarias. Para quienes tuvieran que salir y regresar, se impuso un estricto protocolo y de ese modo evitaron que el centro fuera un foco de contagio" (idem).

Eficacia. Los recursos han sido obtenidos de organizaciones o empresas privadas a través de donativos. Ante el crecimiento de la demanda se han visto obligados a una administración muy eficiente y un uso muy austero de los recursos.

Enfoque participativo. Durante 2020, además del personal permanente que sumaban 45 personas, no pudieron contar con mucho apoyo de la comunidad debido a la situación sanitaria; pero sí cuentan con apoyo constante de empresarios y organizaciones de Ciudad Juárez y habitantes de la vecina ciudad de El Paso en Texas que les hacen llegar alimentos y otros insumos de mucho valor.

Enfoque colaborativo. Durante el 2020, se mantuvo una red de colaboración con otros albergues de la ciudad, con estudiantes de diversas carreras universitarias, empresarios locales, escuelas para poder dar respuesta a las necesidades de los migrantes y solicitantes de refugio.

Replicabilidad. Ofrecer respuestas a migrantes deportados, retornados o expulsados de los países a los que buscan entrar es una de las enseñanzas de esta experiencia en México pues el centro se ha convertido en un lugar en el que las personas migrantes y sus familias obtienen protección durante el periodo que tarda el trámite a sus solicitudes y, con ello, disminuyen los riesgos de ser expulsados de México y de sufrir algún incidente debido a la violencia del lugar.

7. PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO Y ABASTECIMIENTO DE PERSONAS AFECTADAS POR EL COVID- 19 Y SUS FAMILIAS.

Verbo: Proteger

País: Managua, Nicaragua

Iniciativa: Atención humanitaria a familias afectadas por el Covid 19.

Beneficiarios: Víctimas de trata y/o tráfico, migrantes.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Derechos Humanos, trata y migración, prevención e incidencia política,

Duración del proyecto: 2020 - hasta la fecha

Fuente de los fondos: Comisión binacional, OIM, Red Clamor, Caritas España, Iglesia Fe y Caridad

Organización Pastoral y contactos: Congregación Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, Caritas Nicaragua (Hermana Janeth Rodríguez González +505 8101-7733 rodriguez.janeth@yahoo.com).

Sitio web: <https://m.facebook.com/CaritasNic/> <https://rgs.gssweb.org/es>



DESCRIPCIÓN

Nicaragua es expulsor de migrantes hacia Costa Rica, Estados Unidos y Panamá. Sin embargo, además de la pandemia del Covid 19, desde 2018 el país atraviesa un periodo de inestabilidad política debido a la agudización de tensiones entre el Gobierno, los partidos de oposición y las organizaciones de la sociedad civil. Esa es una de las razones por las cuales el trabajo pastoral de acompañamiento a personas migrantes se ha visto seriamente afectado, ya que la Iglesia se ha tenido que ocupar también de la atención de esta situación tan compleja. A pesar de los limitados recursos con los que cuenta la Congregación Nuestra Señora

del Buen Pastor y la Pastoral Social - Caritas de Nicaragua, se ha logrado coordinar con países vecinos y organizaciones, un directorio que facilita un itinerario a través del cual los migrantes en tránsito accedan a albergues, a la participación en la recepción de los sacramentos y a información que les ayuda para la realización de trámites migratorios.

En el año 2020, se participó en varias instancias de coordinación, como la Comisión binacional (Costa Rica - Nicaragua), participación activa y dinámica con la OIM, en la Red Clamor de del CELAM, en la Red Contra Trata de Personas de la OIM para el norte de Centroamérica; se diseñó un proyecto para prevención e incidencia política, se implementó un programa de prevención en las parroquias y escuelas católicas y se re-activaron la casa de los migrantes en la zona norte del país.

La organización ha trabajado durante aproximadamente dos años y medio en colaboración con organizaciones de Costa Rica, para poner en marcha una casa para migrantes en San Carlos, cerca del río San Juan; pero debido a la situación política, en este momento la casa del migrante no está siendo aprovechada.

Nicaragua, además de ser un país de origen de una gran cantidad de migrantes que viajan a Estados Unidos y a Costa Rica, principalmente, es también país de tránsito de migrantes extrarregionales desde Haití y Cuba. Sin embargo, a pesar de la importancia de esa crisis migratoria, el trabajo asistencial de parte de la Iglesia Católica es muy limitado. Además de la falta de recursos para atender las necesidades de las personas migrantes, deben estar haciendo frente a "la presión del gobierno y, muchas veces, a las agresiones en contra de sacerdotes, obispos y templos de partidarios del gobierno". Por eso, muchas veces las instalaciones de las parroquias y otros centros pastorales no son seguros para atender a personas migrantes y tampoco durante la pandemia, no han podido hacer diferencia en la atención a personas nicaragüenses residentes, de otros nacionales en situación de migración y mucho menos a inmigrantes en tránsito.

En la crisis sanitaria por la que se está pasando y en especial en el momento más álgido durante el año 2020, se logró facilitar una línea telefónica para ofrecer a las personas afectadas por el Covid 19 consejos y acompañamiento, además como brindar atención médica y ayuda con alimentación y ropa.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. En las diversas actividades desarrolladas, se les dio prioridad a las personas más vulnerables. Se les brindó equipo de higiene como guantes, mascarilla, alcohol, equipos de bioseguridad, atención médica a través de 78 dispensarios o pequeños centros médicos en las parroquias. Se crearon farmacias comunitarias. Entre los cambios observables está "la recuperación de la salud como principal logro. Después de las campañas de Caritas, se ha mostrado más sensibilidad en la población cercana a las personas migrantes" (Hna. Janeth).

La evidencia concreta de que la situación de las personas atendidas ha mejorado, radica en que la comunidad también se ha visto favorecida. El médico brinda la asistencia médica a la familia completa, y/o a la comunidad, debido a que esta última cuenta con el apoyo de la iglesia.

Sostenibilidad. La coyuntura de la pandemia ofreció una oportunidad para la sostenibilidad, pues se logró establecer dispensarios comunitarios y ofrecer atención médica en medio de una situación en la que el Gobierno no prestaba atención a la gravedad de la situación sanitaria. Pese a las adversidades del entorno, la obra pastoral tiene condiciones para seguir adelante.

Innovación. A través de la telemedicina y de una línea telefónica se pudo dar seguimiento a los pacientes. "Se les dio una línea para brindarles el acompañamiento correspondiente. Aunque Pastoral Social – Caritas no aborda aspectos como la atención médica de forma directa, o al menos en emergencias", se vieron ante la necesidad de cambiar esta perspectiva. Esta organización pastoral, anteriormente no contaba con alianzas con el sector médico y tuvieron que adoptarlas. Se vieron en la obligación de realizar ciertos cambios. Los dispensarios eran a veces los únicos sitios para acceder a atención médica. Eso antes no lo tenía contemplado Pastoral Social – Caritas.

También la organización debió prestar atención, a finales de 2020, a las personas víctimas de los huracanes (ETA y IOTA) en riesgo de desplazamiento, o bien que tuvieron que abandonar sus lugares de residencia.

Eficacia. Los recursos para ejecutar el proyecto se obtienen de Caritas España, Iglesia Fe y Caridad (CRS). De ese mismo presupuesto se financia el transporte, las medicinas, el personal, los bonos de alimentos,

los bonos de semillas, entre otros. Por eso solo se contrata por poco tiempo a las personas.

Los objetivos propuestos no se pudieron alcanzar en su totalidad de manera oportuna. "Se cumplió un 93% de los objetivos del proyecto". Las múltiples necesidades que atraviesan las personas a causa del desempleo durante la pandemia siguen estando vigentes, al desempleo se le suma la desesperación, la impotencia que la gente siente ante tanta necesidad.

Enfoque participativo. Dentro de la composición de la Pastoral Social – Caritas en cada diócesis, las actividades del proyecto eran ejecutadas por un equipo de cuatro integrantes, dentro de los cuales se incluye la figura del director. También hay personas dentro de las parroquias que colaboran; el papel de los sacerdotes fue clave en ese año.

Enfoque colaborativo. Ayudaron en este proceso los medios de comunicación masiva (radio y televisión). Se negociaron los costos por cada pauta, se usaron muchos medios de comunicación de la iglesia, por ejemplo, radios locales. El mensaje central del proyecto se difundió por todo el país. Dentro de los cambios vinculantes, producto de las alianzas realizadas, se mencionó el hecho de divulgar el impacto de la pandemia, con posteriores muestras de solidaridad por parte de la población en general ante los efectos del COVID-19.

Replicabilidad. La práctica se desarrolló con una metodología de acompañamiento, con lo cual se trata de estar ahí y optimizar los recursos, para ayudar a personas adultas necesitadas. "La ciencia de la replicabilidad, según lo indicó la informante, no consiste solamente en hacer dinero, sino en realizar las acciones desde el corazón, con mucho amor, como una caricia de Dios, al decir del Papa Francisco" (Hermana Janeth).

8. ATENCIÓN A MIGRANTES DEPORTADOS Y SERVICIOS A FAMILIARES DE MIGRANTES

Verbo: Proteger

País: Guatemala

Iniciativa: Diocesana; Guatemala, Quiché. Zacualpa y todas sus zonas, aldeas, cantones y caseríos.

Beneficiarios: Familiares de migrantes; niños, niñas, adolescentes, esposas, madres u algún otro familiar que acude

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: apoyo, acompañamiento, protección, asistencia humanitaria

Duración del proyecto: 2012- hasta la fecha

Fuente de los fondos: Recursos de la Pastoral de Movilidad Humana y la Red Jesuita con Migrantes, donaciones de la comunidad.

Organización Pastoral y contactos: Religiosas Franciscanas de San Antonio de Padua (Sor Elsa del Carmen Meléndez + (502) 7736-6260 / +502) 3218 0138 sor-carmen@hotmail.com)

Sitio web: <https://www.facebook.com/ofssanantoniopadua/>

DESCRIPCIÓN

Este proyecto lo inició en 2012 el Padre Ricardo Falla luego de observar la cantidad de jóvenes que dejaban su lugar de origen para emigrar. Dado lo anterior la oficina empezó a ofrecer servicios de información y orientación sobre migración en general y las rutas migratorias, las condiciones y riesgos en la travesía para quienes quieren iniciarla.

Al inicio del proyecto Ricardo Falla gestionó un financiamiento con la Universidad de Boston y con esa contribución se logró obtener mobiliario, equipo mínimo y recursos económicos para operar. Cuando se terminó el donativo de esta Universidad se presentó la oportunidad de formar parte de la Pastoral de la Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala y con la Red Jesuita con Migrantes, que son las organizaciones que han venido dando apoyo y acompañamiento al trabajo que se realiza actualmente.

"La principal causa de migración es la exclusión y la pobreza que muchas familias abandonadas viven. Zacualpa es uno de los municipios

con las más altas tasas de emigración. La pobreza y la falta de oportunidades para mejorar las condiciones de vida de los habitantes afecta a más del 90 por ciento de la población. Esta, además, es parte de la población indígena maya quiché. Por las condiciones de vulnerabilidad que emigran, una gran mayoría lo hace de forma clandestina y en Estados Unidos se encuentran indocumentados y muchos de ellos son detenidos en ese país o en México"(Sor Elsa del Carmen Meléndez). Debido al incremento de las medidas de control migratorio en esos dos países, aunado a las restricciones migratorias por la pandemia, la crisis de los migrantes de este territorio se ha agudizado y con ello también la de sus familias en el territorio de origen.

Para intentar hacer realidad el llamado "sueño americano", muchas de las familias terminan endeudadas, mientras que muchas personas en su intento de migrar pierden la vida o desaparecen. Hoy en día se desconoce el paradero de varios miles de guatemaltecos que pudieron haber sido asesinados, secuestrados o ser víctima de trata. Ni la familia ni las autoridades saben nada de ellos y dejan a la familia en el desamparo. Sus familiares, por lo general, sufren en silencio la ausencia de su pariente y, por muchos años tanto la soledad como el abandono o las amenazas asociadas al cobro de los préstamos no pagados que las personas desaparecidas contrajeron para migrar, acosan a ese grupo familiar.

En el contexto de la pandemia, en 2020, muchos migrantes fueron expulsados de Estados Unidos como sospechosos de estar contagiadas de COVID-19. Eso agravó las condiciones de la comunidad pues, además de la atención que requerían las personas deportadas, fue necesario conformar una alianza con el Cuerpo de Bomberos, el Centro de Salud, la Municipalidad, la Policía Nacional Civil, las parroquias y otros actores locales para establecer una red local y atender de manera coordinada la problemática. "Se convino reubicar a las personas deportadas, de forma que fueran instaladas en un lugar más seguro para hacer una cuarentena y también para protegerlos de la reacción negativa de una parte de la población. La Diócesis, se emitió un comunicado radiofónico que fue difundido como campaña de sensibilización por diversos medios locales con amplia cobertura (Radio Zacualpa, Radio Quiché y otras emisoras), para hacer conciencia sobre la necesidad de solidaridad con las personas que retornan a sus comunidades u hogares" (Sor Elsa del Carmen Meléndez). Se pretendía impactar en la población para que actuara solidariamente, recibir y apoyar a las personas deportadas.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Se movilizaron diversas instituciones locales como una respuesta oportuna para humanizar el trato hacia las personas deportadas. Se logró un cambio en el comportamiento de la población y de las instituciones, "se logró incrementar la confianza y tolerancia hacia la población migrante deportada, víctima de la estigmatización y la xenofobia, generalmente infundada y mal manejada. Aunado a ello, más de 10 personas fueron atendidas y puestas a salvo luego de la deportación y del rechazo de la comunidad e incluso de sus familias" (Sor Elsa del Carmen Meléndez).

La población ha comenzado a buscar más información antes de migrar, además del acompañamiento que buscaron al acudir a la oficina para los apoyos con los trámites o gestiones, ya sea para justificar una solicitud de protección en EE.UU. o "para situaciones de emergencia como repatriar cadáveres, incluso luego de sufrir COVID-19 en el extranjero".

Sostenibilidad. Los cambios, relacionados con la sostenibilidad tienen una dimensión inmediata y también un alcance de largo plazo, esto por cuanto a quienes ayudaron y " salvaron sus vidas están ahora con sus familias y tienen un futuro"(Sor Elsa del Carmen Meléndez). La comunidad ha comprendido la necesidad de la tolerancia "y de hecho es más solidaria y comprensiva con la realidad migratoria y la pandemia actual" (idem). La alianza interinstitucional hizo más sostenible la obra y ahora hay más experiencias sobre cómo manejar situaciones críticas, realizar campañas en medios para la prevención y generar conciencia social sobre la realidad de la migración. No obstante, siempre se dependerá de las donaciones para dar apoyo a las familias abandonadas o en situación de abandono, conseguir incentivos para las mujeres que asisten a los talleres de formación y capacitaciones para recuperarse y reinserirse en el conglomerado social.

Innovación. Promover desde la iglesia y por medio del uso de recursos de la radio una campaña de concientización que llegó a la población maya quiché en su propio idioma fue algo novedoso es considerado un cambio. El liderazgo de la iglesia pudo ser clave para impactar en la población. Además, fue muy importante que se implementara un plan de asistencia humanitaria en la población en general, enfocado especialmente a las personas más vulnerables, a quienes "se les brindó por varios meses, artículos de primera necesidad, de modo que ayudó a

neutralizar el miedo y la xenofobia social, generada en contra de la población meta" (idem).

La pandemia obligó a realizar cambios en el enfoque y la metodología, pues fue necesario salir y visitar a las familias previamente identificadas, con asistencia humanitaria. En primera instancia, se implementó una estrategia de recaudación de víveres en la comunidad.

Eficacia. Los recursos para ejecutar el proyecto se obtienen de algunos pequeños apoyos de la Pastoral de Movilidad Humana y la Red Jesuita con Migrantes y, sobre todo, aportes de los miembros de la comunidad y fieles de la iglesia que "se unen a la misión de la caridad y solidaridad humana". Sin embargo, las necesidades que enfrenta la población migrante son demasiadas y "nunca los recursos son suficientes, ni el económico ni el humano, pese a que muchos voluntarios están involucrados por ser agentes de pastoral" (idem).

Enfoque participativo. La cantidad de personas que participan en la ejecución del proyecto son seis personas, más la Junta Parroquial integrada por agentes de pastoral distribuidos en las diferentes comunidades. Complementariamente, el involucramiento de otras instituciones y actores de la comunidad ha sido claves, como el Cuerpo de Bomberos, el Centro de Salud, la Corporación Municipal. Aun cuando la emergencia generada por la pandemia impidió una consulta previa a la comunidad, las personas afectadas directamente sí tomaron parte de las decisiones y la búsqueda de alternativas de solución a sus necesidades. El confinamiento, incluso por quince días forzosos para cumplir la cuarentena "fue nada fácil para nadie", demandó de servicios de asistencia en la cual se involucran varios actores de la comunidad. Asimismo, se observaron iniciativas de organizaciones y movilización para la gestión, distribución de ayudas a las personas y a las familias beneficiarias del proyecto.

Enfoque colaborativo. Dentro del accionar de la iglesia, junto con el responsable de Movilidad Humana de la Diócesis, se buscaron mecanismos de alianzas para realizar una labor de sensibilización comunitaria y lograron una alianza estratégica con Radio Quiché. Se suma a todo ello el involucramiento de las juntas directivas parroquiales integradas por agentes de pastoral que de forma organizada se hicieron parte del trabajo de proyección y servicios.

Se dieron nuevas formas de colaboración como la alianza de actores interinstitucionales para salvar vidas, el proceso de recaudación y distribución de víveres generados desde las mismas comunidades y la Campaña de promoción y sensibilización radial masiva realizada para el departamento y otros departamentos cercanos. Esto ha fomentado el compromiso de luchar unidos, el entusiasmo generado para la gestión y distribución de las ayudas o asistencia humanitaria.

Replicabilidad. La situación de la persona migrante es, en todo el mundo y, según las personas consultadas, "con amor y misericordia, sí se puede orientar a las personas y acompañar sus procesos"(Sor Elsa del Carmen Meléndez). Por otro lado, la motivación para la solidaridad y el apoyo entre la misma comunidad o municipio "es posible y debe fomentarse con estrategias más planificadas y bien dirigidas. Con el don de escucha, la valentía, fuerza y confianza en Dios y deseo de hacer el bien, todo es posible"(idem). Por otro lado, se han dado entrevistas con el periódico de Washington Post y otros medios, a estudiantes que vienen a investigar, a personas pro migrantes que visitan o llaman.

9. RED ECLESIAL DE PROTECCIÓN Y MONITOREO - RPM. PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA - CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA

Verbo: Proteger

Países: Guatemala

Beneficiarios: Personas Migrantes, refugiadas, desplazadas de manera forzada y sobrevivientes o víctimas de trata.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Servicios de asistencia, información, monitoreo y acompañamiento ofrecidos a personas migrantes durante la pandemia en Guatemala

Duración del proyecto: Mediados del 2014 en adelante

Fuente de los fondos: Diversos (Cooperación internacional, donaciones de cristianos comprometidos, parroquias, organizaciones religiosas y entidades de iglesia)

Organización Pastoral y contactos: Pastoral de Movilidad Humana (PMH) de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

Sitio web: <https://movilidadhumana.com> y <https://www.facebook.com/MovilidadHumanaGt/> (502) 2227-9843 o (502) 2433-1833

DESCRIPCIÓN

La Red Eclesial de Protección y Monitoreo (RPM) es una acción que se desarrolla en el marco de la Pastoral de Movilidad Humana (PMH) que pertenece a la Conferencia Episcopal de Guatemala. La PMH se inició desde los años ochenta del siglo pasado, debido al desplazamiento forzado que produjo el conflicto armado interno (guerra civil); miles de guatemaltecos fueron perseguidos, asesinados, masacrados y varias comunidades mayas se vieron obligadas a huir en búsqueda de refugio fuera del país y mayoritariamente a México.

La misión de la PMH es "ser una comunidad peregrina y samaritana que acoge, protege, promueve e integra a las personas migrantes, desplazadas, refugiadas y sobrevivientes o víctimas de trata" (Padre Juan Luis Carvajal). Para impulsar esta misión, la PMH impulsa diferentes acciones mediante la Red Eclesial de Protección y Monitoreo -RPM. Entre los principales objetivos de la RPM figura "Articular las acciones pastorales para la ayuda humanitaria emergente, realiza monitoreo, asesoría, for-

mación, identificación registro y documentación de personas en situación de desplazamiento, migración en tránsito, deportación/retorno, búsqueda de refugio o asilo humanitario y sobrevivientes de trata de personas". Paralelamente, la red brinda el acompañamiento a personas con necesidad de protección internacional para garantizar el acceso al procedimiento de asilo humanitario tanto en Guatemala como en México u otro país y ofrece a personas migrantes y desplazadas información sobre trámites legales, apoyo psicológico o psicosocial y primeros auxilios médicos. Estas acciones forman parte de la obra pastoral que proporciona acogida a personas migrantes, desplazadas, solicitantes de refugio y sobrevivientes o víctimas de la trata en cualquiera de la red de albergues del país que forman un todo integral la Red de Protección y Monitoreo.

La crisis sanitaria del Covid 19 significó un agravamiento de las ya críticas condiciones de vulnerabilidad de las personas migrantes, quienes transitan en los llamados flujos mixtos, aún más con el cierre de fronteras durante la mayor parte de 2020 y, posteriormente, debido a la reanudación de las caravanas de migrantes principalmente desde Honduras, sumado al aumento en los flujos extra regionales, así mismo los impactos de los huracanes ETA y IOTA sobre los países del norte de Centroamérica (NCA) que hicieron más compleja la situación. En ese contexto se sumó "un creciente rechazo de algunas comunidades hacia las personas en movilidad dado el temor generado por la pandemia, complementariamente se produjo también un aumento de los riesgos, dado el cierre de fronteras, las extorsiones, amenazas e intimidaciones, robos y asaltos, desapariciones y otras formas de maltrato hacia las personas migrantes a lo largo de las rutas migratorias" (Walter Paxtor). También se produjo un aumento de los rechazos y deportaciones desde los países del norte de ciudadanos de los países del NCA, muchos llevados a territorio guatemalteco donde quedaban completamente al desamparo, puesto que, "debido a la crisis sanitaria, prácticamente no había lugares a donde estos pudieran acudir en búsqueda de resguardo, alimento y orientación" (idem).

Se dio apoyo desde el área de trabajo social, especialmente a las personas solicitantes de refugio en Guatemala, brindando asistencia humanitaria para que estuvieran cubiertos todas sus necesidades durante el confinamiento (pago de renta, alimentación y lo que se requiriera en ese momento), durante el acompañamiento se realizó una observación general del contexto en el que se encontraban las personas y esto "permitió tener un panorama general de la situación de vida y cómo estaban siendo afectados por la pandemia, a raíz de esto, se elaboró un mini documento de la situación general y de cómo se podía atender a

los pacientes sin arriesgarlos a ellos y sin arriesgar al personal multidisciplinario de la PMH y tomar en cuenta todas las medidas de bioseguridad" (idem). Se decidió trabajar a través de medios virtuales, llamadas telefónicas, video llamadas en zoom y si era posible, presencialmente.

Uno de los resultados de la identificación, registro y documentación para la caracterización de personas en situación de migración, en tránsito, desplazamiento, deportación, retorno, búsqueda de refugio o asilo humanitario y trata de personas, ha sido la construcción de una base de datos, como un recurso valioso e importante, pues se constituye en una herramienta para el trabajo pastoral en materia de movilidad humana. Esa información que se publica a través de informes anuales permite caracterizar a las personas, proyectar y planificar el trabajo de protección, dado que con ella "se logra segmentar diferentes estratos poblacionales de mayor vulnerabilidad, entender mejor sus necesidades y prioridades particulares, de tal forma que la respuesta articulada de todos los demás espacios de la pastoral migrante responden mejor y con mayor calidad a las necesidades de acogida y promoción para el desarrollo humano integral de a quienes se sirve, las personas en movilidad humana" (Walter Paxtor).

Toda la experiencia se realiza a través de una estrategia y procedimiento alimentado por una red de antenas y sub antenas distribuidas a lo largo de la ruta migratoria del territorio guatemalteco. Para tal efecto se cuenta con una boleta de recolección de información (de respuesta voluntaria), "que primeramente permite identificar a las personas con necesidades de protección internacional, así mismo a personas sobrevivientes de violencia, personas de alta vulnerabilidad, niños, niñas y adolescentes menores de edad que andan en la ruta migratoria sin acompañamiento o separadas entre otras" (idem). Luego de tenerlas identificadas, ofrecer apoyo, acompañamiento u orientación para la obtención del asilo o refugio humanitario, prevención de riesgo, cuidados personales. La PMH en conjunto con los diferentes espacios de protección de la Red han conformado un equipo multidisciplinario, integrada por profesionales expertos de las áreas, legal, psicológica, trabajo social y otras como las de salud, comunicación, niñez y adolescencia entre otras, quienes interactúan de manera cooperativa para atender y servir a las personas según sus diferentes necesidades, prioridades y subgrupos de pertenencia. "Básicamente se cuenta con una hoja de ruta para la atención y, debido al fenómeno de la pandemia, cada uno de los diferentes espacios de protección cuenta con un protocolo de bioseguridad para la prevención del COVID 19 la cual fue impulsada desde iniciativas de la Red" (idem).

En 2020 este dispositivo fue fundamental para darle seguimiento a los cambios en los flujos que causó la pandemia, el cierre de fronteras y la adopción de restricciones sanitarias en los países de origen tránsito y destino; así como para detectar la llegada de migrantes deportados o solicitantes de asilo regresados a territorio guatemalteco y las condiciones bajo las cuales dichos retornos se produjeron. "Los criterios de riesgo y vulnerabilidad son claves para la atención y servicio que la red facilita, en el caso de niños, niñas, adolescentes, mujeres y sobrevivientes o víctimas de violencia sexual o trata, son prioritarios la aplicación de criterios de "no revictimizar", el interés superior del niño o niña, la no discriminación, el derecho a migrar y no migrar son de observancia obligatoria" (idem).

EVALUACIÓN POR CRITERIOS.

Impacto positivo. "Los impactos positivos de la experiencia son varios, sin embargo, para mencionar algunos, basta decir que ha permitido unir esfuerzos de forma articulada, rápida y coherente entre los diferentes actores de iglesia involucrados (diócesis, vicariatos, parroquias, religiosos y religiosas, personas de fe que hacen algo en favor de las personas migrantes y otros actores gubernamentales y de sociedad civil involucrados), al mismo tiempo facilitó el entender mejor la realidad migratoria de las personas que se movilizan en grupos mixtos, anticiparse y por ende planificar una respuesta más acorde a las necesidades y particularidades de cada grupo o sector de vulnerabilidad, facilita la coordinación para una respuesta inmediata y efectiva, el dar acompañamiento a casos específicos de alta vulnerabilidad o riesgo, aparte de ser una muy buena respuesta humanitaria en la ruta de las persona en movilidad, además de una mejor administración y organización de la respuesta que la iglesia da"(idem).

Debido al cierre del hospital psiquiátrico, se solicitó la autorización para dar seguimiento con un especialista privado para las personas con problemas psiquiátricos, un especialista facilitó medicamentos psiquiátricos de forma gratuita, pues dichos medicamentos tienen un costo muy elevado que las personas no pueden costear. También se dio asistencia a personas que sufrían de estrés debido al miedo causado por la pandemia.

Innovación. El aprovechamiento de la aplicación digital de recolección de información "Kobo", es una de las innovaciones importantes que se incorporan al que hacer, dado que es de uso sencillo, amigable rápido y con información en tiempo real, y en condiciones muchas veces adversas, como lugares sin acceso a energía eléctrica permanente, limitado

accesos a internet, personas con poca o casi nula escolaridad. Sumado a ello, la conformación de un equipo multidisciplinario de profesionales de diversas disciplinas que asisten, acompañan y asesoran el quehacer en el campo. Unido al uso de protocolos de bioseguridad, aprovechamiento de las redes sociales de comunicación y "el compromiso de personas cristianas voluntarias que hacen posible una respuesta articulada de la asistencia humanitaria" (idem).

Sostenibilidad. La sostenibilidad de la experiencia radica fundamentalmente en que la misma "se articula sobre experiencias concretas, espacios ya involucrados en asistencia en los diferentes lugares, personas comprometidas y que ya venían haciendo algo, es decir que la red se construye con actores diversos y comprometidos". No es algo que se crea y se implementa desde la nada, sino más bien es una unificación de esfuerzos compartidos que se potencian con herramientas y experiencias diversas que se socializan y reconfiguran.

Eficacia. La experiencia es eficaz, rápida, segura y confiable por cuanto ha logrado anticiparse a situaciones críticas, logró dar respuesta a las demandas surgidas a raíz de la aparición de la pandemia, las caravanas y los efectos del cambio climático en los diversos espacios de protección, aun y pese a no tener capacidades de albergar en condiciones seguras a las personas en movilidad, fue posible de manera rápida acondicionar y buscar alternativas viables y brindar asistencia humanitaria a aquellas que en el principio quedaron varadas, se brindó acompañamiento psicosocial en crisis a varias personas y se transformaron prácticas, todo se compartió y socializó entre los miembros de la red, lo cual permitió rápidamente multiplicar esfuerzos compartidos de aprendizaje.

Enfoque participativo. Todo el proceso de la Red descansa sobre las experiencias de actores involucrados, es decir "es la experiencia acumulada puesta en común que crece y se multiplica, para lograrlo se han movido encuentros de socialización, durante el año 2020 se transformaron en encuentro digitales, de corto tiempo, pero permanentes, la experiencia más relevante fue la construcción conjunta de protocolo de bioseguridad, para lograrlo se realizaron diversas sesiones de trabajo, en dichas sesiones se comparten experiencias concretas de los diferentes actores involucrados, luego se procede a una reflexión crítica de los mismos, se busca apoyo en otras experiencias o conocimientos que luego se construye colectivamente una nueva forma de hacer lo que se pretende de tal modo que este proceso ha permitido recrear nuevas formas o metodologías de

respuesta a las necesidades de las personas que se atiende". Hay que tomar en cuenta que también dentro de los diferentes espacios de protección se recogen valoraciones de las personas usuarias de los servicios que se prestan y las mismas son tomadas en cuenta para la hora de desarrollar nuevas herramientas, acciones o estrategias de respuesta.

Enfoque colaborativo. La construcción de esta experiencia descansa sobre diferentes modalidades de trabajo de actores diferentes, pero que tienen principios comunes y compartidos, lo cual se basa en la doctrina social de la iglesia. La colaboración compartida es clave, cada grupo, diócesis, congregación o parroquia tiene modalidades diferentes que al ponerlas en común se complementan entre sí y es así como la Red se ha ido enriqueciendo, ejemplos muy concretos son los carismas de las diferentes congregaciones involucradas (Scalabrinianas, Franciscanas, Mercedarias, Jesuitas entre otras), todas ellas interactúan y se complementa uniendo esfuerzos para dar una respuesta colaborativa. De la misma forma ocurre con las personas, instituciones y recursos: cada quien tiene un espacio específico, sin embargo, para atender la realidad migratoria hace falta, recursos diversos, habilidades vivenciadas y herramientas múltiples, es la colaboración compartida la que ha dado a la Red su capacidad cualificada de respuesta y en ese sentido hay un reconocimiento colectivo hacia la PMH por esta experiencia.

Replicabilidad. La replicabilidad de la experiencia es posible, dado que no es tanto la inversión la que cuenta sino la necesidad de unir esfuerzos ya existentes y articularlos entre sí, las herramientas digitales de recolección de información y documentación no representan costo significativo, salvo algunos pequeños gastos para ponerlos a funcionar, "su uso es amigable y fácil de aprender, lo único que se necesita es voluntad, interés y superar los egocentrismos". En cuanto a la conformación de equipos multidisciplinarios de atención y servicios, hay diversas modalidades para hacerlo viable, desde la conformación de profesionales voluntarios y voluntarias hasta la unificación de técnicos especializados que ya son parte de determinados equipos y que estén dispuestos a sumarse y participar de una instancia nueva y compartida que acciona en beneficio de las personas en movilidad.

La PMH está dispuesta también a hacer posible la réplica de esta experiencia en la región y de hecho así está planteado en la propuesta planteada por el Observatorio Mesoamericano de Pastoral de Movilidad Humana.

10. “LA 72”. HOGAR-REFUGIO PARA MIGRANTES EN TENOSIQUE, TABASCO. CONGREGACIÓN DE LOS HERMANOS FRANCISCANOS, MIEMBROS DE LA PROVINCIA “SAN FELIPE DE JESÚS” DEL SURESTE DE MÉXICO

Verbo: Proteger

País: México

Iniciativa: Albergue y refugio para personas migrantes, cabildeo y denuncia sobre violaciones a los derechos humanos de los migrantes.

Beneficiarios: Migrantes, refugiados, desplazados y deportados.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Albergue, protección, promoción y desarrollo humano integral.

Duración del proyecto: 2011 en adelante

Origen de los fondos: La organización Pies Descalzos, A.C. es una organización civil que recibe donaciones internacionales de organizaciones de la Iglesia y de otras organizaciones no confesionales.

Organización Pastoral y contactos: Orden Franciscana Menor (OFM), miembros de la Provincia “San Felipe de Jesús” del Sureste de México. Parroquia Cristo Crucificado de Tenosique. Fr. Gabriel Romero Alamilla, Director.

Sitio web: <https://la72.org/>

DESCRIPCIÓN

La localidad de Tenosique, Tabasco, dista a unos 100 kilómetros de la capital del Estado y a cincuenta kilómetros de la frontera con Guatemala, donde se localiza la estación de El Ceibo: “una frontera olvidada”, según Fr. Gabriel Romero, pero que se ha vuelto una de las áreas más conflictivas y peligrosas en la ruta migratoria. Está cerca de la línea ferroviaria que antiguamente unía a la península de Yucatán con el centro de México y que ahora usan los migrantes para cruzar de México a los EE. UU., y su territorio está irrigado por el río Usumacinta que nace precisamente en Guatemala con el nombre de río La Pasión. El Usumacinta desemboca en el Golfo de México. Las escenas de pobreza y de escasa actividad económica esconden a una región marítima, pesquera y de intercambio de productos tanto con México como con Centroamérica.

Desde el año 2000 este corredor ha sido utilizado por inmigrantes que llegan de Centroamérica, mayoritariamente de Honduras y en menor medida de Guatemala y El Salvador; recientemente ha crecido la presencia de migrantes de Nicaragua y de otros orígenes extrarregionales, principalmente de Haití, Cuba, Venezuela y extracontinentales. Desde mediados de esa década, el tráfico se intensificó debido a que el huracán Stan devastó las vías del ferrocarril carguero entre Tapachula y Arriaga, en Chiapas, que era la ruta migratoria más conocida hasta entonces. En aquel momento esta nueva ruta era menos conocida, pero también debido al aumento de los controles migratorio en otros puntos de la frontera, pronto se plagó de traficantes que establecieron en ella su dominio, incluso por encima de la autoridad local, imponiendo sus propias leyes sobre ladrones y violadores de migrantes para evitar que los niveles de violencia quedaran fuera de control, atrajeran la presencia policial y esta se interpusiera sobre su actividad.¹⁶

En Tenosique, la Congregación Franciscana, propiamente la provincia franciscana "San Felipe de Jesús" del Sureste de México se estableció a finales de los noventa, y en abril de 2011 abrió la casa del migrante conocida como La 72, "como un espacio humanitario y de reivindicación de los derechos humanos ante el flujo demandante de migrantes que cruzan por la frontera del Petén de Guatemala para ingresar a México...es un oasis, un refugio donde ellos puedan descansar y realizar sus trámites ante el gobierno mexicano" (Fr. Gabriel Romero). El albergue, el primero que encuentran esos migrantes en territorio mexicano, lleva el nombre de "La 72" en denuncia por la muerte de 72 inmigrantes en San Fernando, Tamaulipas: "Es una gran vergüenza para nosotros que las personas migrantes encuentren en nuestro país sufrimiento y muerte, nos negamos a aceptar la muerte de los setenta y dos en San Fernando, Tamaulipas y por eso desde este rincón empobrecido y olvidado, gritamos y exigimos que el gobierno mexicano frene el holocausto migratorio. Y desde este lugar nuestra mirada y nuestra voz también se dirigen a las víctimas vivas, familiares de los setenta y dos, sirva como un abrazo permanente de consuelo el saber que, al entrar a México por la frontera sur, en Tabasco, hay un altar-hogar en honor de las víctimas que derramaron su sangre en agosto de 2010".¹⁷

Desde su fundación, ha recibido y atendido a más de 100.000 personas, en su gran mayoría de origen centroamericano: "Nuestra tarea funda-

¹⁶ <https://enelcamino.piedepagina.mx/ruta/la-puerta-del-infierno/>

¹⁷ <https://la72.org/nosotros/>

mental es acoger, consolar, acompañar a personas vulnerables, en este caso las personas migrantes y refugiadas, tan castigadas por los sistemas extractivos vigentes. Tenemos una línea muy marcada de promoción y defensa de los derechos humanos" (Fray Jaime Campos, OFM)¹⁸.

El proyecto pastoral combina el trabajo de asistencia humanitaria, acompañamiento pastoral con una labor de incidencia ante las instituciones estatales en procura del mejoramiento del trato por parte de las autoridades a los migrantes, así como de denuncia por de las condiciones que causan su expulsión y de las violaciones que los migrantes sufren en los corredores de la región. Tienen organizados equipos profesionales que atienden a los solicitantes de asilo y refugio, casos que requieren de la intervención en materia de derechos humanos y de atención a víctimas de abusos y violaciones para denunciarlos ante las autoridades judiciales. "Sabemos que, si hay personas migrantes expulsadas de su país y perseguidas, sacrificadas, extorsionadas, derramando su sangre en el nuestro, es porque hay un estado de derecho sepultado junto con las víctimas de una violencia institucional".¹⁹

En 2020 la casa recibió a un total aproximado a los 3,000 migrantes debido al cierre de las fronteras y a las limitaciones sanitarias impuestas por las autoridades locales de salud en Tabasco para contener los contagios. Pese a que muchos albergues y centros de atención cerraron, La 72 funcionó como "un albergue a puertas de aislamiento semicerradas", y se adoptó un modelo de atención que combinó la continuidad de la asistencia humanitaria con un riguroso plan de contingencia sanitaria para evitar los contagios: se redujo la capacidad de atención al 50%, se practicaron estrictas medidas de higiene y separación de grupos de personas y medidas de cuarentena para quienes ingresaban al centro. Tampoco desatendieron a las personas que no podían ingresar al albergue a quienes, durante la noche, se les permitía dormir y recibir alimentos en la capilla. En ese año solamente se registraron dos casos positivos de covid 19 lo que revela que hubo un manejo exitoso de la crisis sanitaria.

No obstante, desde octubre de 2020 el paso de transmigrantes aumentó bajo el movimiento de flujos mixtos compuestos por personas del Norte de Centroamérica, muchos de ellos expulsados por los estra-

¹⁸ Director de la Oficina de JPIC de la Curia General de Frailes Menores y miembro del Comité Directivo de la Red Franciscana para Migrantes

¹⁹ <https://la72.org/nosotros/>

gos de los huracanes Eta y Iota y otros factores estructurales causantes del éxodo en caravanas o en pequeños grupos, también venezolanos, caribeños y migrantes de otros continentes. "Esta migración no es post-COVID, es una migración en medio de la pandemia con lo que es todavía más vulnerable", declaró Rubén Figueroa, activista del colectivo Movimiento Migrante Mesoamericano al periódico New York Times.²⁰

CRITERIOS.

Impacto positivo. La apertura del albergue durante el primer año de la pandemia hizo posible que la asistencia humanitaria a los migrantes no se paralizara en ese punto de paso, mientras que con la adopción de una estrategia de trabajo que incorporó toda una cultura sanitaria, se logró evitar una crisis de contagios; y así se han mantenido desde 2020 hasta la fecha. "Hemos visto una cercanía, una profundidad en la reflexión, en el acompañamiento, que el albergue se convierte en un espacio de familias, de convivencia, recreación y de cultura, y de paz, que lo ha convertido en un modelo distinto de atención desde otra perspectiva humana y cultural" (Fr. Gabriel Romero). El éxito no solo se ha debido a la continuidad de la atención humanitaria y pastoral, sino también al manejo de la contingencia sanitaria, lo que ha permitido al equipo del albergue revalorar su trabajo pastoral el compromiso ante un contexto de mayor abandono y desprotección de los migrantes tanto por los gobiernos de los países de origen como de tránsito y de destino.

Innovación. Salvo por el breve periodo de marzo a octubre de 2020 que se redujo el paso de migrantes debido al cierre de la frontera, durante el resto del periodo de la pandemia el flujo no se ha detenido y la situación de los migrantes ha tendido a agravarse debido al aumento de agresiones y violaciones a los migrantes, de la inseguridad y de la xenofobia. Por esa razón, la combinación de la asistencia humanitaria con un conjunto de procedimientos sanitarios para prevenir, evitar y contener contagios resultó en una práctica novedosa de los dos aspectos de la crisis, la crisis migratoria y la crisis sanitaria.

Sostenibilidad. Mientras la necesidad de asistencia a los migrantes requiera de las actividades de la casa, el proyecto se consolida; se orien-

²⁰ <https://www.latimes.com/espanol/mexico/articulo/2021-02-18/los-migrantes-en-america-vuelven-al-camino-pese-a-pandemia>

ta a una mayor profesionalización del equipo de trabajo y de fortalecimiento institucional hasta que los migrantes lo requieran: "a mi no me gustaría que este albergue sea permanente, pero mientras haya violación de los derechos humanos, cobro de cuotas, falta de protección y corrupción por parte de las autoridades, nosotros también seguiremos en la resistencia, exigiendo seguridad en el tránsito para nuestros compañeros migrantes" (Fr. Gabriel Romero).

Eficacia. Gracias a las donaciones de los alimentos por parte de algunos de los socios del albergue, esa necesidad está resuelta con lo cual se atiende a unas 150 personas diariamente. Por otra parte, se cuenta con una organización bastante profesional del proyecto bajo una clara división de áreas de trabajo de responsabilidades que garantizaron la continuidad de los servicios durante el periodo de la pandemia y que además permitió hacer los ajustes en las dinámicas de funcionamiento sin afectar sus resultados.

Enfoque participativo. El proyecto se concibe como un colectivo que se gestiona de manera cooperativa y esa misma concepción es la que se proyecta con los migrantes. Por las características de la población que se atiende, su participación se realiza más bien en las tareas cotidianas del centro donde se promueve dentro de las personas migrantes el espíritu de la colaboración, la responsabilidad y la solidaridad.

Enfoque colaborativo. El Albergue La 72 es miembro de varias redes como la Red Franciscana para Migrantes (RFM), la Red CLAMOR, la red en Derechos Humanos "Todos los derechos para todos" de México, de una alianza transfronteriza de organizaciones de defensa de los derechos humanos del Sur de México y Guatemala, así como Root Causes Initiative de Estados Unidos y los países del Norte de Centroamérica. Se han incorporado a una red internacional de protección a los defensores de los derechos humanos.

Diversas organizaciones también forman parte de la red de gestión del albergue como Save the Children, Médicos sin Fronteras, la organización Más Deporte, el Instituto de Educación y otras organizaciones de sociedad civil mexicanas; también una amplia red de voluntarios extranjeros, estudiantes que hacen sus pasantías profesionales, "y cada uno aporta un granito de arena y una gota de creatividad de sus dones al servicio del colectivo" (Fr. Gabriel Romero). Unicef, ACNUR, Cruz Roja Internacional, la OIM, Child Fund y otras organizaciones sociales y religiosas apoyan, ya sea con recursos financieros o servicios.

Replicabilidad. La formación de líderes en las comunidades para que sean agentes para la acogida de los migrantes y "crear conciencia de que somos una comunidad fronteriza" (idem), es una buena práctica pastoral. Por otra parte, el modelo de trabajo en el que se logró combinar la permanencia de la asistencia humanitaria y de la promoción y del desarrollo humano con una perspectiva integral, y la adopción de una estrategia de trabajo para prevenir y evitar contagios debido a la pandemia son buenos modelos para replicar estas formas de trabajo.

11. REDES DE PROTECCIÓN EN ATENCIÓN A PERSONAS DESPLAZADAS INTERNAS POR VIOLENCIA.

Verbo: Proteger
País: Honduras
Iniciativa: Redes de protección en atención a personas desplazadas internas por violencia.
Beneficiarios: Solicitantes de refugio y desplazados.
Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Asistencia psicológica, hospedaje.
Duración del proyecto: 2017 a la actualidad.
Fuente de los fondos: ACNUR en su totalidad.
Organización Pastoral y contactos: Caritas de Honduras (Hna. Delma Patricia Mass Brizzo +504 98996220 dmass@caritas.hn o patriciabrizzo@hotmail.com)
Sitio web: https://www.caritas.hn/

DESCRIPCIÓN

Las razones por las que las personas se desplazan son diversas: extorsiones, amenazas, persecución, hostigamiento, muertes, violencia política, violencia sexual, violencia doméstica. Honduras es uno de los países de Centroamérica donde el desplazamiento forzado ha obligado a establecer una serie de medidas para la protección de las personas amenazadas, sin embargo, de acuerdo con la investigación de organizaciones especializadas, estas han resultado poco efectivas.²¹ Todo este contexto de vulnerabilidad al que se ven enfrentadas estas personas conduce a la búsqueda constante de refugio y un lugar tranquilo en el que se pueda desarrollar actividades como la convivencia y el trabajo. En respuesta a esta problemática, Caritas Honduras desarrolla una serie de iniciativas que juntas constituyen un conjunto para atender a esa población.

²¹ MIV. (20 de octubre de 2015). *Informe Final. Misión Internacional de Verificación sobre la situación de los derechos humanos de la población migrante hondureña y su derecho a la protección internacional*: 2015. Obtenido de Consejería en Proyectos -PCS- Project Counselling Service: <https://boletinderechoshumanos.wordpress.com/>

El trabajo realizado por Caritas Honduras en este proyecto ha sido el Fortalecimiento de redes parroquiales desde un enfoque psicológico, derechos humanos con enfoque de protección a personas desplazadas por violencia en diez diócesis. La cantidad de parroquias que se integraron a esta acción fueron 24, pertenecientes a 6 diócesis. Ello permitió integrar a la red a un conjunto de acciones para dar atención a personas desplazadas internas por violencia con servicios como transporte, alimentación, hospedaje, escucha psicosocial y acompañamiento. Una acción importante es el apoyo a las familias para el reclamo de bienes patrimoniales abandonados de las familias forzadas a desplazarse por la violencia. Se capacita a las personas de las parroquias para el levantamiento de información de bienes que han debido dejar abandonados para huir de la violencia y la información se registra en el instituto de la propiedad. Ello incluye propiedades, casas, carros, motos, campos de cultivo, etc. Las redes de casas de acogida son espacios para atender a las personas desplazadas por violencia. Se cuenta con 5 casas de acogida en las diferentes diócesis. Este proceso es asumido en su totalidad por el personal de ACNUR. Estimaciones de la Pastoral de Movilidad Humana de Honduras indican que en ese país existen unos 250.000 desplazados internos por la violencia,²² y esto tiene amplias repercusiones sociales y psicológicas en las personas que la experimentan.

Para el proceso de atención, Caritas de Honduras primero realiza una evaluación que permite conocer el nivel del riesgo a que se está enfrentando la persona víctima de desplazamiento. A través de este, se desarrolla una selección de los casos para asegurar que las personas que ingresen para ser atendidas carezcan de antecedentes penales. Es decir, por razones de seguridad también "para atender a las personas se necesita un filtro. Las personas no deben tener antecedentes penales para ser atendidas por Caritas" (Hna. Delma Patricia Mass Brizzo). Los datos se manejan de forma confidencial. Estas evaluaciones son requisitos para que el hospedaje también garantice condiciones de seguridad y evitar la infiltración de agentes vinculados a bandas criminales. También desarrollan de forma complementaria un trabajo de fortalecimiento de las redes parroquiales en la misma línea de atención de las personas desplazadas, con trabajos derivados de estas redes.

²² <https://www.facebook.com/page/102096171571522/search/?q=desplazados%20forzados>.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. El principal impacto es emocional y psicosocial pues las personas se perciben dentro de un ambiente de mayor seguridad y protección. Se trata de personas con serios daños emocionales, a quienes se les brinda atención médica y psicológica. Asimismo, se reconoce el impacto que ha representado la buena voluntad de los párrocos al ofrecer su colaboración. Esto significó una mayor distribución de recursos, mayor acogida hacia la población atendida, entre otros elementos. Se observó, también, un impacto positivo en áreas como la salud, ya que se cuenta con seis dispensarios de dispositivos médicos ubicados en cada una de las casas de acogida.

Sostenibilidad. En el corto plazo, según las informantes, la sostenibilidad de esta obra pastoral depende de contar con benefactores y de la consecución de resultados esperados. En el mediano plazo, "si se contara con un acompañamiento adecuado para estas personas (beneficiarias) sería posible medirlo (la sostenibilidad)" (Hna. Delma Patricia Mass Brizzo). El periodo máximo de estadía de esta población es de tres meses; si bien, se les brinda cierto seguimiento, queda un pendiente un trabajo por hacer para asegurar que la obra es sostenible con soluciones a mediano plazo.

Innovación. La principal innovación que se presentó a través del trabajo realizado fue el de la colaboración de los párrocos y el apoyo de los agentes de pastoral que fungieron como coordinadores parroquiales. Este trabajo se realizó en un total de 24 parroquias y de 6 diócesis, aunque se espera un mayor compromiso por parte de los sacerdotes y sus parroquias, dado que el fenómeno del desplazamiento está extendido por todo el país. "El enfoque utilizado fue en todo momento antes y después de la pandemia, el de los Derechos Humanos. Es decir, todas las acciones realizadas tuvieron la intencionalidad de brindar un tratamiento respetuoso de los Derechos Humanos a las personas beneficiarias (Hna. Delma Patricia Mass Brizzo).

Eficacia. El programa es financiado por el ACNUR. Los recursos financieros, humanos y de otro tipo que estuvieron a disposición del proyecto, fueron suficientes para atender las necesidades derivadas del trabajo realizado. Sin embargo, se presentaron varias dificultades de carácter administrativo. Se trabajó mediante un acuerdo entre Caritas y ACNUR y en ocasiones debieron recurrir a la realización de transferencias en

efectivo sin autorización previa del ACNUR lo cual ocasionó problemas. La atención médica, restricción a los centros de salud, la estigmatización durante el Covid-19, el cierre de comunidades por razones de prevención, fueron las principales dificultades enfrentadas.

Enfoque participativo. La participación más destacada se hace a través de los equipos parroquiales. A través de estos se identifican las necesidades de los miembros pertenecientes a la comunidad. Si bien, participan varias personas de la comunidad, así como miembros de la Asociación de Desarrollo, hace falta un trabajo más comunitario, es decir, más participación de personas de otras organizaciones a nivel local.

Enfoque colaborativo. El principal tipo de colaboración con el que ha contado esta organización religiosa fue el acompañamiento en áreas como la psicología y la atención de la salud. Esta colaboración fue satisfactoria. Las instituciones no pastorales como la Cruz Roja hondureña han colaborado a través de servicios médicos. Siempre hay asociaciones de diferente índole que se involucran. Las clínicas legales de algunas universidades brindan asesoramiento a personas, siempre de forma voluntaria.

12. ATENCIÓN Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS REFUGIADAS, SOLICITANTES DE ASILO Y DESPLAZADAS INTERNAMENTE

Verbo: Proteger

País: El Salvador

Iniciativa: Acogida humanitaria a migrantes en condiciones de vulnerabilidad.

Beneficiarios: Solicitantes de refugio, desplazados, víctimas de trata/tráfico

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Acompañamiento legal, protección, resguardo y asistencia humanitaria, atención psicosocial, servicios de asesoría.

Duración del proyecto: 2015 al presente

Fuente de los fondos: ACNUR, OIM.

Organización Pastoral y contactos: Caritas El Salvador- Oficina Nacional (Víctor José Castro Quijada +50377442263 vcastro@caritas.sv)

Sitio web: <http://www.caritas.sv>

DESCRIPCIÓN

Se trata de un solo proyecto con diferentes acciones que están interconectadas por la población que se atiende y sus necesidades. Dentro de las actividades que desempeñan, se incluyen las siguientes: brindan diferentes servicios de asesoría y acompañamiento legal, atención psicosocial, resguardo y asistencia humanitaria a casos de personas desplazadas o en alto riesgo de desplazamiento interno, solicitantes de asilo y refugiadas.

En primer lugar, se realiza un acompañamiento legal en los procesos de protección de estas personas. Se cuenta con personal capacitado para dar seguimiento y asesoría en relación con los procesos relacionados con la protección legal de las personas en El Salvador. "Se les indica a cuáles oficinas visitar, qué documentos son requeridos en ellas, se les da el seguimiento respectivo para evitar exponerlos de forma legal ante cualquier eventualidad que se presente (Víctor José Castro Quijada).

En segundo lugar, esta organización cuenta con un resguardo o albergue de casas de acogida, que incluye alimentación, asistencia, acom-

pañamiento en servicios médicos, etc. En tercer lugar, brindan asistencia en especie a personas en situación de desplazamiento, quienes están en un programa de atención institucional.

En cuanto a la atención psicosocial se prioriza a las personas que se encuentran en resguardo, en las personas que pueden recibir la asistencia psicosocial con instituciones competentes. En el resguardo se da la atención al grupo familiar. El orden de prioridades del trabajo está en niños, luego para otras personas que lo necesiten. Mediante la asistencia humanitaria se brinda apoyo temporal de resguardo, acceso a servicios médicos y productos de aseo personal.

En el caso de las personas solicitantes de asilo, hay una persona específicamente dedicada a la atención de esta población. Como consecuencia, las personas que presentan esta condición tienen la oportunidad de salir de forma segura del país.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Según el informante, las 100 personas solicitantes de asilo fueron acompañadas para acceder a los programas de protección y, de ellas, 7 personas recibieron asistencia humanitaria por parte de esta organización. En ausencia de estos programas, podría ser esperable que estas personas terminen en condiciones de mayor vulnerabilidad. También los servicios brindados por parte de esta organización se observan en la mejoría de la condición de salud física y mental de las personas atendidas.

Hay personas migrantes que manifiestan preferir ser atendidos por Caritas que por otras organizaciones. "La gente va recuperando su salud mental y las instituciones crean alternativas de referencia con las que ellos sienten confianza" (Víctor José Castro Quijada, informante).

Sostenibilidad. La sostenibilidad es posible pero compleja, pues los resultados a largo plazo se asocian al logro de soluciones sistémicas. Se trata de un conjunto de condiciones que trascienden las capacidades, oportunidades y dificultades que señalan tener como organización. La complejidad de la vulnerabilidad de las personas migrantes, retornados y desplazados, debido a la diversidad de causas, sobrepasa las capacidades de Caritas El Salvador que, con recursos que siempre son limitados, intenta llenar los vacíos de la falta de atención por parte del Estado.

Innovación. La asesoría y el acompañamiento se hicieron a través de videollamadas. El propósito que esto persiguió fue el de atender a la población que buscaba información y asesoramiento, ante los riesgos de la falta de protección que continuó viviendo dentro del período de cuarentena. De igual modo, se promovió que la Comisión para la determinación del estatus de refugiado (CODER), retomara, a través de videollamadas, las audiencias a solicitantes de asilo, las cuales estuvieron detenidas desde mayo hasta julio.

También se reorientaron a la búsqueda de recursos económicos adicionales para apoyar a estas familias, que fueron afectadas, adicionalmente, durante la cuarentena, por las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal.

Eficacia. Los recursos utilizados para la ejecución del proyecto provienen de fondos de cooperación de ACNUR. Sin embargo, el informante comentó que siempre han estado con necesidades de mayores recursos, porque con los que cuentan resultan ser limitados. "Existen, además, limitaciones administrativas, ACNUR fue muy flexible el año pasado y el dinero para asistencia pasó de 5000 a 32000 bolsas de insumos y alimentos" (Víctor José Castro Quijada). Como los recursos no eran insuficientes debieron recurrir a la priorización de los casos.

Enfoque participativo. Dentro de Caritas, la cantidad de voluntarios que realiza las labores corresponde a 26 personas, incluido el personal técnico o administrativo. Todos los grupos familiares beneficiarios participan en la elección del menú de compras futuras pero no se realizan consultas sobre el diseño del proyecto a las personas beneficiarias.

Enfoque colaborativo. La principal colaboración recibida fue por parte de ACNUR, al proveer servicios para la migración forzada, personas desplazadas o de alto riesgo de desplazamiento, solicitantes de asilo, entre otros. La OIM y el ACNUR tienen programas de protección, por medio de los cuales se coordina la identificación de las necesidades, para el respectivo acompañamiento de la asistencia humanitaria de estos casos.

Replicabilidad. Las actividades reseñadas podrían servir para trabajar con las víctimas de violencia de género, así como atender a otra clase de potenciales víctimas de violencia. El modelo de trabajo seguido ha sido retomado de otras experiencias desarrolladas por Caritas en la región y en otras partes del mundo. Lo que es replicable podrían ser el cambio de las estrategias para trabajar en contextos adversos cuando las condiciones de estos se agravan aún más.

PROMOVER

1. CAPACITACIONES SOBRE ELEMENTOS SANITARIOS, DE PROTECCIÓN Y CUIDO PARA EL TRABAJO DOMÉSTICO REMUNERADO A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL. SERVICIO JESUITA PARA MIGRANTES COSTA RICA

Verbo: Promover

País: Costa Rica

Iniciativa: Oportunidades de capacitación en prevención del Covid 19 a mujeres migrantes desempleadas dedicadas al servicio doméstico remunerado que residen en Costa Rica.

Beneficiarios: Mujeres migrantes y solicitantes de refugio.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Higiene personal e higiene del hogar, conocimiento sobre prácticas de prevención del Covid 19 en el trabajo doméstico para mejorar las condiciones laborales.

Duración del proyecto: Junio 2020 hasta la fecha.

Fuente de los fondos: Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE); Iglesia Católica de Suecia.

Organización Pastoral y contactos: Servicio Jesuita Costa Rica (Mónica Brenes (+506) 22804439 m.brenes@serviciojesuitacr.org)

Sitio web: <https://jesuitascam.org/servicio-jesuita-para-migrantes-costa-rica/>

Facebook: facebook.com/servjesuitacr



DESCRIPCIÓN

Con la aparición de los primeros contagios por el COVID-19 en Costa Rica a partir del mes de marzo de 2020, se despertaron las alertas sobre los riesgos de contagio para todo el país. Se ordenó el confinamiento a varios grupos de la población, se cerraron actividades consideradas como no esenciales, centros educativos en general y lugares donde se concentraban numerosas personas. Muchas personas perdieron sus empleos y enfrentaban distintas dificultades para salir adelante ante los desafíos de la pandemia. Sin embargo, diversos grupos que continuaban laborando quedaban expuestos al riesgo de contagio. Entre ellas estaban muchas personas migrantes, en particular mujeres trabajadoras de los servicios domésticos.

La mitad de la población inmigrante en Costa Rica está conformada por mujeres, en su mayoría nicaragüenses. Los servicios domésticos remunerados son uno de los principales oficios desempeñados por ese grupo, además de otros oficios en actividades de servicios, comercio y agricultura. En 2020, la pérdida de empleos debido a los impactos de la pandemia afectó a muchas trabajadoras del hogar; igualmente, la población extranjera dedicada a trabajos manuales y en actividades de alto riesgo, estuvo más expuesta a los contagios de la epidemia. Es menester señalar que algunos patronos despidieron a mujeres migrantes trabajadoras domésticas y esto causó la pérdida de su estatus migratorio, al no poder renovar su permiso laboral. Un estudio elaborado por la Universidad Nacional Estatal a Distancia y el Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de Costa Rica (julio 2021) estimó que, de cada 6 trabajadoras migrantes, sólo una estaba asegurada ante la Caja Costarricense del Seguro Social, a lo que se suma que estas trabajadoras tienen el salario más bajo de todas las ocupaciones en el país.²³

Desde 2004, el Servicio Jesuita para Migrantes en Costa Rica ha suministrado servicios y acciones para responder a las necesidades de las personas inmigrantes en el país, entre ellas, las trabajadoras domésticas. Asimismo, la organización trabaja con población migrante, solicitante de refugio, refugiada y en riesgo de apatridia, de todas las nacionalidades. Las más recurrentes son: la nicaragüense, salvadoreña, colombiana, cubana, hondureña, entre otras. Un 65% de las personas atendidas son mujeres.

23 Voorend, Koen y Gatica, Gustavo: Notas de coyuntura migratoria en Costa Rica. No. 1, marzo de 2021. https://cicde.uned.ac.cr/images/educacion/Notas_de_Coyuntura_Migratoria_en_Costa_Rica_No._1_Marzo_2021.pdf

Con la aparición de la pandemia del Covid-19 en 2020, esta organización debió cambiar los métodos de trabajo con dichas trabajadoras. La organización desarrollaba actividades para mejorar sus posibilidades de empleo. A partir de junio de 2020, las actividades de formación desarrolladas se dirigieron a brindar capacitación a las trabajadoras domésticas sobre "buenas prácticas de higiene de y en los espacios domésticos, con el objeto de dotarles de nuevas habilidades para la prevención de contagios del COVID-19"(Mónica Brenes).

Fue así como se organizaron sesiones de formación para ser desarrolladas a través de medios virtuales (plataformas de videoconferencias). Pero muchas de las participantes carecían de conocimientos sobre el uso de esas herramientas digitales; por eso, se diseñó "una guía de capacitación y se organizaron sesiones para el aprendizaje del uso de tales plataformas" (idem). Eso permitió una introducción a aspectos de alfabetización tecnológica.

En total, se capacitó a cinco grupos de mujeres, quienes participaron en 8 sesiones de una hora cada una, sobre temas de cuidado y protección para el trabajo doméstico remunerado, facilitadas por docentes de las carreras de Microbiología, Farmacia y Nutrición de la Universidad de Ciencias Médicas de Costa Rica. La mayor parte de las mujeres participantes habían estado desempleadas antes o quedaron desempleadas durante la pandemia.

Los principales temas del programa de formación fueron: conocimientos básicos sobre el SARS-CoV-2 para identificar sus síntomas; uso adecuado de implementos de bioseguridad y prevención de COVID-19 en espacios públicos; y productos de limpieza y desinfección, inocuidad de alimentos, cuidado y manejo de personas en el domicilio.

Las mujeres que participaron, adultas y de distintos países de origen, muchas de ellas jefas de hogar, adquirieron conocimientos sobre herramientas digitales e información para identificar también situaciones de riesgo asociadas a violencia basada en género, violaciones de derechos laborales y, aspectos que se asemejan a la trata de personas. De esta manera se fue gestando "un empoderamiento para mejorar la autoconfianza de las mujeres, a partir de la adquisición de nuevos conocimientos y la alfabetización digital que permitió reducir la brecha sobre el acceso a dispositivos tecnológicos" (idem).

Todas las personas participantes recibieron otros beneficios como recargas de saldo para teléfonos celulares para asegurar su conexión a internet, ayuda con alimentación y otros apoyos, según necesidades específicas particulares; equipos de bioseguridad que incluyeron mascarillas, caretas, guantes, alcohol en gel; además, audífonos y libreta de apuntes. Asimismo, todas las participantes, recibieron una capacitación sobre derechos laborales.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Sin ser un resultado directo, las mujeres migrantes se involucraron en el uso de plataformas de comunicación digital para obtener información sobre salud, sobre las características del Covid 19 y sobre prácticas de prevención. También favoreció la motivación de las mujeres para buscar otras oportunidades de capacitación laboral y de empleo, pues esta es una población que, por sus condicionantes socioeconómicos, ha sido excluida de oportunidades formales de capacitación y carecen de conocimientos sobre tecnologías digitales. Ayudó a mujeres migrantes refugiadas a empoderarse, conocer sobre sus derechos, poder conseguir trabajo remunerado en mejores condiciones.

Innovación. El acercamiento a la alfabetización digital y la participación en sesiones virtuales, de manera remota, pero en tiempo real, fue un nuevo aprendizaje para mujeres que no han estado habituadas a esas plataformas. Además, se utilizaron canales de distinto tipo para entregar materiales complementarios como insumos de higiene, transferencias de dinero para la compra de tarjetas de saldo para internet, sobre todo a mujeres que en uno de los peores momentos de la pandemia no podían salir de sus hogares.

Sostenibilidad. El criterio en el que se sustenta la sostenibilidad de esta obra tiene como principal referente el logro de sus resultados, por cuanto, las personas beneficiarias pueden tener acceso a mejores opciones de empleo y específicamente a un mejor desempeño laboral y a una mejora de sus condiciones de salud, gracias al aprendizaje de buenos hábitos para la prevención de contagio del Covid 19 y otras enfermedades del uso de dispositivos digitales para informarse.

Eficacia. Los fondos fueron dirigidos de forma oportuna para adaptar la iniciativa a las nuevas condiciones provocadas por la pandemia y a eso con-

tribuyeron los donantes y otras instituciones aliadas que permitieron que las actividades de formación se complementaran con nuevos contenidos.

Enfoque colaborativo. Fue posible la participación de la Universidad de Ciencias Médicas (UCIMED). Eso permitió que el proyecto incluyera temas sobre salud y que las personas beneficiarias tuvieran acceso a la capacitación en salud y cuidados higiénicos en la pandemia. También grupos locales y voluntarios permitieron el reclutamiento de mujeres para la capacitación y ayudaron a entregar diferentes tipos de apoyo en las comunidades donde habitaban las mujeres.

Enfoque Participativo. Pese a los cambios en la situación sanitaria y a las dificultades logísticas para la comunicación, las comunidades y las mismas mujeres fueron un canal para que la iniciativa se pudiera ejecutar y que la información pudiera llegar a las destinatarias.

Las dificultades que se experimentaron para el logro de los resultados fueron ocasionadas por las limitaciones de los espacios físicos de las mujeres participantes, pues ellas debieron "recibir las capacitaciones en sus propias viviendas, bajo condiciones adversas por la carencia de espacios privados, la interacción de otras personas del hogar en los momentos de la capacitación, así como la realización de tareas domésticas, simultáneamente" (idem).

2. PLAN DE EMERGENCIA COVID-19

Verbo: Promover
País: Bonaire
Iniciativa: Plan de emergencia Covid-19.
Beneficiarios: Migrantes, solicitantes de refugio, desplazados, víctimas de trata y/o tráfico
Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: asistencia psicológica, asistencia legal, alimentación.
Duración del proyecto: inició el 15 de marzo de 2020 y se mantiene hasta el presente.
Fuente de los fondos: Donaciones de organizaciones y de instituciones de gobierno en dinero o en especie.
Organización Pastoral y contactos: Caritas Bonaire (Pbro. Iván Darío Pérez Gómez. 5997178314 -5997009013, idapego09@gmail.com)
Sitioweb: https://www.facebook.com/Caritas-Boneiru-101450048340927/

DESCRIPCIÓN

Bonaire es un territorio colonial del Reino de los Países Bajos en el Caribe. El sacerdote Iván Darío Pérez, originario de Antioquia, Colombia, llegó a ser Vicario Episcopal de Bonaire, es el fundador de Caritas Bonaire, una institución que desde su creación en 2015 ha jugado un papel estelar en la atención a los inmigrantes que arriban a la isla. "La isla tiene 21.000 personas y nosotros en 2019 atendimos a unos mil inmigrantes, muchos de ellos sin documentos. Por lo que podemos estar hablando de entre el 5 y el 10% de la población (...) Nosotros venimos ofreciendo atención médica y alimentos, así como asistencia jurídica y psicológica a estas personas que consideramos en situación vulnerable". (P. Iván Darío Pérez).

Se brinda asistencia humanitaria a la población más vulnerable, entre los que clasifican las personas en condición migratoria irregular. Son cuatro grupos de personas en las que centran la atención. El primero está compuesto por personas que, al estar residiendo por menos de cinco años en la isla, no reciben ninguna ayuda gubernamental. Otro grupo es el de aquellas personas que se encuentran en condición de irregularidad migratoria. El tercer grupo corresponde a personas indocumentadas que llevan muchos años viviendo en la isla y brindan acompañamiento a per-

sonas que ingresaron al país en medio de la pandemia, bajo condición migratoria irregular. Por último, está la población vulnerable local que recibe asistencia alimentaria, jurídica, psicológica y espiritual. Se le acompaña con amor y se les acompaña en su proceso.

La problemática específica atendida se orienta a personas que están bajo desplazamiento forzado. Las personas que se ven presionadas a salir de sus países de origen y buscar mejores oportunidades, son en su mayoría personas de Venezuela o de otros países de Latinoamérica, como República Dominicana, Perú, Colombia y Haití. Esta población se enfrenta a problemas, diversos como la vulnerabilidad ante la explotación laboral y la trata de personas. "La isla necesita de mano de obra y puede aprovechar la capacidad de estas personas, muchas de las cuales son profesionales (...) Lo que necesitamos es una política migratoria, porque hoy no la tenemos. La única política del Reino de los Países Bajos es perseguir, capturar y deportar. Pero nosotros estamos proponiendo alternativas" (P. Iván).

Durante el periodo de la pandemia del COVID 19, se fortaleció la atención a las necesidades de las personas indocumentadas. Se generaron redes de cooperación, un plan de emergencia de vacunación y se generó mayor conciencia y solidaridad ante las diversas problemáticas que enfrenta la población migrante. "Debemos hacer distinciones entre el gobierno local y el neerlandés. No hay que olvidar que Bonaire es una municipalidad de los Países Bajos, esta situación compleja es un gran reto para trabajar aquí (...) Ahora nosotros venimos haciendo incidencia. Nos hemos reunido con los parlamentos de Aruba y de Curazao e incluso con miembros del Parlamento de La Haya para exponer la situación. También hemos hablando con el gobierno local y logramos que los indocumentados sean vacunados, porque es algo necesario para acabar con esta pandemia"(P. Iván Dario Pérez)²⁴.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo: La principal evidencia del impacto positivo radica en la mejoría de los estados de ánimo de las personas beneficiarias. Esto se vio traducido en una mayor confianza y seguridad de estas personas.

²⁴ Declaraciones recogidas por el Periódico Crónicas del Caribe: <https://cronicasdelcaribe.com/migracion/hoy-la-unica-politica-migratoria-del-reino-de-los-paises-bajos-en-el-caribe-es-perseguir-capturar-y-deportar/>

PROMOVER

Se mencionó el caso de una mujer con muy baja autoestima y que, gracias al acompañamiento psicológico y apoyo de esta organización pastoral, cambió su autopercepción y se empezó a auto percibirse como persona, se le escuchó, se le dio valor y actualmente se le está realizando el respectivo acompañamiento.

Sostenibilidad: Como respaldo a la sostenibilidad se hace referencia al principal cambio que ha sido el haber logrado "que la persona se sienta escuchada y valorada". El trabajo realizado por parte de Caritas Bonaire les permitió a muchas personas migrantes superar brechas de vulnerabilidad, superar el miedo y la desinformación. Ahora esas personas tienen conocimiento sobre los procedimientos para la búsqueda de atención a sus necesidades.

Innovación: La utilización de nuevos lugares y formas de encuentro para realizar reuniones y dialogar, tales como una cancha o un bar, además los avisos parroquiales por medio de los canales de comunicación formales, con lo cual se generó conciencia y se logró atender a aquellas personas que por sus condiciones de vulnerabilidad estaban invisibilizadas. Hubo un incremento notable en cuanto al uso de los medios de comunicación por parte de las personas beneficiadas, se les brindó teléfonos de bajo costo para facilitar la comunicación bidireccional, con un enfoque de amistad pastoral, de acompañamiento, a tono con la mística del Buen Pastor. A través de este trabajo surgieron iniciativas pastorales y se intercambiaron ideas, logrando con ello una mayor sensibilización y valoración hacia las personas que por su condición se han encontrado en el anonimato social.

Eficacia: Con limitados recursos se atendieron necesidades más urgentes. Al principio enfrentaron dificultades, como sucede normalmente, sin embargo, los objetivos propuestos desde un inicio se siguen cumpliendo. El Padre Iván Darío Pérez señaló que de "haber contado con más cantidad de recursos, se hubiera brindado una mayor cobertura a las necesidades planteadas por parte de la población, pero trabajamos con lo que Dios nos ha permitido encontrar".

Enfoque participativo. A través de procesos como la sensibilización, formación e información, se incentiva la buena voluntad para la participación. La comunidad participa a través de donaciones de alimentos o de ropa y cuando se hacen campañas para la recolección de estas ayudas, se obtiene una respuesta positiva.

3. AYUDA GENERAL A LOS MIGRANTES PROVENIENTES DE NICARAGUA

Verbo: Promover

País: Costa Rica

Iniciativa: Atención a migrantes nicaragüenses.

Beneficiarios: Migrantes, desplazados.

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Alimentación, insumos de higiene, pago de alquiler de vivienda, acompañamiento psicológico, búsqueda de un empleo digno.

Duración del proyecto: 2019- presente

Fuente de los fondos: Reciben donaciones de varias fundaciones, organismos internacionales y de la Iglesia Católica.

Sitio web: <https://chcsa.org/> <https://www.facebook.com/santaanasocial/>

Organización Pastoral y contactos: Hermanas de la Caridad de Santa Ana (Hermana Doribel Matamoros- +506 2240-2974 secrepmmr@gmail.com)

DESCRIPCIÓN

El proyecto comenzó en el 2019 con la misión de atender a la población migrante. Durante la pandemia (2020) se atendió aproximadamente a 70 personas procedentes de Nicaragua a quienes se brindó ayuda a partir del mes de abril, con alimentación, insumo de higiene, ropa, pago de alquiler de casa y a una familia una vivienda. Se les brindó acompañamiento psicológico, mediante la intervención en crisis, contención emocional a nivel grupal e individual.

A raíz de la crisis política en Nicaragua, emigró una gran cantidad de jóvenes y la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana respondió ayudando a algunas de las personas que migraron. A los que huyeron de la pobreza, se les ayudó dándoles trabajo en algunas de las comunidades de la Congregación, y uno de ellos se vio beneficiado con una casa para su familia, que la congregación decidió comprarle como un acto de solidaridad.

Las causas de la migración forzada de estas personas, "es debido a las condiciones socioeconómicas del país de origen que les ha llevado a vivir en extrema pobreza, una vez en suelo costarricense el desarrai-

go de su patria ha afectado psicológicamente a la mayoría" ((Hermana Doribel Matamoros). La pandemia ha provocado que además de los migrantes se deba atender con alimentación a familias locales afectadas por el desempleo. Entonces, "no podemos hacer diferencias entre los inmigrantes y las familias locales que también necesitan ayuda".

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. El principal cambio es que las personas atendidas están en mejores condiciones que cuando llegaron, con la oportunidad de estudiar o trabajar. A algunas personas se les brindó asistencia psicológica y a otros se les dio asistencia médica. Entre estos cambios: la estabilidad laboral, y la búsqueda y obtención de viviendas para las familias.

Sostenibilidad. En cuanto al logro de soluciones permanentes, como organización dicen no están preparadas para desarrollarlas, pues tales soluciones, "lejos de ser algo planeado, fue más bien un efecto colateral de las actividades realizadas" (idem). Dentro de las principales amenazas que atentan contra la continuidad del programa, están las amenazas del hampa común y de actos xenófobos. Sin embargo, a partir de la valoración de la gestión de esta obra, se puede constatar que el carisma de la congregación es una base para la sostenibilidad de sus resultados.

Innovación. Los cambios se vieron en la modalidad de trabajo para adaptarse a las limitaciones de la pandemia, para acompañar a las personas necesitadas, proveer alimentos y no dejar desatendidas a las personas que necesitaban de ayuda. Así se organizaron rutinas para preparar alimentos y llevar comida a las personas en situación de calle y a otras personas migrantes que estaban en esa condición o bajo gran vulnerabilidad. Una novedad que debe mencionarse fue la "colaboración con la Red Clamor de la Iglesia Católica, para dar respuesta a estos desafíos y sensibilizar a la gente a unir lazos solidarios en bien de esta población vulnerable" (idem).

Ante la imposibilidad de dar albergue a las personas afectadas, la acción más determinante fue la distribución de viveres y ropa y, si bien es cierto en el contexto de la crisis sanitaria, "cambió la forma de asistir a los migrantes, el enfoque humanista se mantuvo. Más específicamente, el trabajo realizado tuvo como norte ver en la persona migrante el rostro de Jesús" (idem).

Eficacia. La captación de recursos se realiza a través de la Fundación Juan Bonal en Zaragoza, España. Dicha fundación nació con un fin, favorecer a la niñez, implementar proyectos de becas, proyectos de viviendas para las personas que se han quedado sin casa (vulnerabilidad por desastres naturales, etc.). Se trata de una fundación creada por la congregación, que ayuda a sostener, desde España, las actividades realizadas por parte de la congregación en el mundo.

Los recursos con los que contaron fueron suficientes para suplir las necesidades. No tuvieron dificultades financieras, debido a que es algo que ya está establecido. La fundación correspondiente les proporciona el dinero sin problema, esta congregación debe velar por los países de la región.

Enfoque participativo. Dentro de la cantidad de personas que participaron en la ejecución de las actividades del proyecto, se involucró "un estimado de 15 personas, a nivel interno de la casa. A nivel externo, se involucró una cantidad mayor de individuos". Las novicias se encargaban de la comida, dos se dedicaban a atender las casas alquiladas, para el aprovisionamiento de comida y ropa. Entre todas se apoyan de forma muy colaborativa, para la ejecución de las actividades. Sin embargo, no se realizó, en ningún momento, ningún proceso de consulta en las distintas etapas de ejecución de las actividades: diseño, implementación, entre otras actividades.

En cuanto al involucramiento por parte de las personas de la comunidad, hubo participación de parte de los estudiantes de secundaria de colegios como Escazú, Limón y San Ana. Fue un trabajo en conjunto a través de redes establecidas por parte de la congregación. Como resultado, se creó una mayor sensibilización en las comunidades de atención. Hubo ingente participación comunitaria, según relata la informante.

Enfoque colaborativo. La red de colaboración incluye a agentes de sociedad civil, ACNUR, Fundaciones y ONG de diverso tipo, algunas vinculadas a la Iglesia Católica o a otras denominaciones cristianas: Luteranos, Sin Fronteras, Justicia y Paz e Integridad de la Creación (JPIC), Red de Mujeres Migrantes, Pastoral Social, Senderos, Servicio Jesuita para migrantes, Centro de derechos laborales en Costa Rica, Hermanas Scalabrinianas, Agentes de iglesia, personas de la Red Clamor; pero también de personas de la sociedad civil, tanto a nivel nacional como con personas de Centroamérica, todo en función de los migrantes.

4. USO DEL LÍQUIDO VITAL

Verbo: Promover

País: México, Tuxtla.

Iniciativa: Diocesana.

Beneficiarios: Migrantes

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Alimentación, correcto uso del líquido vital, asistencia legal, asistencia psicológica, asistencia espiritual desde la perspectiva ecuménica, crear consciencia por el recurso hídrico.

Duración del proyecto: 2010- presente

Fuente de los fondos: Personal voluntario, ACNUR, Comisión Episcopal, World Vision.

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante Jesús Esperanza en el Camino de la Arquidiócesis de Tuxtla, Virginia Gordillo, Directora (movilidadmt25@hotmail.com/ +52 9615794205)

Sitio web: <https://www.facebook.com/Casa-del-Migrante-Jesus-Esperanza-en-el-Camino-de-Tuxtla-Gutierrez-220987575025737/>

DESCRIPCIÓN

La Casa del Migrante Jesús Esperanza en el Camino pertenece a la Arquidiócesis de Tuxtla, del Estado de Chiapas, Municipio Tuxtla Gutiérrez, en México. Es un albergue que brinda alimentación y hospedaje. La estadía habitual es de una noche como máximo. De acuerdo con el comportamiento que presentan, se les podría extender a 15 días: como los casos de los solicitantes de refugio. "A los solicitantes se les realiza una entrevista para indagar sobre el lugar de procedencia, el estado en el que ingresan y las necesidades propias de estas personas" (Virginia Gordillo). Cuando el migrante es recibido, no pueden expulsarlo. A veces, reciben madres que traen consigo a sus hijos. Se les escucha, se les brinda asistencia legal, psicológica, espiritual, pero desde una perspectiva ecuménica, entre otros servicios. Se les enseña a usar el agua, a ahorrarla y asearse. Se les da cuarentena cuando están infectados (idem).

En este albergue, se tiene como propósito crear consciencia porque el recurso agua está escaseando. El abastecimiento de agua es insuficiente: llega el agua una vez por semana. "La capacidad de almacenamien-

to es de 5000 litros de agua. Esto resulta escaso si se tiene en consideración que, diariamente, el ser humano gasta 300 litros de agua" (idem). Se han desarrollado actividades informativas, acerca de la situación actual del agua, como: charlas, presentaciones, conversatorios, etc.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Una vez que se cierra la puerta, todos se consideran hermanos, sin distinción alguna. Económicamente, han ahorrado mucho con el agua. Hay una cultura en la conservación del agua. Como indicadores de logro de los objetivos del proyecto, se ha instituido el lavado de manos, el uso del gel, la entrevista de ingreso, protocolos de higiene, entre otras acciones. Las propias personas participantes han colaborado. Los propios participantes han replicado las iniciativas informativas con los recién llegados. Esto ha sido una novedad, con una recepción satisfactoria.

Sostenibilidad. En cuanto a la sostenibilidad, las personas que ofrecieron información comentaron la posibilidad de realizar cambios en el mediano y largo plazo, además de los inmediatos. La celeridad con la que se implementan las acciones y las habilidades aprendidas por los beneficiarios permite una valoración favorable del logro de dichos resultados. Una vez que entendieron de qué se trataba la obra, los beneficiarios ayudaron a ahorrar agua y a crear conciencia sobre este mismo propósito. "La amenaza es el propio ser humano, ante el riesgo de agotamiento de su propio líquido vital" (idem). Pero cuando el enfoque cambia y se cambian las actitudes, esa amenaza disminuye.

Innovación. La crisis sanitaria por la pandemia impuso una nueva rutina: el cambio constante a lo largo del día. Esto se expresó en términos de: limpieza de los colchones; evitando el riesgo de contagio; la necesidad de lavarse las manos y diversas superficies. A pesar de la emergencia, fue necesario ahorrar agua y jabón, para no quedarse sin estos elementos esenciales para salvaguardar la vida y la salud de los beneficiarios del proyecto. La respectiva organización pastoral recibió todo el apoyo necesario.

Otra forma de innovación, llevada a cabo por la organización pastoral, fue la captación de agua de lluvia. Esto les permitió reutilizarla para las actividades secundarias en las que se requiere de este líquido, es decir, las actividades que no involucraron ningún tipo de consumo por parte de las personas beneficiarias de la práctica.

Eficacia. Los recursos fueron suficientes. Los objetivos propuestos se alcanzaron de manera oportuna. Se enfrentaron dificultades como el miedo al contagio, para ello se establecieron los protocolos para la implementación de medidas sanitarias como el uso de mascarillas, lavado de manos y uso del alcohol gel. Poco a poco, la COVID-19 dejó de ser protagonista en la definición de las necesidades de los migrantes. Si bien, durante el período de análisis, se tuvieron escasos recursos económicos, esto fue compensado por los recursos humanos con los que contaban.

Enfoque participativo. La participación que presenta esta organización pastoral es muy variada. Participan los dos responsables directos del albergue, voluntarios y profesionales de la psicología. La participación se caracterizó por un enorme trabajo sinérgico, que se evidenció en la capacidad de los beneficiarios para transmitir lo aprendido a los recién llegados y este es el foco central del enfoque participativo: los migrantes enseñando a otros migrantes sobre buenas prácticas para el uso racional del agua.

Enfoque colaborativo. Esta organización pastoral tiene las siguientes alianzas: World Vision, Cruz Roja internacional, ACNUR, Hospitalidad y Solidaridad A.C. En cuanto a las nuevas formas de colaboración que se implementaron durante el periodo de la pandemia en 2020, la ayuda recibida ha sido más frecuente. En cuanto a los cambios generados debido a las nuevas formas de coordinación, los beneficiarios se muestran satisfechos. Sin embargo, los responsables de esta organización pastoral esperaron una mayor participación por parte de la iglesia.

Replicabilidad. "La principal base que le dio sostén a esta práctica fue el mandato del Papa Francisco relacionado con el cuidado de la casa común (*Laudato Si'*). La problemática del agua afecta en mayor o menor medida a cualquier grupo poblacional. El mejoramiento en el uso de este bien puede beneficiar a cualquier comunidad que quisiera replicar estas acciones contempladas en esta práctica" (idem). Además, en caso de que se decida replicar, se estaría aportando un bien a toda la población mundial, debido a que es una acción dirigida a la auto preservación de la vida humana en el planeta. En lo referente al intercambio de información, los responsables del proyecto manifiestan que intercambiaron información con las personas que participaron como expositores durante una capacitación. Asimismo, indicaron que compartieron información con coordinadores de otros albergues. Esta difusión de la idea de esta práctica podría contribuir a que otras personas tomen la misma iniciativa o la mejoren.

5. CASA DE LA MUJER: PROTECCIÓN Y PROMOCIÓN DE MIGRANTES, DESPLAZADAS Y VÍCTIMAS DE TRATA

Verbo: Promover
País: Guatemala
Iniciativa: Ubicada geográficamente en 14 Calle 11-35 Zona 1. Guatemala
Beneficiarios: Migrantes, desplazadas y víctimas de trata
Área(s) temática(s) de ejemplo de buena práctica: Apoyo integral a mujeres desplazadas y víctimas de trata con fines de explotación sexual.
Duración del proyecto: 1995 hasta el presente
Fuente de los fondos: Donaciones que provienen de colaboradores locales.
Facebook: Hermanas Oblatas Guatemala @hermanasoblatasgt
Organización Pastoral y contactos: Hermanas Oblatas del Divino Amor (Hna. María Enriqueta Valdés Leyva +502 2250 0184 / +502 5627 6409) info.hermanasoblatasguatemala@gmail.com)
Sitios web: http://www.hermanasoblatas.org/

DESCRIPCIÓN

Las Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor señalan que "su misión evangelizadora de Jesús implica el compromiso solidario y el camino compartido con las niñas, jóvenes y mujeres que se encuentran en situaciones de prostitución o son víctimas de trata con fines de explotación sexual". Han asumido la defensa de sus derechos, la búsqueda de oportunidades de promoción e inclusión y establecer estrechas relaciones para lograr el reconocimiento de la injusticia que padecen estas mujeres y buscar la justicia y la igualdad.

Su presencia en Guatemala se inició en 1995 en la frontera de Tecún Umán en el departamento de San Marcos. Posteriormente fundaron la Casa de la Mujer en el 2010 en la Ciudad de Guatemala, para continuar su proyecto. El proyecto pastoral tiene como objetivos, "identificar, escuchar, acompañar y asistir a las mujeres en situación de prostitución y trata con fines de explotación sexual en la ciudad de Guatemala"(Hna. María Enriqueta). El trabajo se concentra en áreas como "La Línea", el parque Concordia y otros lugares de la Ciudad de Guatemala que se caracterizan por la prestación de servicios sexuales. Particularmente

PROMOVER

"La Línea" es un lugar muy peligroso, con altos niveles de criminalidad y delincuencia, que facilitan la venta de drogas y la prostitución bajo condiciones de riesgo que aumentan la vulnerabilidad de estas mujeres.

La mayoría de las mujeres que han sido atendidas y acompañadas pastoralmente, por lo general son personas desplazadas de Nicaragua, Honduras, El Salvador, Costa Rica y del interior de Guatemala. Entre las causas de su movilización se encuentran "la violencia intrafamiliar, la inseguridad, la desintegración familiar, la pobreza extrema y el desempleo". Estas circunstancias facilitan a las redes del crimen organizado la trata de personas para la explotación sexual de muchas de estas mujeres.

Durante el periodo de marzo a diciembre de 2020 se atendieron permanentemente a 135 mujeres, junto con sus hijos e hijas. Estas mujeres estaban en condiciones críticas por las medidas sanitarias que estableció el gobierno de Guatemala y que las llevó a estar confinadas por largos periodos, situación que les dificultó trabajar para llevar el sustento a sus hogares.

Las atenciones que se les proveyó específicamente fueron asistencia con alimentos para las familias, más allá del periodo de confinamiento. Debido a las dificultades que tenían las mujeres para poder movilizarse, las Hermanas Oblatas del Divino Amor organizaron un programa de visitas para la entrega de los alimentos a las familias; solamente cuando el Gobierno permitió la movilización una persona de la familia llegaba a la Casa de la Mujer a retirar la ayuda.

También se brindó asistencia psicológica permanente. Debido a la imposibilidad de hacerlo presencialmente, la atención se ofrecía a través de llamadas telefónicas y la plataforma WhatsApp. Por otra parte, cuando las condiciones lo permitieron se estableció en la Casa de la Mujer una escuela de formación básica para impartir cursos de alfabetización y talleres que les ayudaron a "fortalecer la autoestima de las mujeres".

Finalmente, se dispuso de un espacio para la educación en línea que permitió a mujeres que tenían un nivel de alfabetización más elevado, poder retomar sus estudios. Debido a la metodología utilizada, las mujeres pasaban gran parte del día en la Casa de la Mujer, lo que exigió la creación de un espacio para el cuidado de los niños de ellas.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto: Un resultado importante fue proveer de alimentación a aproximadamente 135 familias durante todo el periodo del 2020 pese a la poca disponibilidad de recursos, aún así, "de otro modo, las mujeres y sus familias hubieran padecido de hambre". A partir de la asistencia psicológica, los esfuerzos para que no se detuviera la educación que estaban recibiendo (básica o diversificada) y los talleres formativos, estas mujeres "se sintieron valoradas por la atención personalizada que se les brindó. Por ello, tomaron conciencia de su dignidad y de otras posibilidades existentes para forjarse un proyecto de vida" (idem).

Innovación: Se debió innovar en la manera de realizar las acciones propuestas y lograr los objetivos, prueba de ello fue la utilización de la llamada telefónica, la plataforma WhatsApp y el correo electrónico para atender permanentemente las solicitudes de las mujeres, no solo ante la necesidad de alimentación, sino también para la asistencia psicológica. Otra innovación fue el desplazamiento a los lugares donde la solicitante de ayuda carecía de los recursos para desplazarse o lo imposibilitaban las medidas sanitarias establecidas por las autoridades. Además, disponer de un lugar con las condiciones adecuadas para que las mujeres con estudios avanzados utilicen las plataformas virtuales para continuar con sus estudios.

Sostenibilidad: La sostenibilidad es un gran desafío en proyectos con esta población pues los cambios se van observando individualmente. Implica el despliegue de acciones para apoyar a estas familias a resolver necesidades básicas de alimentación; eso se logra gracias a los aportes voluntarios de muchos colaboradores. Pero con el tiempo "las contribuciones han ido disminuyendo, porque es muy difícil mantener la asistencia en alimentación a largo plazo" (idem). Por otra parte, los resultados de las acciones formativas y el apoyo psicológico se observaron en los avances en el cuidado de la salud y la higiene personal, el ahorro y en involucrarse en procesos de formación más duraderos. No obstante, el periodo evaluado es muy corto para asegurar que esos resultados sean sostenibles, afirmaron las informantes.

Eficacia: Se logró dar protección a una población, que por su condición son excluidas de otro tipo de programas y, además, las medidas sanitarias y el confinamiento al que se vieron sometidas, las dejaba en un altísimo riesgo de vulnerabilidad, tanto a ellas como a sus familias. "La obtención

PROMOVER

de recursos, sobre todo financieros por medio del aporte de parroquias, congregaciones religiosas y grupos de laicos comprometidos, refleja el nivel de concientización de la gravedad de la situación en que se encontraban las personas beneficiarias. Se apoyó de manera efectiva a 135 mujeres y sus familias, pero con más recursos financieros y humanos se hubiese tenido la posibilidad de alcanzar un mayor número de beneficiarias. Solo en La Línea existen 300 mujeres en esa condición y en el Parque Concordia, 100 mujeres presentan la condición de prostitución y son víctimas de trata. Por lo tanto, se atendió a menos de la mitad" (idem).

Enfoque participativo: La participación de los diversos actores fue importante, sobre todo de las beneficiarias, que fueron un canal de comunicación permanente para atender las necesidades de otras mujeres que llegaron a pedir apoyo y, además, los niveles de conciencia en la comunidad crecieron y las personas beneficiarias recibieron los aportes.

Enfoque colaborativo: La colaboración ha sido fundamental para la obtención de recursos financieros. El recurso humano ha sido escaso. Se ha contado de manera permanente con 4 religiosas y el apoyo de algunos voluntarios, han colaborado en las diferentes iniciativas pastorales que se desarrollan desde la Casa de la Mujer.

Replicabilidad: El trabajo con personas en condiciones de vulnerabilidad, como las mujeres que participan del comercio sexual o son víctimas de trata, puede dar buenos resultados si se desarrolla un enfoque integral. La atención pastoral va más allá de dar una caja de víveres o abrir un espacio de formación, se debe tener paciencia para crear vínculos y generar confianza para obtener resultados duraderos.

6. “CUENTA CON NOSOTROS”. MAPEO DE LOS SERVICIOS DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA A MIGRANTES, REFUGIADOS, DESPLAZADOS Y VÍCTIMAS DE TRATA. RED ECLESIAL LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE MIGRACIÓN, DESPLAZAMIENTO, REFUGIO Y TRATA DE PERSONAS (RED CLAMOR)

Verbo: Promover

País: América Latina y el Caribe.

Iniciativa: Guía orientadora para los migrantes sobre los servicios que ofrece la Iglesia Católica en los distintos corredores de la región.

Beneficiarios: Migrantes, Refugiados, Desplazados y Víctimas de Trata.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Información de servicios de asistencia humanitaria (albergue, alimentación, atención médica y orientación psicológica y legal), promoción y desarrollo humano integral.

Duración del proyecto: 2019 en adelante

Fuente de los fondos: Catholic Agency For Overseas Development (CAFOD).

Organización Pastoral y contactos: Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas (Red CLAMOR) del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Presidente: Monseñor Gustavo Rodríguez Vega. Arzobispo de Yucatán, México; Secretario Ejecutivo: Elvy Monzant Arraga, Venezuela.

Sitio web: <https://redclamor.org/>

DESCRIPCIÓN

La Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas (Red CLAMOR) fue fundada en la ciudad de Santiago de los Caballeros, en República Dominicana, entre el 27 y 30 de marzo de 2017 por parte de obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos vinculados a distintas instancias e instituciones eclesiales y comprometidos con el fortalecimiento a nivel regional de la Pastoral Migrante. La Red CLAMOR con el reconocimiento del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) responde al llamado que, desde 2013, el Papa Francisco ha realizado frente a la crisis humanitaria que significa la migración en diver-

sas partes del mundo, en congruencia con la doctrina social de la Iglesia y las Sagradas Escrituras, señaló Monseñor Guy Charbonneau, Obispo de Choluteca, y encargado de la Pastoral de Movilidad Humana de Honduras.

La crisis global de la migración ha coincidido, a lo largo del nuevo siglo, en América Latina y el Caribe con la agudización de situaciones de emergencia humanitaria en varios escenarios de la región a causa de crisis económicas, la inseguridad y la violencia, así como el desplazamiento debido a la crisis climática. Estos nuevos escenarios se han traducido en un éxodo que actualmente convierte al conjunto del continente en un corredor con distintos tramos, pero con similares desafíos y necesidades donde los migrantes, en su mayoría desprotegidos y expuestos a muchos riesgos, acuden en búsqueda de atención humanitaria y protección.

La Iglesia ha respondido de diversas maneras a las necesidades de esos cientos de miles de migrantes en la región con servicios de acogida y albergue, atención médica, apoyo psicológico y asesoría legal, reconocimiento y promoción de su dignidad, e integración e inserción en las comunidades y países por donde se desplazan, por donde transitan y a donde llegan.

La creación de la Red CLAMOR responde a la necesidad de buscar la integración de la acción de la pastoral migrante de la Iglesia Católica en América Latina y el Caribe, en particular de esa trama de servicios que ofrecen las parroquias, diócesis y congregaciones para ponerlos al servicio de los migrantes, para potenciarlos y procurar un mayor impacto. Por eso el objetivo de la red es articular el trabajo pastoral para, desde la misión evangelizadora de una iglesia en salida, acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes, refugiados, desplazados y víctimas de tráfico y trata de personas.

Con esa promesa se elaboró el primer Mapeo de los servicios de la Iglesia Latinoamericana y Caribeña a Migrantes, Refugiados, Desplazados y Víctimas de Trata por parte de las organizaciones y entidades de la Iglesia con la identificación y los datos de cada una de las obras pastorales que los migrantes podrán encontrar en los lugares por donde transitan.

"El trabajo se inició desde 2019 continuó a lo largo de 2020 y, a través de un proceso participativo de personas y organizaciones vinculadas a la red, se recogió toda la información que documenta un total de 635 acciones u obras pastorales, en todas las regiones del continente latinoamericano: Centroamérica y México, Cono Sur, región Bolivariana, y el Caribe. Se inclu-

yeron los datos actualizados a abril de 2021 para 22 países y 345 ciudades a partir de una ficha informativa a partir de la cual se recogió la información: dirección física, correo, redes sociales, y el detalle de los servicios prestados, tales como alojamiento, comida, kits de medicamentos o de higiene, asesoría legal, atención psicológica, bolsas de trabajo, entre otras. Fue la primera ocasión en la que se logró captar un primer registro de cada una de las acciones pastorales y esta herramienta ha sido muy útil porque permite su actualización constante" (Elvy Monzant Arraga).

La herramienta se encuentra disponible en los portales web de CELAM, del Secretariado Latinoamericano y del Caribe Caritas (SELACC), la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) y de cada una de las congregaciones religiosas y organizaciones eclesiales que conforman la Red CLAMOR, y consta de una guía didáctica organizada en cuatro cuartillas. La primera brinda información sobre la realidad migratoria de la región; la segunda recopila los principales mensajes del Papa Francisco sobre la migración, el refugio, desplazamiento y la trata de personas; la tercera expone los cuatro verbos propuestos por el Papa Francisco como marco que orienta la acción pastoral y, finalmente, la cuarta cuartilla contiene los datos de las 635 obras recopiladas, cada una de ellas con su respectiva ficha de información. También la información está disponible en las casas de acogida y los centros de atención pastoral desde donde se les puede facilitar información a los migrantes que asisten a esos lugares, de manera que se puede acceder a la información vía on line y también directamente a través de la misma red de servicios.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS:

Impacto positivo. Por fin se cuenta con un informe y una herramienta que permite constatar, en cada país, los servicios con los cuales se cuenta para identificar los servicios de la Iglesia Católica para los migrantes. Es la primera vez que la Iglesia cuenta con un registro detallado de la pastoral migrante a nivel continental, sumando las obras de cada diócesis y de cada una de las congregaciones, ubicando dónde está cada una de esas obras para favorecer los procesos de articulación. El mapeo permite constatar que la mayor parte de la obra pastoral se concentra en el verbo acoger, pues buena parte de los servicios están volcados a ofrecer asistencia humanitaria y es una motivación para continuar con este enfoque, pero trascendiendo en la perspectiva de fortalecer los otros procesos de promoción, de desarrollo humano in-

tegral, de incidencia política, en el enfoque de ecología integral de la *Laudato Si'*²⁵ (Elvy Monzant, Secretario Ejecutivo).

Innovación. La guía es una herramienta que hace posible, por primera vez, la sistematización permanente de las características de los servicios pastorales que ofrece la Iglesia. La aparición de la pandemia obligó a actualizar la información que se había recabado antes de marzo de 2020 pues algunas casas y centros de atención pastoral debieron cerrar y no había certeza sobre la reanudación de sus actividades.

Sostenibilidad. "Esta es posible en la medida en que se mantenga la participación de los miembros de la red en la actualización de las características de los servicios, pues se requiere ajustar la herramienta a los cambios que se presentan en cada uno de los centros en respuesta a las demandas y necesidades de los migrantes" (Elvy Monzant). También el éxito de la herramienta podrá ser mayor en tanto se pueda adaptar a los dispositivos de las tecnologías de la información.

Eficacia. "Se trabajó fundamentalmente con los recursos y el trabajo propio de los agentes de pastoral y solamente se destinaron recursos para pagar a una persona profesional para la sistematización de la información. El trabajo se vio levemente afectado por la aparición de la pandemia, pero se logró avanzar hasta su finalización" (Elvy Monzant).

Enfoque colaborativo. La colaboración ha sido tanto interna como externa. El trabajo permitió tomar en cuenta a una gran diversidad de actores pastorales que brindaron información sobre los servicios pastorales. La colaboración externa ha sido principalmente con ACNUR que ha incorporado los datos del mapeo en su propia base de datos, pero la iniciativa se proyecta en colaboración con más actores para lograr su propósito.

Enfoque Participativo. El proceso de elaboración del mapeo fue muy participativo y tuvo una muy buena respuesta de parte de todos los actores involucrados en la construcción de la herramienta.

Replicabilidad. El ejercicio puede ser replicable para los otros ámbitos de la pastoral de la Iglesia "para no ser solamente intuitivos sino tener herramientas científicas que permita contar con información para mejorar los servicios" (Elvy Monzant).

²⁵ <https://catholicclimatecovenant.org/files/resource/attachment/ResumendelLaudatoSi2809g26ElLaudatoSi27enAcciocc81n.pdf>

7. ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL EN CONTEXTOS DE MIGRACIÓN DE ORIGEN.

Verbo: Promover

País: Guatemala en cinco territorios.

Iniciativa: Apoyo psicosocial a familiares de migrantes en localidades de origen.

Beneficiarios: Familiares de migrantes y solicitantes de refugio.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: acompañamiento psicosocial y ayuda humanitaria

Duración del proyecto: 2020- hasta la fecha

Fuente de los recursos: Parroquias y organizaciones de la Iglesia de Guatemala y de otros países

Organización Pastoral y contactos: Red Jesuita con Migrantes Guatemala (José Luis Gonzales Miranda y Lucrecia Oliva Muralles +502 4195 8401 jolugomi@jesuits.net)

Sitio web: <https://www.facebook.com/RJMGuatemala/>



DESCRIPCIÓN

Esta iniciativa es parte de un proyecto piloto de la Red Jesuita con Migrantes de Guatemala que consiste en ofrecer acompañamiento psicosocial a familiares de migrantes en cinco comunidades de diferentes municipios y departamentos del país: Santa María Chiquimula en Totonicapán, Zacualpa en Quiché, Ixcán, Palencia y Ciudad de Guatemala. Con ello, se trata de acompañar y de ayudar a pasar el duelo migratorio debido a la ausencia del familiar que ha migrado. Se proporcionan diver-

esos tipos de recursos para ayudar a las personas del núcleo familiar en el cambio de roles originada por la migración, incluyendo a todo el grupo familiar: cónyuges, madres, abuelos y a los hijos. Debido a la migración, las familias quedaron dependiendo del envío de remesas; pero en otras situaciones, sobre todo en el caso de familias con migrantes varones, estas experimentaron "el abandono total de su pariente quien en algún momento dejó de enviar remesas" (testimonio de los informantes).

En 2020, muchos de los migrantes perdieron sus empleos debido a la pandemia y eso agravó las condiciones de pobreza de su núcleo familiar. Desde antes, la migración no había resuelto las condiciones de exclusión y pobreza de muchas familias que dependían de las remesas como único ingreso del hogar. A pesar de que, en 2020, las remesas no disminuyeron respecto de 2019 sino que aumentaron en casi 9%, en algunas comunidades de origen de personas migrantes, sobre todo de los guatemaltecos migrantes que laboran en trabajos precarios en Estados Unidos, se experimentó una disminución de esos recursos. En el municipio de Zacualpa, Quiché, por ejemplo, las familias tienen algún pariente como migrante en Estados Unidos o en México, pero en 2020 dejaron de recibir dinero debido a la pérdida del empleo de estos. En otros casos extremos, los migrantes murieron contagiados por Covid 19, con lo cual su familia perdió el único recurso para su supervivencia a futuro.

Además de la pobreza, la educación de los hijos y su rendimiento escolar, así como otras situaciones de riesgo, son otros de los problemas que enfrentan las familias. Por esa razón, la obra pastoral se orienta también a "promover la formación de los jóvenes, a desarrollar programas de prevención del riesgo social, inclusive el riesgo de la migración" (idem).

En 2020 se atendió en el proyecto piloto a 60 mujeres que, junto al resto de sus familiares, conformaron una población de 430 personas. Gracias a los resultados del proyecto las mujeres expresan que con ese apoyo "se pierde el miedo para seguir adelante, se aprende y se utilizan los nuevos aprendizajes en todo sentido" (idem). Se ha creado un espacio de encuentro y de recuperación, especialmente para las mujeres. Se conformaron cinco grupos de autoayuda psicosocial, quienes se reunieron y compartieron sentimientos y vivencias de manera periódica y ahora se continúa con esta práctica. Se supera la autocensura, es decir, "inician a hablar de estas vivencias, compartieron y se dieron cuenta de que muchas comparten realidades que parecían únicas" (idem). El trabajo del equipo se conformó por la dirección, la coordinación del proyecto, todas

psicólogas, todas ellas ubicadas en la ciudad capital. En los municipios hay tres técnicos de apoyo. El equipo central realizó las visitas de acompañamiento y en los diferentes lugares donde se realizaron las acciones. La población beneficiaria participó en el proceso de ejecución con propuestas para mejorar el desarrollo de este. Asimismo, ejercieron un rol protagónico en la realimentación y adaptaciones que se requirieron, porque también participaron del proceso de evaluación de este.

Además, la obra continuó asistiendo a las personas migrantes, con alimentación, vestido y otras ayudas específicas. También debido a las restricciones de circulación, al confinamiento y a la imposibilidad de brindar atención presencial, esta se transformó y se experimentó el uso del teléfono para mantener el acompañamiento, seguimiento y asesoría. "La atención se vio bastante limitada, no obstante, no se suspendió del todo" (idem). Conforme las condiciones lo fueron permitiendo, se organizó un programa de atención presencial durante dos días de la semana.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS.

Impacto positivo. El proyecto ha logrado que "las mujeres expresen con palabras las emociones que durante años han experimentado y ahora, agudizadas, por la crisis de la pandemia. El proyecto les ha permitido retomar su capacidad expresiva para superar la desconfianza, el miedo, la disolución del tejido social y, mediante el encuentro en pequeños grupos de autoayuda, experimentar la confianza, la solidaridad y el encuentro con sus pares" (idem).

Sostenibilidad. Se espera que los cambios se presenten a largo plazo y que eso permita a las personas y a sus familias ser independientes. Con el enfoque psicosocial se pretende mostrar que hay problemas para los que se pueden aprovechar los recursos sociales que tiene una persona, como su familia, los vecinos, amigos y otros apoyos sociales que ayudan a "sentirnos emocionalmente bien".

Innovación. El modelo no es innovador en la región pues ya se ha aplicado en otros países. Sin embargo, en Guatemala, este fue útil en el contexto de la pandemia y el confinamiento. Lo novedoso fue la capacidad desarrollada para adoptar esta metodología de trabajo.

Eficacia. La obra se puso en marcha con pocos recursos, solamente en algunas ocasiones se contó con profesionales especializados y se intentó sacar el máximo provecho de los recursos propios de las personas participantes y de las familias. Los recursos que se obtuvieron a través de donaciones se utilizaron para dar alimentos y otras ayudas a las familias atendidas y a personas migrantes.

Enfoque participativo. Se han conformado 5 grupos de autoayuda, conformados por entre 12 y 15 participantes, en diferentes municipios y el nivel de participación de las mujeres ha estado por encima de lo esperado. Por medio de una metodología participativa se buscó, en un primer momento, "una escucha atenta de cómo estaban y se sentían las mujeres participantes. Luego se realizaban algunas actividades de animación y relajamiento, lluvia de ideas sobre diversas temáticas de interés para ellas. Posteriormente, se compartía con ellas un tema o mensaje clave. Para cerrar, se promueven los círculos de emociones" (idem).

Enfoque colaborativo. En esta materia se involucran varios nuevos actores, tales como las Comunidades Educativas de Fe y Alegría Instituto Alegría, el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER), Parroquias de San Antonio de Padua y Las Victorias en la ciudad de Guatemala, Asociación de Desarrollo Integral de Ixcán (ADESI) y Proyecto de Migraciones de la Parroquia del Espíritu Santo de Zacualpa, Universidad Rafael Landívar, entre otros. En 2020 se aplicaron nuevas formas de colaboración desde la facilitación de espacios, convocatoria de participantes, movilización de recursos humanos y técnicos de apoyo, seguimiento a procesos, uso de tecnología digital y de comunicación entre otros. Esto ha provocado mucha disponibilidad para sumarse a los esfuerzos para responder a las necesidades de una población generalmente invisibilizada y olvidada.

Replicabilidad. Lo novedoso de su ejecución ha sido la participación de mujeres afectadas emocionalmente por los efectos de la migración y el contexto de pandemia. Además, existen experiencias en ese sentido, especialmente realizadas por la misma Red Jesuita con Migrantes en la Región Latinoamericana. Sin embargo, los métodos de trabajo no son completamente adaptables a otros contextos, debido a que cada contexto y cada grupo humano presentan sus propias características. En términos generales la experiencia pastoral, puede ser de utilidad para ponerla en el espejo de otros contextos.

INTEGRAR

1. APOYO PSICOLÓGICO Y ACOMPAÑAMIENTO PARA FORTALECER LA ACCIÓN COLECTIVA DE POBLACIÓN MIGRANTE, DESPLAZADOS Y RETORNADOS FORZADOS Y A SUS FAMILIAS.

Verbo: Integrar

País: Honduras

Iniciativa: Apoyo psicológico y acompañamiento para fortalecer la organización de población migrante, desplazados y retornados forzados.

Beneficiarios: migrantes, retornados, familiares de migrantes desaparecidos, desplazados forzados.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Asistencia psicológica, apoyo para fortalecer la organización de las personas migrantes y sus familias

Duración del proyecto: Enero 2020 al presente.

Fuente de los fondos: ACNUR, Consejo Noruego para Refugiados, Gobierno de Honduras y contribuciones de voluntarios.

Organización Pastoral y contactos: Pastoral de Movilidad Humana de Honduras (Hna. Nyzelle Juliana Dondé. Email: pmhhonduras5@gmail.com)

Sitio en la web: https://www.facebook.com/Pastoral-de-Movilidad-Humana-Honduras-102096171571522/?ref=py_c

DESCRIPCIÓN

Durante 2020, en el contexto de la pandemia por el COVID-19, Honduras experimentó nuevos episodios de una crisis migratoria que se agudizó desde 2018 con la organización de caravanas de migrantes, la expulsión de migrantes desde Estados Unidos y México y el incremento de los riesgos de la migración en varios puntos de la ruta. La Pastoral de Movilidad Humana ha mantenido durante 2020, acciones inmediatas para asistir a personas migrantes que intentan salir del país, a retornados forzados, a

personas lisiadas y víctimas de trata, así como a familiares de migrantes desaparecidos. "Como Pastoral de Movilidad Humana, presencia de la Iglesia, madre y peregrina, hemos estado apoyando a los migrantes en sus necesidades urgentes, dándoles un trato humanitario, asistencia básica, aportando con víveres, kits de higiene, ropas, medicamentos, una palabra de entusiasmo y apoyo psicológico a los migrantes y sus familias".²⁶

Asistir a las personas migrantes y a sus familiares para enfrentar la privación de derechos humanos básicos y los traumas psicosociales que los obligaron a migrar, aunadas a las que se enfrentan durante el viaje, como la violencia y la criminalidad, los accidentes, las detenciones y deportaciones, fue el principal compromiso asumido en 2020. Estas situaciones afectan negativamente a "la salud mental de estas personas y producen una serie de síntomas físicos, emocionales, cognitivos y conductuales que se suman a la exclusión, a la estigmatización y falta de oportunidades en su país" (Hna. Nyzelle). Las personas migrantes sufrieron los efectos del cierre de fronteras pues miles de migrantes quedaron varados el camino; pero la pandemia no detuvo la migración forzada, por el contrario, la violencia y la devastación ocasionada por los huracanes Eta e Iota, en noviembre de 2020, aportaron nuevas víctimas a la crisis humanitaria que enfrenta el país. La pandemia tampoco fue un freno para el retorno forzado de varios miles de personas deportadas desde México y Estados Unidos hacia Honduras y quienes, al llegar, no encontraban empleo debido a la crisis y a la estigmatización que se creó en torno a ellos, como si fueran fuente de contagio del coronavirus.

El acompañamiento a migrantes deportados y desplazados es el programa más robusto de la PMH. La estrategia de atención en salud mental es transversal en el acompañamiento a las personas beneficiarias de estos y otros programas que desarrolla la PMH. Además de los anteriores grupos también atiende a familiares de migrantes desaparecidos, retornados con discapacidad, pescadores, mineros, y niños, niñas y adolescentes.

Un pilar de esta estrategia es la red de Red Nacional de Apoyo Psicosocial y Salud Mental (RENAPS), conformada por psicólogos y agentes psicosociales de diferentes organizaciones a nivel nacional, los cuales trabajan activamente para brindar asistencia psicológica de calidad a las personas desplazadas por violencia en todo el país. En 2020 esta Red se mantuvo activa se mantuvo activa.

²⁶ Hacia Un Nosotros cada vez más grande, *Revista de la Pastoral de Movilidad Humana*, p. 13

Pese a las limitaciones impuestas por la pandemia, "24.102 personas fueron atendidas por los diversos programas de la PMH, pero específicamente 685 personas fueron asistidas con sesiones de apoyo psicosocial" (idem). Entre estas personas se identificó a desplazados forzados, familiares de migrantes desaparecidos, retornados con discapacidad y otros beneficiarios en condición de vulnerabilidad, a través de sesiones presenciales, bajo medidas de prevención sanitarias hasta donde ello fue posible. No obstante, debido a las restricciones impuestas por el Gobierno, debieron modificar las sesiones de asistencia psicosocial presencial a una modalidad de atención telefónica. El grupo más importante, "63% de quienes recibieron esa atención, fueron las personas deportadas de Estados Unidos y México que llegaron a Honduras en 2020" (idem).

"Todas las unidades de trabajo que les mencionaba son acompañadas por psicólogos de la PMH, que son capacitados para trabajar con esta temática de los migrantes y sus familias. Todos los programas proveen también este servicio de microemprendimiento mediante una guía específica que trabaja la pastoral, mediante capacitaciones de micro emprendimiento y seguimiento sobre esas empresas" (Hna. Nyzelle Juliana Dondé).

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Ante las carencias de las políticas del Estado hondureño y la ausencia de medidas específicas que ofrezcan protección a personas migrantes, desplazadas forzadas, familiares de migrantes desaparecidos y deportados, la asistencia psicosocial y el acompañamiento a estos grupos, por parte de la PMH, les proporcionó estabilidad, autoconfianza y la posibilidad de reducir la incertidumbre y los traumas ocasionados por la migración, el desplazamiento forzado y la deportación. A pesar de las restricciones sanitarias de la pandemia y las restricciones de movilidad, se logró dar atención a una gran cantidad de personas que en esas circunstancias no habrían tenido adonde acudir.

Innovación. El principal legado que les dejó la pandemia, en lo que respecta a la organización y realización de las labores propias de la PMH, fue el de adaptarse a la comunicación virtual y a un proceso de reinversión organizacional. La muestra más evidente de esa importante adaptación fue la conversión de la atención psicológica presencial a llamadas telefónicas. Las restricciones respecto de la presencia física debido a la pandemia, obligó a la PMH a buscar alternativas a la forma tradicional

en la que realizaban el acompañamiento psicológico acostumbrado. Por otra parte, otro ejemplo de esa adaptación a estas nuevas condiciones ocasionadas por la pandemia, lo constituyó el carácter bimodal con el que realizaron las capacitaciones tendientes a mejorar la forma de organización de los colectivos de migrantes antes mencionados.

Sostenibilidad. Además de los beneficios psicológicos y económicos que la acción implicó en la población atendida, hubo también una mejora significativa en la organización de los colectivos de los migrantes. Ejemplo de ello son la Unión de Comités de Familiares de Migrantes (UCFM) y la Comisión Nacional de Apoyo a Migrantes Retornados con Discapacidad (CONAMIREDIS). Se realizaron capacitaciones, talleres y actividades grupales desarrolladas en general, que facilitaron un fortalecimiento en la organización de estos colectivos. El apoyo que se les brinda tiene como finalidad también desarrollar procesos de incidencia de manera autónoma por parte de esta población.

Enfoque participativo. "No importa qué tan fuerte sea la tempestad, somos como las palmeras de coco, que por más que las doble el viento, se vuelven a enderezar; así somos las madres que buscamos a nuestros hijos desaparecidos, que, aunque el dolor nos doble, nos volvemos a levantar", (Angélica Benítez, Madre de Migrante Desaparecido e integrante del Comité de familiares de migrantes desaparecidos del Progreso - COFAMIPRO). La PMH intenta que las personas migrantes y sus familiares tomen la conducción de los procesos en marcha y no se vuelvan dependientes del asistencialismo. Eso se expresa en la participación de esos colectivos en la búsqueda de incidencia en las políticas estatales.

La ejecución de las actividades del proyecto está a cargo de agentes de pastoral y un equipo técnico conformado por especialistas en áreas específicas, como, por ejemplo, en psicología, trabajo social, medicina, etc. Las personas beneficiarias, además, brindan retroalimentación de los procesos a través de consulta, tanto formal como informal. Se realizan encuentros para involucrar a la población y pedirle opinión y de esta manera saber si los indicadores propuestos se pueden realizar. Antes de la pandemia, se realizaban muchas actividades públicas, reuniones con el gobierno y con otros actores. Sin embargo, tan pronto llegó la pandemia, esos encuentros fueron suspendidos.

Enfoque colaborativo. Al ser la PMH una organización de tipo pastoral, la colaboración que reciben de otras organizaciones o entidades de esa

misma naturaleza, es una práctica constante. Por otra parte, la alianza que tienen con organizaciones no pastorales, se traduce en una variada cooperación que no solamente versa sobre lo financiero. Durante el 2020 la colaboración que recibían aumentó cuantitativamente. Tanto las alianzas como las actividades permanecieron casi exactamente iguales.

Replicabilidad. La organización desarrollada por la PMH evidencia que la replicabilidad de esta práctica pastoral depende de que se cuente con condiciones similares en cuanto al acceso de recursos y personal cualificado, así como la disposición para la organización de actividades, sobre todo los talleres de formación. Si se cumple con esas características el proyecto es replicable en otro contexto para atender a situaciones similares.

2. HUERTOS RESIDENCIALES Y CRIADEROS COMUNITARIOS DE GALLINAS, COMO LUGAR DE ACOGIDA, COMPRENSIÓN Y COLABORACIÓN HACIA LAS PERSONAS MIGRANTES

Verbo: Integrar

País: Costa Rica

Iniciativa: Aprendizaje sobre huertos caseros y comunitarios con mujeres migrantes.

Beneficiarios: mujeres migrantes con estatus migratorio precario y solicitantes de refugio. En Guápiles de Limón.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: emprendimiento e inserción laboral como estrategia complementaria a la obtención de estatus migratorio legal.

Duración del proyecto: Marzo 2020 hasta la actualidad

Fuente de los fondos: carece de financiamiento: solamente cuentan con los recursos proporcionados por los misioneros claretianos y algunos padrinos adicionales con los que cuentan.

Organización Pastoral y contactos: Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) Claretiana - Costa Rica (Nubia Holguín +506 6246 4064 nubiaholguin@gmail.com)

Sitio web: <https://www.facebook.com/people/Jpic-Costa-Rica/100009806590478/>

DESCRIPCIÓN

El principio más importante que empezó a regir esta práctica fue el llamado al cuidado de la casa común, por parte del Papa Francisco, y que se condensa en la Carta Encíclica del Santo Padre Francisco, Laudato Si'. La actividad consistía, desde antes del inicio de la pandemia del COVID- 19, en disponer de un huerto común y un criadero de gallinas. A través de esas actividades se realizaban talleres y capacitaciones para concientizar a las mujeres migrantes sobre la importancia del medio ambiente. El huerto servía como un lugar para el aprendizaje y también de encuentro y comunión entre las personas migrantes.

El desempleo o los empleos precarios son parte de la problemática que enfrentan las mujeres migrantes y también las personas solicitantes de refugio. Estas últimas no tienen posibilidades de obtener un empleo estable, mientras no hayan obtenido el estatus de refugiado. Una cantidad importante de mujeres en las comunidades donde se localiza el proyecto, se emplean principalmente en actividades agroindustriales, en los cultivos de piña y de banano, donde su fuerza de trabajo es explotada y muchas veces no tienen acceso a derechos laborales, ni acceso a la seguridad social. "Las personas trabajadoras de muchas empresas dedicadas a estas actividades suelen ser contratadas por jornadas incompletas durante la semana. Son despedidas un día y re-contratadas varios días después, este mecanismo se identifica como una práctica de las empresas para evitar el pago de prestaciones laborales" (Nubia Holguín).

Los bajos ingresos obligan a las familias a buscar empleos complementarios o trabajos adicionales para poder sobrevivir, usualmente en el sector informal. Esa situación se agravó durante 2020 debido a las repercusiones económicas de la pandemia. A pesar del compromiso de la congregación con la situación de estas familias, no fue posible continuar con el proyecto bajo la modalidad de trabajo grupal que se había venido aplicando pues las restricciones impedían la reunión de grupos y el intercambio. Entonces, se incentivó a que cada quien, mientras contara con espacio en casa, tuviera su propio huerto casero. Dada la imposibilidad de las capacitaciones presenciales," a cada participante se le dio seguimiento constante a través de la plataforma de Whatsapp. La encargada del proyecto visitó cada uno de los huertos. Así, además de la asesoría productiva, se atendían otras necesidades de las mujeres y de sus familias, y se les daba también acompañamiento en sus procesos de documentación, con consejos sobre los trámites migratorios, seguimiento a cada caso y apoyo emocional para superar momentos críticos del proceso de adaptación al país" (idem).

Se les proporcionó a las beneficiarias capacitación, para que aprendieran a cultivar sus productos, se les ofreció un espacio de interacción para conversar sobre las problemáticas enfrentadas por las personas durante la pandemia. La producción fue destinada principalmente al autoconsumo. Otra parte fue comercializada para abastecerse de insumos y otros alimentos, y otra para intercambiar con otros cultivadores.

Durante 2020 participaron 20 familias de migrantes y solicitantes de refugio de Guápiles, en la provincia de Limón.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Las personas migrantes “descubren y aprenden a valorar sus propias habilidades y destrezas para el desarrollo de una actividad propia” (idem). Además de ese aprendizaje, se propició “un espacio para compartir y superar el estrés derivado de su condición migratoria, los cuadros de ansiedad, incertidumbres y la baja autoconfianza como un proceso de fortalecimiento de la salud mental” (idem). El huerto les permite en algunas ocasiones adquirir un pequeño ingreso económico; además, aprender sobre hábitos de alimentación saludable, el autoabastecimiento y el intercambio con otras personas que también cultivan y, de esa forma, se fomenta la solidaridad. También esta actividad es un medio a través del cual se logra un aprendizaje sobre costumbres y tradiciones locales costarricenses para mejorar su integración en el país de acogida.

Sostenibilidad. La sostenibilidad en este proyecto se entiende a partir de la perspectiva de que la capacitación permite a las personas migrantes procurar ser autónomos y, de esa forma, también asumir por su cuenta las acciones para buscar su inserción en la sociedad de acogida. El rendimiento de los productos para alimentar a una familia o varias depende de la disponibilidad de terreno para instalar el huerto y de recursos para comprar insumos. Pero en el contexto de la pandemia, esta iniciativa demostró ser una buena opción para atenuar la falta de empleo de migrantes y solicitantes de refugio.

Innovación. Las restricciones causadas por la pandemia propiciaron cambios en la práctica del huerto. Antes, el huerto “estaba pensado como un proyecto colectivo en un terreno común y hubo que modificar esa idea a la de un huerto en casa por familia participante, siempre y cuando estas dispusieran de un espacio en sus viviendas” (idem). Además, a partir de la interacción generada por medios digitales, se comenzaron a realizar reuniones con expertos en temas ambientales en varios países de América Latina. Pero también la comunicación digital abrió otras posibilidades, por ejemplo, para estar en contacto con otras personas que seguían en la ruta migratoria, hacia Estados Unidos algunos; España otros e, incluso, para quienes que retornaban a sus países.

Eficacia. En cuanto a los recursos, hubo una reinención y reacomodo por parte de la coordinación del proyecto con lo que tenían a su alcance. JPIC carece de financiamiento pues solamente cuentan con los recursos proporcionados por los misioneros claretianos y algunas cola-

boraciones voluntarias. Así, la persona que tiene su propio huerto debe producir sus propios productos y venderlos. Los ingresos económicos sirven para el mantenimiento del propio huerto.

Enfoque participativo. Las 25 familias beneficiarias son a su vez apoyadas por un grupo de aproximadamente 40 personas, perteneciente a diversos grupos religiosos que hacen contribuciones para apoyar esta iniciativa.

Enfoque colaborativo. Además de esa participación, el proyecto se ejecuta con algunas colaboraciones que reciben del Servicio Jesuita para Migrantes y Refugiados de Costa Rica y de ACNUR en el seguimiento a trámites migratorios y obtención de documentos. Pero también a través de contactos interparroquiales, durante 2020 recibieron donaciones como ropa, zapatos y de productos alimenticios por parte de productores de otras comunidades del país.

Replicabilidad. Si bien se requieren recursos para iniciar el proyecto, esta opción 2se puede ejecutar con poca inversión y se pueden obtener beneficios en corto tiempo". Además, sirve como una estrategia para mantener el contacto con las personas migrantes, más allá de los encuentros específicos que puedan requerir el trámite de la documentación migratoria. Se requiere al menos de una persona, con conocimientos en la producción de huertos caseros, que pueda estar visitando y asesorando, para dar seguimiento a las familias en lo productivo y en su proceso legal.

3. MUJERES MIGRANTES PARA SU INSERCIÓN LABORAL

Verbo: Integrar

País: Costa Rica

Iniciativa: Capacitación de mujeres migrantes para la inserción laboral.

Beneficiarios: Población a la que atiende: Migrantes y solicitantes de refugio

Área temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Asistencia psicológica, integración educativa, integración socio-cultural, asesoría en la documentación, asesoría legal, etc.

Duración del proyecto: Inició a partir de 2008 hasta el presente.

Fuente de los fondos: Se captan donaciones de personas y las personas responsables de la obra realizan actividades para buscar autofinanciamiento y ocasionalmente reciben donaciones de la Congregación.

Organización Pastoral y contactos: Hermanas Misioneras Scalabrinianas (María Angélica Tiralle (+506) 60976837) migrantescr@gmail.com)

Sitio web: <https://www.facebook.com/hermanasmisioneras.scalabrinianas>

DESCRIPCIÓN

La iniciativa se enfoca en la promoción humana integral con mujeres migrantes para la inserción laboral en y dentro de sus comunidades. Se trabaja con esta población "mediante capacitaciones para que las mujeres migrantes se puedan empoderar e incorporar al mercado laboral" (María Angélica Tiralle). Los cursos que se imparten están a cargo de profesores de la misma comunidad, que acompañan a estas mujeres.

Las actividades desarrolladas por la congregación estuvieron orientadas a "promover la integración, participación y solidaridad, para informar, asesorar y acompañar en el trámite migratorio y brindar asesoría migratoria en parroquias, filiales y espacios comunitarios; además brindar acompañamiento psicosocial y espiritual a las familias; capacitación y formación para agentes pastorales, líderes comunitarios, fuerzas vivas, integrando a las personas migrantes, refugiados, en temáticas de procesos migratorios" (idem). Con apoyo del Servicio Jesuita para Migrantes, se brindó acompañamiento a las personas migrantes en diferentes instancias (Defensoría de los Habitantes, Consulados,

Dirección General de Migración, entre otros). En sinergia con otras organizaciones se celebró la Jornada del migrante.

En mayo de 2020 se comenzó a impartir cursos en sobre proyectos productivos, como resultado, algunas mujeres participantes empezaron a emprender en áreas como panadería (una de las materias brindadas durante los programas de formación), esto ayudó a las mujeres y sus familias ya que algunas trabajaban como empleadas domésticas y se habían quedado desempleadas.

Con estos cursos comenzaron a vender sus productos en la iglesia y, luego comenzaron a vender en las comunidades donde vivían: con esto se logró que estas mujeres generen sus propios ingresos. La misión del proyecto es apoyar a mujeres en la creación de un microemprendimiento, y brindar herramientas para que puedan publicitar sus productos.

Con esta iniciativa se logró obtener "más visibilidad de la problemática vivida por la persona migrante y su entorno, proceso al que se sumaron diferentes parroquias. Las mujeres han obtenido más autoestima al saber que sus productos se han podido vender y ha crecido la solidaridad a nivel comunitario. De ser mujeres que no se conocían, pasaron a conocerse, y estrechar lazos de compañerismo y apoyo mutuo" (idem).

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. El principal impacto fue el empoderamiento de las mujeres. Esto se logró a través de talleres de autoestima, valores y derechos humanos. "Con esto las mujeres mantienen una fuerte fe en Dios y se ayudan a descubrirse como mujeres valiosas. Hay comunión entre el grupo de mujeres. Muchas de ellas descubrieron que eran vecinas. Se mantiene el sentido de solidaridad y sororidad, así como la amistad entre ellas" (idem).

Sostenibilidad. Una perspectiva hacia la sostenibilidad es la creación de pequeñas empresas y dar mejor publicidad a los productos como un paso a corto plazo. No obstante, con la pandemia el proceso se volvió lento, debido a que la labor se realiza dentro de los salones parroquiales. Sin embargo, tienen expectativas de lograr cambios a largo plazo. Además, se contempla pedir ayuda para la formación a otras instituciones como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). Una limitación es que muchas de las be-

neficiarias no cuentan con estatus migratorio regular. Esto representa un reto pastoral para esta organización. "Se trata de que las mujeres tengan su documentación para los trámites y proyectos de vida respectivos, pero por la pandemia y sus efectos el proceso no ha podido ser implementado ampliamente" (idem).

Innovación. Antes de la pandemia, contaban con un plan pastoral para todo el 2020. Sin embargo, con la llegada de la crisis sanitaria, cambiaron los planes que se habían propuesto. Se redujo la cantidad de personas que asistían a las capacitaciones presenciales, se realizaron talleres por medios virtuales, se redujo la participación tanto en los talleres como en las reuniones presenciales. En fin, debieron efectuar cambios en el desarrollo de sus acciones, en la ejecución de las actividades, entre otros, de manera tal que realizaron una reinvención del programa y sus alcances en el sentido pastoral.

Eficacia. Los recursos financieros y humanos resultaron insuficientes para la consecución de un mayor impacto. Se necesitan más recursos financieros para que las mujeres migrantes puedan contar con sus derechos básicos, además necesitan realizar los procesos de documentación para obtener una condición migratoria regular.

Enfoque participativo. Los agentes pastorales participan y son los ejecutores del proyecto, y además son los promotores, ya que invitan a las personas refugiadas a formar parte de la iniciativa y estas no son meros sujetos pasivos del proceso, sino que deben involucrarse en el logro de los resultados, los que deben verse en ellas mismas.

Enfoque colaborativo. Trabajan para crear enlaces con otras instituciones, para ayudar a las personas migrantes o refugiadas. Se trabaja con congregaciones que abordan la sensibilización hacia las víctimas de trata y con instituciones para proporcionar trabajo a las mujeres. Dentro de las comunidades se trata de insertar el tema de trata para visibilizar la problemática. El Servicio Jesuita para Migrantes ayuda en lo relativo a la asesoría y capacitaciones. El Centro de Derechos Laborales las capacita sobre derechos laborales.

Replicabilidad. Los cursos sirven como un medio para integrar a las personas migrantes dentro de la comunidad. El curso lleva a la persona a desarrollar un sentido de pertenencia dentro de su comunidad. Se podría impartir en otras comunidades o en otras diócesis. No se ha es-

cuchado que otras diócesis impartan estos cursos. Con este proyecto se ayuda en la integración socio comunitaria, a través de un cambio en la percepción de las personas nacionales sobre la población migrante, con una idea de que la persona migrante hace una contribución fundamental a la economía y diversidad del país. A esto se suma que las mujeres migrantes pueden empoderarse más ya que los cursos de empoderamiento ayudan a la persona a salirse de sí misma e integrarse a la comunidad y ser parte de la pastoral.

4. CHILD FRIENDLY SPACES (CFS).

Verbo: Integrar

País: Trinidad y Tobago

Iniciativa: Educación y atención de necesidades básicas para niños migrantes.

Beneficiarios: Niños y niñas Migrantes y Refugiados

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Integración, educación, apoyo psicosocial y protección.

Duración del proyecto: 2019- hasta la fecha

Fuente de los fondos: ONU, UNICEF, ACNUR, OIM, iglesia y gobierno, CEBM, Grupo de Trabajo de Educación (EWG)

Organización Pastoral y contactos: Catholic Commission for Social Justice (CCSJ) / Archdiocesan Ministry for Migrants & Refugees (AMMR), Port Spain (Leela María Goretti Ramdeen, presidenta +1868299 8945 / +1-868-2667399 CCSJ / AMMR- Trinidad y Tobago / ccsj@catholicctt.org/)

Sitios web: <http://rcsocialjusticett.org> Facebook: <https://www.facebook.com/ccsjt>



DESCRIPCIÓN

Debido a la situación de irregularidad del estatus migratorio a la que se expone la población migrante y a los riesgos debido a las deportaciones; así como la dificultades de poder acceder a un estatus regular debido a la rigurosidad de los trámites migratorios dentro de Trinidad y Tobago, niños, niñas y adolescentes pueden verse afectados al ser separados de sus padres. Entre otras consecuencias, pueden exponerse a situaciones

de violencia, explotación sexual y violaciones de sus derechos fundamentales. En octubre de 2020, la Comisión Católica de Justicia Social (CCSJ), junto con la Arquidiócesis del Ministerio de Migrantes (AMMR), firmó un acuerdo de un año con UNICEF para buscar atender las necesidades de los niños de las comunidades de migrantes y refugiados. En este contexto se crearon los Child Friendly Spaces (CFS).

Los Child Friendly Spaces (CFS) "son iniciativas a través de las cuales se fomenta la sana convivencia infantil, también se provee de educación y servicios básicos que son negados a la población migrante irregular. Antes del confinamiento ocasionado por la pandemia, se habían establecido 5 Child Friendly Spaces (CFS) en las parroquias de Mayaro, Penal, Morne Diablo, Carapichaima, y La Romaine"(Leela Maria Goretti Ramdeen).

El principal grupo meta y los beneficiarios directos del proyecto fueron 1000 niños de edades entre los 5 y 17 años; ellos representaron el 33% de los beneficiarios meta. Debido a disposiciones de la ley de inmigración, los niños migrantes no pueden acceder a los servicios esenciales, incluidos la educación y el apoyo psicosocial.

Por otra parte, los sistemas nacionales de protección infantil estuvieron abrumados con una gran cantidad de casos y han tenido una capacidad limitada para responder a las crecientes necesidades de protección de los niños en movimiento, incluidos los que son víctimas de la trata, no acompañados y separados de padres, que requieren de cuidado alternativo. Los Child Friendly Spaces sirven para crear comunión infantil, en un espacio temporal y seguro, propicio para fomentar la educación y la protección.

Como resultado de la detección del primer caso de COVID-19 en Trinidad y Tobago en marzo de 2020, el gobierno tomó una serie de medidas que obligaron al cierre de los Child Friendly Spaces. "El arzobispo abogó para que los niños migrantes fueran recibidos en las escuelas locales y, con ello logró el apoyo del Primer Ministro para que los niños migrantes pudieran asistir a las escuelas católicas" (idem). En el marco de este programa, UNICEF proporcionará apoyo técnico para garantizar la reapertura segura de los CFS de acuerdo con los protocolos COVID 19 y también proporcionará mensajes de salvamento relacionados con COVID-19 dirigidos a la población migrante.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Child Friendly Spaces tiene un impacto positivo en la población infantil y juvenil por tratarse de un espacio seguro en el que participan en actividades organizadas para jugar, socializar, aprender y expresarse, mientras reconstruyen sus vidas. "Estos espacios son intervenciones programáticas claves para proteger a la población infantil del daño físico y la angustia psicosocial, así como para ayudar a estas personas a continuar aprendiendo y desarrollándose durante una emergencia e inmediatamente después de esta" (idem).

Sostenibilidad. Se espera que el Ministerio de Seguridad Nacional de Trinidad y Tobago emita un permiso para que los beneficiarios puedan registrarse y con ello darle más estabilidad y seguridad a las personas migrantes. Mientras esto sucede, una alternativa temporal sigue siendo el CFS. Por lo tanto, AMMR continuará trabajando con el CEBM y otras escuelas denominacionales a través del Grupo de Trabajo de Educación (EWG) con el fin de "integrar a este segmento de la población, en los sistemas escolares nacionales, como una medida sostenible y con el propósito de garantizarles a estas personas el acceso a las oportunidades de aprendizaje" (idem).

Innovación. Debido a la pandemia, los CFS se imparten virtualmente por medio de clases en línea. El plan de estudios se prepara, se revisa y se modifica periódicamente. Las clases se imparten 3 veces al día e incluyen una sesión de ESL y apoyo psicosocial. Cabe resaltar que, para la organización, la creación de los CFS ha sido la práctica más innovadora que han realizado.

Eficacia. El financiamiento de UNICEF ha permitido a la CCSJ / AMMR nombrar a varios miembros del personal que ayudan a trabajar para lograr los objetivos planteados. No obstante, los recursos no han sido suficientes; para el programa se necesitó comprar más tabletas para los niños. Asimismo, mencionan que los recursos que dan son limitados, por lo que no se puede brindar lo que el programa como tal en su aplicación tendría. Tuvieron 178 niños registrados y la OIM hizo una donación de 20 tabletas.

Enfoque colaborativo. El equipo de AMMR trabaja en estrecha colaboración con las agencias de las Naciones Unidas (UNICEF y OIM), la Autoridad de la Infancia de Trinidad y Tobago y otras organizaciones, con

el objetivo de brindar protección y asistencia a cualquier migrante o refugiado vulnerable que lo necesite, incluida la búsqueda de alternativas, arreglos de cuidado para menores no acompañados y separados de sus padres. También se requiere una coordinación eficaz entre el CCSJ/AMMR y los agentes de protección de la infancia y/o de seguridad nacional que tienen un papel en la provisión y/o supervisión de los acuerdos de cuidado alternativo. Recientemente se han contactado con instituciones que están dispuestas a apoyar esta iniciativa. Por ejemplo, la Sociedad de San Vicente de Paúl (que opera en la mayoría de sus 61 parroquias), la Autoridad de los Niños, la Comunidad, el antiguo director general de la Cámara de Comercio, etc. Quienes participaron en la reunión virtual sobre el tema, se han comprometido a apoyar esta iniciativa y están dispuestos a utilizar su "tiempo, talento y tesoro" para apoyar CCSJ/AMMR.

Replicabilidad. Esperan que otras juntas parroquiales en Trinidad y Tobago también puedan abrir estos espacios amigables para la población infantil y juvenil. Sin embargo, por falta de financiamiento eso aún no se ha realizado. Además, ya están siendo replicados en otros países mediante la UNICEF.

5. SERVICIOS INTEGRALES A PARTIR DE LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO PARA LOS MIGRANTES, REFUGIADOS, DESPLAZADOS FORZADOS Y VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA.

Verbo: Integrar

País: México, Tijuana

Iniciativa: Albergue y servicios de formación para migrantes.

Beneficiarios: Personas en movilidad (migrantes en retorno, refugiados, desplazados internos por violencia).

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Hospedaje y atención integral a las personas migrantes y a sus familias.

Duración del proyecto: 1987- presente

Fuente de los fondos: Fundaciones nacionales e internacionales, personas físicas, comercios, empresas, Coalición pro defensa del migrante, Scalabrini International Migration Network, Colectivo Migraciones para las Américas (COMPA), Grupo de Trabajo Sobre Política Migratoria (GTPM), Red de apoyo con organizaciones.

Organización Pastoral y contactos: Casa del Migrante en Tijuana, A.C. (Gilberto Martínez + 52 6642327224 casadelmigrantetijuana@gmail.com)

Sitios web: <https://casadelmigrantetijuana.com/>

Instagram: <https://www.instagram.com/casamigrantetijuana/?hl=es-la>

Facebook: <https://www.facebook.com/CasadelMigranteTijuana/>

DESCRIPCIÓN

La organización pastoral pertenece a la congregación de los misioneros de San Carlos Escalabrinianos que tiene 134 años de servir a los migrantes en el mundo y esa fue la misión que dio origen a la congregación. Fundada en Italia por el Obispo Juan Bautista Scalabrini se expandió por el mundo y, a principios de la década de los ochenta del siglo pasado, llegó a México y a través de una red de albergues a las que se conoce como casas Scalabrini, se puso en práctica la misión de dar auxilio a los migrantes. "Se les brinda atención a personas en movilidad, a todos los perfiles de migrantes: en retorno, movimiento interno por contexto de violencia, entre otros" (Gilberto Martínez).

Este albergue es un punto de la red de casas coordinadas por la Congregación que brinda servicios de hospedaje, alimentación, vestido y calzado, atención psicológica, asesoría legal y atención médica, bolsa de empleo, caja de ahorro, entre otros, las personas migrantes que arriban a la ciudad de Tijuana. En el albergue también se han organizado servicios para proveer educación a los migrantes, pero especialmente a los niños que acompañan a los migrantes, como guardería, alfabetización, apoyo para niños inscritos en primaria y secundaria en escuelas circundantes. También esta organización cuenta con apoyo espiritual a cargo de un sacerdote y un seminarista que labora con la Casa del Migrante. A las personas migrantes, se les brinda clases de la Biblia, y hay un sacerdote disponible para confesiones y para brindar cualquier otro servicio que la iglesia ofrezca. También las personas que se han egresado del albergue pueden continuar llegando al centro durante los primeros 45 días para recibir alimentos; después de ese tiempo se espera que las personas tengan las capacidades para resolver por su cuenta sus propias necesidades.

Durante casi un decenio el proyecto de la Casa de los Misioneros ha establecido una serie de alianzas con diversas empresas, organizaciones y empleadores para crear una bolsa de empleo para las personas migrantes. Como parte de ese trabajo realizado estudios del mercado de trabajo, analizan los perfiles de las personas migrantes y, mediante acuerdos empresarios y empleadores han logrado encontrarles trabajo a muchos de ellos. Con la aparición de la pandemia, entre marzo y junio de 2020, el centro debió de cerrar las puertas de sus instalaciones debido a los riesgos de contagio; no obstante, dentro de las instalaciones permanecieron albergadas 70 personas 4 personas del personal de apoyo que también se mantuvo dentro de las instalaciones. Los demás servicios externos fueron suspendidos. En el mes de agosto se reanudaron las actividades y durante el resto del año los servicios se reactivaron, en ese momento con la aplicación de estrictos controles sanitarios.

La ciudad fronteriza de Tijuana está localizada al lado de la frontera con Estados Unidos y un enorme muro separa su territorio del territorio de los Estados Unidos; es considerada una de las ciudades de mayor tránsito de migrantes en el mundo. Desde antes del inicio de la pandemia, era el principal punto de entrada de migrantes mexicanos, centroamericanos y de otros orígenes hacia Estados Unidos. Tijuana se conecta con la ciudad de San Isidro en territorio estadounidense y, salvo por el muro que las separa, parecieran ser una sola entidad geográfica. Con la crisis de la pandemia del Covid 19, cientos de miles de inmigrantes

se han quedado frenados en la parte mexicana, muchos de ellos a la espera de ser admitidos en Estados Unidos o de encontrar la oportunidad para cruzar ilegalmente la frontera. Sin embargo, el cruce informal conlleva una gran cantidad de peligros, entre los cuales el ser aprehendido por las autoridades migratorias estadounidenses es uno de los menores. La ciudad de Tijuana está enclavada en un territorio donde ha aumentado la violencia y los migrantes suelen ser víctimas de actos criminales como también de otras violaciones y abusos por parte de distintos agentes públicos y privados. "La mayor parte de las personas atendidas han sido víctimas de violencia, ya sea en sus países de origen o a través de la ruta por los territorios de tránsito" (idem).

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. En la organización no llevan un registro detallado de los casos y de las necesidades atendidas; pero regularmente el albergue está en capacidad para atender a 170 personas con hospedaje, pero debido a la pandemia este aforo se redujo a 70 personas. No obstante, los demás servicios son proporcionados a todas las migrantes que los soliciten. Uno de los mayores logros son los buenos resultados para la consecución de empleo para los migrantes con lo cual se ha consolidado la colaboración con empleadores locales. También, aunque sea temporalmente, el centro le permite a los hijos de los migrantes continuar con sus estudios y, mientras permanecen albergados, se brinda apoyo a la familia para estimular que los niños retomen la escuela en cuanto sea posible. Además, se valoran positivamente la atención psicológica, la asesoría legal y el acompañamiento espiritual.

Sostenibilidad. Se valora como el logro más perdurable el acceso a la educación de los niños que, en criterio de los misioneros, constituye un bien perdurable. La atención pretende ser integral "con el interés de dejar una huella indeleble con pequeños cambios inmediatos y también en el mediano y en el largo plazo y no un paliativo" (idem). Más allá de proveer educación y hospedaje, desean que la persona migrante se integre en la sociedad y logre tan pronto sea posible ser una persona autónoma.

Innovación. A causa de la pandemia, hubo una disminución importante de personas dentro del albergue y todos fueron obligados a someterse a estrictas medidas de higiene como el uso permanente de mascarillas. Durante el confinamiento, desarrollaron también un sentido más "pro-

fundo de convivencia al permanecer tanto tiempo juntos y al mismo tiempo, se desarrollaron vínculos más fuertes" (idem) que los que se generarían entre personas que solo entran por un tiempo y se marchan.

Eficacia. Contaron con los recursos suficientes para la realización de actividades y se cumplieron a cabalidad los objetivos previamente planteados. Los recursos económicos los obtuvieron de diferentes fuentes: fundaciones nacionales e internacionales, personas físicas, empresas, locales, comercios. Los objetivos que se han planteado se lograron obtener, aunque tuvieron que limitar durante algún tiempo la cantidad de personas que podían ser atendidas.

Enfoque participativo. El centro cuenta con 15 personas que reciben salario, además de practicantes y voluntarios. Cuentan con un cocinero, una persona en mantenimiento, una persona en limpieza, una contadora, el director de la escuela, el velador, un encargado de puerta o recepcionista, la asistente administrativa y el coordinador. En esta organización se desarrolla un proceso de consulta de manera regular que consiste en un pequeño cuestionario de una hoja con 10 preguntas, donde se evalúa la calidad de los servicios. Este instrumento se lo aplican a las personas migrantes hospedadas ahí. Los practicantes y otros colaboradores voluntarios son personas de la comunidad que se distribuyen funciones en cada uno de los departamentos.

Enfoque colaborativo. Esta organización pastoral está vinculada a la Coalición Pro Defensa del Migrante, Scalabrini International Migration Network, Colectivo Migraciones para las Américas (COMPA), Grupo de Trabajo Sobre Política Migratoria (GTPM) y a otras redes de apoyo de organizaciones civiles. Esta organización desarrolla procesos de incidencia, junto con estas organizaciones, para concientización acerca del fenómeno de la migración.

Replicabilidad. La principal fortaleza que se destaca en esta práctica es la organización y coordinación entre sus partes que la componen.

6. PROTECCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE LA TRATA DE PERSONAS.

Verbo: Integrar

País: Guatemala

Iniciativa: Socorro a víctimas de trata.

Beneficiarios: Víctimas tráfico y/o trata

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: atención psicológica, asistencia legal y protección a víctimas de la trata

Duración del proyecto: 2010- hasta la fecha

Fuente de los fondos: Fundación Panamericana para el Desarrollo, Gobierno de Nueva Zelanda, Iglesia Católica, Orden Mercedaria y la comunidad.

Organización Pastoral y contactos: Asociación Misión Redentora (Fr. Dionisio Báez Bolaños, tel. +(502) 4090 6707. info@misionredentora.org)

Sitios web: [http:// www.misionredentora.org](http://www.misionredentora.org)

Facebook: www.facebook.com/mision.redentora



DESCRIPCIÓN

El hogar es un lugar donde se atiende a mujeres adultas de 18 años y más que reciben atención integral en psicología, trabajo social y legal. Estas son mujeres víctimas de la trata en sus modalidades de explotación laboral, sexual, matrimonios forzados, o para la comisión por delitos. Los países de origen de estas son con más frecuencia: Honduras, El Salvador, Nicaragua, México y Venezuela. Estas mujeres llegan al hogar remitidas por el Ministerio Público, la Oficina del Procurador de los Derechos Humanos, ambas instituciones gubernamentales, además por las parroquias o, bien, por embajadas de diferentes países. En este centro las mujeres reciben acogida y primeros auxilios en salud, lo que incluye exámenes clínicos,

con prioridad a víctimas de explotación sexual que puedan padecer daños en su salud, entre ellos enfermedades de transmisión sexual. El Centro es promovido por la Misión Redentora que es parte de la orden Mercedaria.

La Casa Sta. María de Cervellón "es un espacio en donde las mujeres pueden rehabilitarse, restaurando su vida en base a una atención integral, con la ayuda de profesionales en psicología, medicina, trabajo social y derecho, además del acompañamiento espiritual, brindándoles actividades recreativas y educándoles para la restauración de sus derechos humanos, especialmente el de la libertad y su dignidad como hijas de Dios. Tratamos de que las víctimas reciban atención especializada en un ambiente adecuado, que permita su recuperación física, emocional y de relación con Dios para reintegrarse a su familia, a la sociedad en condiciones óptimas y el disfrute de todos sus derechos. Se garantiza la integridad física y emocional de la persona víctima de Trata, incluyendo la protección de su identidad en caso necesario. Procuramos brindar un lugar acogedor, tranquilo, bien estructurado y equipado para la atención especializada de las mujeres y donde ellas y sus hijos puedan sentirse seguros. Se establecen procesos de intervención integral (psicosocial y legal) para las sobrevivientes víctimas durante la permanencia en nuestro albergue. Parte importante es dar una buena atención psicosocial para obtener una recuperación de la persona en base a la experiencia traumática vivida, y el empoderamiento personal y social para la reconstrucción de sus proyectos de vida. La atención integral cubre las necesidades básicas de alimentación, higiene personal, vestimenta, entre otras, que la mujer sobreviviente pueda requerir durante el periodo de recuperación".²⁷

Además de la atención psicológica que se brinda todas las mujeres, aquellas que deciden presentar denuncias penales también se benefician de la asesoría legal. Durante los primeros meses de la pandemia en 2020, el rescate de víctimas fue muy difícil; además de las restricciones a la movilidad en las ciudades, las instalaciones gubernamentales cerraron sus instalaciones y no había permisos para mantener abiertos los centros de atención. No obstante, las mujeres que entraron al hogar permanecieron allí durante el periodo de confinamiento obligado y muchas víctimas recibieron atención de forma ambulatoria, a través de visitas a los sitios donde se alojaban y se mantuvo una línea telefónica para atender casos. Los trámites judiciales y penales se hicieron también a través de comunicación remota hasta que las condiciones no mejoraran. En el caso de mu-

²⁷ <http://www.misionredentora.org/proyectos>

jeros extranjeras, el acompañamiento se ofreció hasta poder garantizar el retorno de las víctimas a sus países de origen en condiciones seguras. Esos procedimientos se realizaban a través del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala y los consulados de los respectivos países.

Las mujeres que ingresan reciben una serie de servicios que buscan apoyarles para la búsqueda de su transformación integral. Las que son analfabetas reciben clases de lectoescritura, algunas terminan sus estudios de primaria o de secundaria y, la mayoría participa de los programas de formación para el aprendizaje de algún nuevo oficio o mejorar los conocimientos de alguno que ya tenían. Los informantes expusieron el caso de una de estas mujeres que había sido raptada por una red de tráfico de armas y a su llegada a EEUU fue abusada y privada de libertad por sus captores. Logró huir y pedir ayuda a la policía de ese país y fue deportada a Guatemala. La Procuraduría de Derechos Humanos la remitió al hogar. Allí aprendió el oficio de cocina, lo que le permitió primero ser contratada como ayudante de cocina y luego, gracias a su esfuerzo, se convirtió en dueña del negocio donde fuera contratada.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Las mujeres recibieron una atención más personalizada en ese periodo. Algunas permanecieron albergadas por más tiempo en el hogar debido a las disposiciones impuestas por el gobierno. Eso significó una oportunidad para trabajar más de cerca con ellas y desarrollar nuevos aprendizajes y mejorar en el conocimiento de oficios para promover su inserción al mercado de trabajo. Las mujeres se organizaron para preparar comidas que vendían con entrega a domicilio. Estas actividades fueron realizadas para disponer de fondos para la compra de insumos para el albergue y como un fondo solidario para una de ellas cuya familia fue afectada por las tormentas ETA y IOTA. También tuvieron oportunidad de fortalecer su fe y crecer espiritualmente.

Sostenibilidad. Los resultados de la atención a estas personas se dan a largo plazo y durante el tiempo que permanecen en el hogar, si bien se les brinda una atención integral, los resultados no son inmediatos, pues se intenta preparar a las mujeres para hacer un nuevo proyecto de vida. Todo con el propósito de que cuando sean reintegradas a la sociedad en Guatemala o en sus países de origen, puedan tener los medios para vivir; con la venta de los artefactos que ellas fabrican se guarda un fondo para apoyar ese proceso de inserción hasta lograr que se vuelvan autónomas.

Pese a los apoyos que recibe esta obra, enfrenta dificultades para darle continuidad a sus servicios pues los costos de la atención son generalmente más altos que los dedicados a atender migrantes u otra población; por ejemplo, se requiere servicios de atención psiquiátrica y medicamentos que son caros. No cuentan con instalaciones propias y el pago del alquiler es elevado y se deben mantener los pagos de salarios del personal asalariado y de los demás servicios.

Innovación. Como en muchos otros casos, la principal innovación en el periodo fue el uso de la tecnología de comunicación para continuar en el acompañamiento de las víctimas, la identificación de nuevos casos y dar seguimiento a procesos judiciales. Algunas de las terapias también se organizaron de forma remota y, pese a las limitaciones, los resultados fueron valorados positivamente. En muchos casos, la mediación de la comunicación a distancia facilitó que las mujeres sintieran más confianza que la que mostraban en las visitas personales. También se vio la oportunidad para retomar el contacto con mujeres que están fuera de Guatemala. También el uso de estos dispositivos de comunicación a distancia se convirtió en un aliado para identificar y rescatar a nuevas víctimas de la trata. En un caso, una víctima se comunicó a través de una red social y eso permitió su rescate. También fue necesario innovar para poner en práctica la organización de rutinas de trabajo en un contexto de emergencia y de crisis, adecuando jornadas de trabajo y rotaciones entre el personal y red de colaboradores.

Eficacia. Las ayudas recibidas de parte de las organizaciones patrocinadoras se han invertido de manera eficiente en la ejecución de todas las acciones previstas para continuar la atención a las víctimas de la trata. El personal y la red de colaboradores estuvo disponible en todo momento pese a las limitaciones y a los riesgos de la pandemia. Una de las mayores dificultades fue el retraso de los procesos judiciales y eso impidió a muchas mujeres retornar a sus países; además de que el cierre de las fronteras tampoco permitía el viaje. Eso implicó asumir gastos que no estaban presupuestados.

Enfoque participativo. Las mujeres son participes y se involucran en su proceso y en el acompañamiento colectivo. Se trata de hacer del albergue un hogar y una familia. Ellas se involucran en el trabajo, inclusive dando al centro parte de los ingresos que puedan recibir personalmente por alguna labor remunerada, o con trabajo o con algún otro servicio. Se trata de ofrecer un modelo de familia para que las mujeres recuperen la seguridad de un lugar donde se sienten queridas, respetadas y tomadas

en cuenta. Cuando salen del hogar, se mantienen en contacto, mandan fotos o llaman por teléfono, se evidencia el éxito del proyecto. Los servicios del albergue se prestan con tres psicólogas, dos trabajadoras sociales, un abogado, un perito contador y tres educadoras. En turnos de 24 horas cada profesional aportaba en el campo que le correspondía.

Enfoque colaborativo. Mantienen colaboraciones con organizaciones externas como la Fundación Rozas-Bostrán para los exámenes de laboratorio y la detección de enfermedades de transmisión sexual. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) colabora con alimentos y equipos de protección y prevenir contagios. También se cuenta con ayuda de varias parroquias, algunas que facilitan espacios para la venta de los productos que elaboran las mujeres en el hogar. A nivel internacional, el gobierno de Nueva Zelanda donó un horno para la capacitación en panadería, computadoras, máquinas de coser y herramientas para la realización de muebles con material reciclable. Existe una estrecha colaboración con el gobierno.

Replicabilidad. "Se va aprendiendo en el camino pues en el campo de la trata, cada caso es único. Es una experiencia de ocho a nueve años en los cuales el trabajo se va afinando todo a base de la experiencia", señalan los promotores. Pero hay aprendizajes para replicar como la metodología de acompañamiento. Su enfoque requiere de una práctica constante de adaptación que no se logra en corto tiempo. La Congregación Mercedaria está tratando de poner en práctica dichos aprendizajes en El Salvador. Han intercambiado información sobre las experiencias del albergue con la PDH, la Red CLAMOR, y el Ministerio Público.

7. CASA DE ACOGIDA FORMACIÓN Y EMPODERAMIENTO DE LA MUJER MIGRANTE Y REFUGIADA (CAFEMIN)

Verbo: Integrar
País: México
Iniciativa: Acogida y refugio a mujeres migrantes.
Beneficiarios: Migrantes
Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Acompañamiento integral, apoyo psicológico, psiquiátrico y médico, asesoría jurídica, formación espiritual y capacitación para el trabajo
Duración del proyecto: 2012- presente
Fuente de los fondos: Instituciones académicas e instituciones del Estado
Organización Pastoral y contactos: Hermanas Josefinas (Hna. Silva Rentería) (direccion@cafemin.org / +52 - 5548237099)
Sitio web: https://www.facebook.com/cafemin1/ https://twitter.com/cafemin_mx

DESCRIPCIÓN

Esta organización nació en septiembre de 2012 en la capital del país y fue fundada por las Hermanas Josefinas. Su atención se orienta principalmente a mujeres, niños, niñas y adolescentes no acompañados, refugiados, solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiados y personas migrantes en familia. La mayoría de las personas provienen de Centroamérica, Venezuela o Sudáfrica. El propósito inicial fue enfocarse en acoger a las familias migrantes. Cuando una familia migrante llega a México ha atravesado por muchas adversidades y se encuentra cansada y desgastada. Inicialmente, esta casa de acogida no estaba en la ruta migratoria.

"Nace con el fin de acoger y acompañar en esta travesía. Quisimos enfocarlo en acoger a las familias migrantes. Llega a México una familia cansada y desgastada. Y el fin es llegar a Estados Unidos, pero les falta mucho, muchísimo que caminar" (Magdalena Silva Rentería). Conforme iban desarrollando su trabajo pastoral, en CAFEMIN fueron entendiendo que la población migrante no solamente necesita comida y vestido, sino que también requiere quedarse un tiempo para restablecerse económi-

amente. Fue así como se convirtieron en una casa de mediano y largo plazo y vieron la necesidad de crear un modelo de atención integral para estas personas. Durante 2020, la mitad del equipo de trabajo se contagió del Covid 19. Eso implicó elaborar protocolos estrictos tendientes a reducir el riesgo de contagio. Sin embargo, la organización pastoral se adaptó a eso, mediante una reorganización del trabajo en equipo.

CAFEMIN trabaja en las áreas de vinculación, asistencia jurídica, salud integral, formación acompañamiento espiritual, capacitación y formación para el trabajo y acompañamiento para la integración local. En el área de vinculación una trabajadora social y otros profesionales realizan un servicio interdisciplinario. A algunas personas, según el nivel en el que se encuentre su proceso de regulación migratoria, se le alarga su estadía.

El área jurídica es atendida por un abogado y dos estudiantes de derecho voluntarias. El área de salud integral está conformada por un enfermero, una enfermera, una psicóloga, un profesional en salud emocional y también se cuenta con un psiquiatra para el eventual apoyo emocional. La mayoría de las mujeres que ingresan han padecido violencia extrema intrafamiliar y es casi un patrón que vienen siendo víctimas de violencia sexual.

El área de formación comprende talleres de desarrollo humano, autoestima, resiliencia, y trabajo sobre la propia historia personal. Se desarrollan talleres de manualidades como una forma de terapia emocional. En el área de espiritualidad y de religión, abordan temas bíblicos. Hay personas que manifiestan que no son católicos, pero igualmente se trabaja con ellos desde una perspectiva espiritual y a las personas católicas se les acompaña con los sacramentos.

En cuanto al área de capacitación y formación para el trabajo, el albergue representa una estadía temporal para estas personas. Se les ayuda mediante capacitaciones para aprender o mejorar algún oficio. Se les apoya y motiva para que terminen sus estudios primarios. A las mujeres se les ofrece todo un curso de alfabetización. Trabajan con niños, un programa para niños adolescentes, para atender la convivencia familiar.

El área de acompañamiento de integración local ayuda a conseguir empleo o a buscar formas de integrarse a la comunidad local a aquellas personas y familias que recibieron la aprobación de su estadía en México. También se les brinda asistencia a niños no acompañados

o que son separados de sus padres por las autoridades migratorias, igualmente atienden a jóvenes y adolescentes que son víctimas de la drogadicción o que padecen situaciones de riesgo emocional.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Las personas egresadas del albergue desarrollan su propia vida con mayor autonomía y seguridad de la que tenían cuando ingresaron, más empoderadas y con más recursos para hacerle frente a la migración. También organizan sus propias redes de apoyo. Muchos jóvenes han dejado las drogas y se les brinda seguimiento después de salir del albergue. La principal fortaleza de esta práctica constituye la adaptación constante a las circunstancias que planteó la pandemia y la producción de redes duraderas dentro del espacio efímero de convivencia de las personas migrantes.

Sostenibilidad. La sostenibilidad de los resultados no depende solo de la estadía en el albergue, sino de las condiciones específicas de la persona migrante y de la complejidad del entorno de la migración. A pesar de los riesgos y amenazas como la violencia y persecuciones, se les brinda herramientas como capacitaciones laborales y asesoría legal en trámites migratorios. Esto le permite a la persona migrante poseer mejores herramientas para desenvolverse y salir adelante.

Innovación. El principal cambio introducido durante la pandemia fue la adopción de protocolos estrictos de aseo y en las estrategias de trabajo para no dejar desatendidos a los migrantes. Se trabajó con menos voluntarios para reducir la circulación de personas en las instalaciones y el trabajo se concentró en el equipo de base. Aunque se redujo el personal que daba atención, la cantidad de solicitantes de ayuda aumentó y, por eso, se establecieron nuevas condiciones para la recepción de personas solicitantes de asistencia que se pueden poner en práctica frente a nuevas situaciones de emergencia o calamidades públicas.

Eficacia. A pesar de las dificultades presentadas, gracias a una cuidadosa asignación de los recursos financieros y humanos durante 2020 la organización pudo atender las actividades para mantener la atención a las personas migrantes.

Enfoque participativo. La principal característica de la participación desarrollada por esta organización es la integración que promueven entre las personas beneficiarias. Además de las actividades de los profesionales, las personas beneficiarias se involucran en el trabajo y desarrollan un sentimiento de pertenencia y de compromiso para el trabajo en grupo.

Enfoque colaborativo. A pesar de la emergencia sanitaria, organizaciones de sociedad civil y de la comunidad han donado recursos para CAFEMIN.

Replicabilidad. Esta iniciativa se podría implementar en cualquier lugar donde las condiciones sean similares. Se trata de un albergue, construido con el objetivo de recibir y atender de forma integral a personas en situación de movilidad. Uno de los requisitos más destacables sería disponer de personal capacitado en las labores respectivas, para la realización de las labores específicas que desarrolla.

8. INTEGRACIÓN DE CASAS DE ACOGIDA Y SERVICIOS EN LA RED FRANCISCANA PARA MIGRANTES. ORDEN FRANCISCANA MENOR (OFM) Y OFICINA GENERAL DE JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN (JPIC)

Verbo: Integrar

Países: Estados Unidos, México y Norte de Centroamérica

Beneficiarios: Migrantes, refugiados, desplazados forzados y víctimas de trata.

Área(s) temática(s) de ejemplo de buenas prácticas: Albergue, protección, sensibilización y cabildeo político

Duración del proyecto: 2018 en adelante

Fuente de los fondos: Missionszentrale der Franziskaner, Germany; Franciscan Missions, USA; Holy Name Province, USA; Quixote Center, Maryland, USA; Fondazione OFM Fraternitas, Italy; Immaculate Conception Parish, Durham, USA.

Organización Pastoral y contactos: Orden Franciscana Menor (OFM) y Oficina General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) (+39 06 684919 / info@redfranciscana.org) Fr. Jaime Campos

Sitio web: <https://redfranciscana.org>

DESCRIPCIÓN

La Red Franciscana para Migrantes fue creada en abril de 2018 como uno de los resultados del curso internacional organizado por JPIC en ese año en Guadalajara, México, para analizar las migraciones, sus causas y los muros a la migración desde la perspectiva franciscana. Esta es una red de hombres y mujeres laicos y religiosos que están afiliados a la familia franciscana y trabajan en temas de migración. Se trata de un esfuerzo que tiene como objetivo reunir a todas las personas de corazón franciscano que están ejecutando o sirviendo en proyectos tales como centros para migrantes, casas de acogida o refugios, parroquias y servicios individuales, para el apoyo mutuo, el aprendizaje vivencial, la promoción de las mejores prácticas y enfoques, y esfuerzos coordinados de promoción. La red fue vista como una oportunidad de articulación de la obra pastoral con el propósito de ofrecer un mejor servicio, para profesionalizar y fortalecer el tra-

bajo que se hace en las bases y para eso se promueve la formación de los agentes que prestan servicios a los migrantes. También la red se estableció bajo una perspectiva colaborativa, dentro de la familia franciscana y con otras organizaciones e instituciones que apoyan y protegen a los migrantes y refugiados.

La Pastoral Migrante de la congregación Franciscana se desarrolla en todo el corredor de México y Centroamérica e incluye también la obra en Estados Unidos. La red inició con tres casas de acogida y un comedor: La 72, en el sur de México, The Migrant Center of New York, el Comedor San Francisco de Asís para Migrantes de Mazatlán, Sinaloa, México y la Casa peregrina del migrante Santo Hermano Pedro en Guatemala. Durante 2019 y 2020, se articularon un total de 14 obras pastorales, la mayor parte de ellas como casas de acogida.

El impacto de la pandemia del Covid 19 en 2020 fue una oportunidad, "paramos con todo, porque vino la pandemia, y tiramos todo a la virtualidad, y seguimos trabajando porque en el fondo nos vino todo bien" (Fr. Jaime Campos). Por primera vez hicimos el Vía Crucis Migrante que desde 2014 se hacía en el campo y en 2020, lo hicimos de manera virtual.

El Vía Crucis Migrante inició como experiencia en "La 72", un Hogar-refugio para personas migrantes en la frontera sur de México, que inspiró el diálogo entre los frailes sobre cómo compartir información y ofrecer apoyo y protección a las personas obligadas a migrar debido a la extrema pobreza, la violencia institucional, el crimen organizado y los carteles de la droga; particularmente a las personas del Norte de América Central: Honduras, El Salvador y Guatemala.

"La 72" es un proyecto franciscano dedicado a la atención integral de las personas migrantes y refugiadas que ingresan al sureste mexicano por la frontera de Tenosique, Tabasco, una de las áreas más conflictivas y peligrosas en la ruta migratoria y cerca de la línea ferroviaria que usan los migrantes para cruzar de México a los EE. UU. El albergue atiende a migrantes y refugiados de Centroamérica. Desde su fundación, el 25 de abril de 2011, ha recibido y atendido a más de 100.000 personas, en su gran mayoría de origen centroamericano. "Nuestra tarea fundamental es acoger, consolar, acompañar a personas vulnerables, en este caso las personas migrantes y refugiadas, tan castigadas por los sistemas

extractivos vigentes. Tenemos una línea muy marcada de promoción y defensa de los derechos humanos" (Fray Jaime Campos OFM²⁸).

Las actividades de la Red se distribuyen en tres líneas: incidencia y colaboración, apoyo y protección e intercambio de información y capacitación en torno a buenas prácticas. Las actividades de cada una de esas líneas se desarrollan en los países de salida, en los países de tránsito, en regiones fronterizas y en Estados Unidos. En la línea de incidencia y colaboración se ha trabajado en alianza con "Franciscans International"²⁹ para documentar casos que sirvan para litigio estratégico y cabildeo, y con ellos se publicó un informe sobre la situación de la migración en Centroamérica en el contexto de la pandemia del Covid 19.³⁰ En esa alianza la red ha hecho diversos pronunciamientos sobre la situación de los derechos humanos de los migrantes como una acción complementaria al trabajo de acogida y protección que se da en las casas.

Con el empoderamiento mutuo de los equipos locales, la incidencia coordinada, el intercambio de información y el acompañamiento coordinado y personalizado a los migrantes que ayudan y "como franciscanos y fieles al espíritu de acogida vivido por San Francisco deseamos responder de forma más organizada a lo que de una u otra forma ya estamos realizando en diversos países para acompañar a las víctimas que son forzadas a dejar sus tierras ... (por ello) nos propusimos sistematizar un trabajo en red para mejorar y potenciar nuestros servicios de cercanía y empatía con las personas migrantes, con tal que la migración se haga segura por una parte y velar porque las condiciones sociales de un país no provoquen éxodos masivos de personas forzadas a dejar sus tierras."(Fr. Jaime Campos).

28 Director de la Oficina de JPIC de la Curia General de Frailes Menores y miembro del Comité Directivo de la nueva Red

29 Esta es una organización que tiene derecho consultivo, con acceso al Consejo de Derechos Humanos, y con capacidad de incidencia ante organismos internacionales de Naciones Unidas: <https://franciscansinternational.org/home/>

30 Franciscan International: *Nuevas dinámicas migratorias en los países Norte de Centroamérica, México y Estados Unidos. Caravanas del éxodo Centroamericano, COVID-19 y violaciones graves a los derechos humanos*. Ginebra: 2021.

EVALUACIÓN POR CRITERIOS

Impacto positivo. Uno de los grandes logros fue la articulación de la familia franciscana en torno a un tema específico; "...habernos encontrado y articulado. Eso permite darnos apoyo moral para no sentirnos solos, sino que hay otros más. Permite también canalizar ayudas y la red se vuelve un referente dentro entre los mismos miembros de la red"(idem). También han logrado el reconocimiento de otras organizaciones dentro de la Iglesia, como la Red CLAMOR de la cual ahora son miembros; así como de otras organizaciones académicas y de sociedad civil. "Hemos asumido la defensa, pero también compartido la vida de los migrantes estando con ellos, eso nos ha permitido movernos hacia disponer de una estructura a pequeña escala y ha aumentado la identificación con el trabajo y la pasión como franciscanos y franciscanas".

Sostenibilidad: La existencia de la red no anula a las casas ni las obras que forman parte de la red que funcionan con su propia autonomía. La red no financia las casas, sino que busca darles soporte sin hacerlas depender de la red, sino que ellas sean bases sólidas de la red. En el mediano plazo buscan crecer hacia otros países del continente, sobre todo en América del Sur para alcanzar una red de todas las Américas. La red funciona sobre todo a partir de donaciones y los servicios funcionan gracias a un programa de voluntariado que han puesto en marcha.

Innovación: Trabajar como un bloque y no seguir aisladamente ha sido una novedad en la vida de los franciscanos; la red no solo es un logro sino una innovación. El covid 19 fue una oportunidad para reflexionar sobre la realidad de la pandemia y para adaptarse a la nueva realidad. Eso se vio en las casas que fueron obligadas a cerrar; pero las casas no dejaron de funcionar: La 72 nunca cerró y, por el contrario, adecuaron espacios para atender a mujeres embarazadas porque no se podía permitir que los niños nacieran a la intemperie. Muchos albergues y comedores que no podían atender optaron por entregar alimentos, vestido, medicamentos y artículos sanitarios en la calle. "También durante la crisis intensificamos el trabajo de denuncia debido a las violaciones de los derechos humanos de los migrantes, sobre todo en México" (idem). También hicieron otras intervenciones en el Norte de Centroamérica para evitar abusos en contra de los migrantes, sobre todo violaciones sexuales. Una innovación importante fue también la articulación de una campaña de voluntariado que se realiza todos los años bajo la cual, por ejemplo, los estudiantes de la orden franciscana pudieran prestar su servicio pastoral.

Enfoque participativo: Hay un involucramiento de los miembros de la red en todos los ámbitos de la gestión de la red, desde su concepción inicial hasta el trabajo diario en las casas y en los comedores. La participación de los migrantes se materializa en la vida de las casas, pero todavía no se ha consolidado esa participación en la red "y es algo importante en lo que tenemos que trabajar" (idem).

Enfoque colaborativo: Pese a que la red tiene el carisma inicial de Orden Franciscana Menor (OFM) sino que está abierta a la colaboración con otras organizaciones de la Iglesia, como también con otros actores comprometidos con la defensa de los migrantes. Hacer red no es solo mirar hacia adentro, sino estar abiertos siempre.

Replicabilidad: Internamente la base organizativa va a ser útil para los intentos de JPIC de creación de otras redes en otras partes del mundo. Otra lección es el desarrollo de experiencias que surgen desde las bases y no desde arriba; todo pasa por un nivel de coordinación conformada por los miembros de las bases que conforman la red y que hace que todo el proceso sea consultivo. La relación entre los servicios de asistencia humanitaria inmediata con el trabajo de denuncia, cabildeo y la defensa de los migrantes.

LISTADO DE BUENAS PRÁCTICAS

ACOGER

1. Proyecto de Asistencia Humanitaria y Apoyo a la Integración Local de Población Migrante y Refugiada en la Arquidiócesis de Panamá

País: Panamá

Organización: Pastoral de Movilidad Humana - Arquidiócesis de Panamá

Contacto pastoral: Jorge Luis Ayala

Datos de contacto: Teléfono: +(507) 6533-5330; correo electrónico: pmh.panama@gmail.com; sitios web: <https://www.movilidadhumanapanama.org/home> Instagram: @pmh507 @hogarluisa

2. Servicio al pobre más pobre dentro de los pobres

País: Costa Rica

Organización: Hogar de ancianos Misioneras de la Caridad

Contacto pastoral: Hna. Hazel María Jiménez Eduarte

Datos de contacto: Teléfono: +506 83385545; correo electrónico: hazel-mjimenez@gmail.com

3. Ayuda a Cristo migrante

País: México

Organización: Casa del migrante San Juan Diego

Contacto pastoral: P. Eloy Ulises Vargas Peña, Director

Datos de contacto: Teléfono: 52 55 2908 7563; correo electrónico: casa-migrante-snjuandiego@hotmail.com sitios web: Facebook: Casa del Migrante San Juan Diego, Diócesis de Cuautitlán

4. Red de voluntarios que ayudan a personas migrantes en tránsito o deportados en el Desierto de Sonora, México.

País: México

Organización: Centro Comunitario de Ayuda a Migrantes en Caborca (CCAM)

Contacto pastoral: Ana Silvia Sotelo

Datos de contacto: Teléfono: +52 6371414212; correo electrónico: anasilvia.602@gmail.com; sitios web: Facebook: Centro Comunitario de Ayuda a Migrantes C-CAM en Caborca.

5. Casa del Migrante El Samaritano

País: México

Organización: Casa del Migrante El Samaritano Atendido por Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

Contacto pastoral: Hna. María Luisa Silverio Cruz

Datos de contacto: Teléfono: +52 5523871523; correo electrónico: wi-chasscc@yahoo.com.mx; sitios web: Facebook: <https://www.facebook.com/casadelmigranteelsamaritano.sccc>

6. Casa del Migrante San Agustín

País: México

Organización: Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Chihuahua

Contacto pastoral: Linda Flores

Datos de contacto: Teléfono: +52 6142819157; correo electrónico: lindaf_311@hotmail.com; sitios web: <https://escaladelnorte.mx/es/2019/06/07/casa-del-migrante/>; Facebook: Casa de Migrantes San Agustín, Chihuahua

7. Albergue Belén: Acogida y Hospitalidad a Migrantes

País: México

Organización: Albergue Diocesano Belén, Diócesis de Tapachula

Contacto pastoral: Padre César Augusto Cañaveral Pérez

Datos de contacto: Teléfono: +52 9625294632; correo electrónico: migran-testapachula13@hotmail.com; sitios web: Facebook: <https://www.facebook.com/Albergue-Diocesano-Bel%C3%A9n-2038603403112458/>

8. Casa del Migrante "Sin Fronteras" Tecún Umán.³¹

País: Guatemala

Organización: Casa del Migrante "Sin Fronteras"

Contacto pastoral: Pbro. José Percy Cervera Araujo

Datos de contacto: Teléfono: +502 7776 8416; correo electrónico: migrantetecun@yahoo.com.mx; sitios web: <https://www.scalabriniguate.org/casa-tecun-uman/>

³¹ Mi'n Pon B'aj, está en idioma mam y significa: sin límites, sin fronteras, es el nombre de la Casa del Migrante de Tecún Umán.

9. Atención Humanitaria en Casa del Migrante San José

País: Guatemala

Organización: Casa del Migrante San José

Contacto pastoral: Ana Judith Ramírez García

Datos de contacto: Teléfono: +502 4217 7672, correo electrónico: coordinacion.cmjose@gmail.com Sitios web: <https://www.facebook.com/casadelmigrantesanjoseesquipulas/>

10. Casa del Migrante - Misioneros de San Carlos Scalabrinianos

País: Guatemala

Organización: Casa del Migrante Guatemala

Contacto pastoral: Pbro. Mauro Vezeletti

Datos de contacto: Teléfono: + 502 2230,2781 / +502 5973 0132; correo electrónico cscalapm@gmail.com. Sitio web: <https://www.facebook.com/CasadelMigranteGUA/>

11. Casa del Migrante Belén El Ceibo (CMB): Albergue y protección de migrantes durante la pandemia

País: Guatemala

Organización: Casa Migrante "Belén" El Ceibo Frontera.

Responsable pastoral: Andrés Felipe Toribio

Datos de contacto: Teléfono: + (502) 4748 5962; correo electrónico: casamigranteceibo@gmail.com

Sitio web: <https://www.facebook.com/Casa-del-Migrante-Bel%C3%A9n-El-Ceibo-142759407963198/>

12. Articulación nacional de iniciativas pastorales con personas migrantes y refugiadas

País: Costa Rica

Organización: Red Clamor Costa

Responsable pastoral: Félix Ríos

Datos de contacto: Teléfono: +506-60092922; correo electrónico: redpmhclamorcostarica@gmail.com;

Sitio web: <https://www.facebook.com/redpmhclamorcostarica/>

13. Servicios de ayuda humanitaria y de protección de derechos humanos. Tlaxcala, México.

País: México

Organización: Albergue La Sagrada Familia.

Contacto pastoral: Sergio Luna

Datos de contacto: Albergue La Sagrada Familia. Teléfono: +52 241 4172432, +2467575210; correo-electrónico: albergueac@gmail.com. Sitio web: <https://website.alberguesagradafamiliaac.com/>

PROTEGER

1. Asistencia y protección a víctimas de desplazamiento interno por violencia y a sus familias durante la pandemia.

País: El Salvador

Organización: Casa del Migrante de los Misioneros Scalabrinianos, San Salvador

Contacto pastoral: Gracia María Calero Aguilar

Datos de contacto: Teléfono: +503 7814 4064; correo electrónico: gracia.calero@simn-global.org;

sitios web: <http://simn-global.org/?lang=es>

Facebook: <https://www.facebook.com/Casa-del-Migrante-Scalabrini-El-Salvador-2170454533277098/about>

2. Asesoramiento a personas migrantes refugiadas

País: Costa Rica

Organización: Pastoral de Movilidad Humana de la Diócesis de Cartago

Contacto pastoral: Marco Zúñiga Sánchez

Datos de contacto: Teléfono: +(506) 8824-78-83; correo electrónico: mzunigasa@gmail.com;

3. Acompañamiento integral a personas solicitantes de protección internacional y refugio

País: México

Organización: Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados - SMR

Contacto pastoral: Hermana Lidia Mara De Souza

Datos de contacto: Teléfono: +52 55 12317367; correo electrónico: lidias-calabrinianas@gmail.com

4 . Food distribution and the Archdiocese Hotline 607-HOPE

País: Trinidad y Tobago

Organización: Catholic Commission for Social Justice (CCSJ) / Archdiocesan Ministry for Migrants & Refugees (AMMR)

Contacto Pastoral: Leela María Goretti Ramdeen, presidenta

Datos de contacto: Teléfono: +1868299 8945 / +1-868-2667399; correo electrónico: ccsj@catholictr.org/, Sitios web: <http://rcsocialjusticett.org/>; <https://www.facebook.com/ccsjt>.

5. Gestión integrada de fronteras y mecanismo de referencia para mejorar la protección de los migrantes entre Haití y República Dominicana

País: República Dominicana

Organización: Congregación de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas de San Carlos Borromeo, Fundación Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA)

Contacto pastoral: Hna. María Eugenia Vázquez

Datos de contacto: Teléfono: +1 809 923 2295; correo electrónico: ascala.directora@hotmail.com; sitios web: Facebook: <https://www.facebook.com/ascala.org/>

6. Protección a migrantes frente a las políticas de no admisión: Albergue en la Casa del Migrante en Juárez; México, Ciudad Juárez

País: México

Organización pastoral: Albergue La casa del Migrante de Juárez

Contacto Pastoral: P. Javier Calvillo Salazar

Datos de contacto: Teléfono: +52 656 687 06 76; Correo electrónico: casamigrantejuarez@hotmail.com Sitios en la web: <https://www.facebook.com/CasaDelMigranteEnJuarezAC/>

7. Proyecto de acompañamiento y abastecimiento de personas afectadas por el Covid- 19 y sus familias. Managua, Nicaragua.

País: Nicaragua

Organización pastoral: Congregación Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor / Caritas, Nicaragua.

Contacto pastoral: Hna. Janeth Rodríguez González.

Datos de contacto: Tel +505 8101-7733, correo electrónico: rodriguez.janeth@yahoo.com. Sitio web: <https://m.facebook.com/CaritasNic/> <https://rgs.gssweb.org/es>

8. Atención a migrantes deportados y servicios a familiares de migrantes. Zacualpa, Quiché, Guatemala.

País: Guatemala.

Organización pastoral: Religiosas Franciscanas de San Antonio de Padua.

Contacto pastoral: Sor Elsa del Carmen Meléndez.

Datos de contacto: Teléfono: (502) 7736-6260 / +502) 3218 0138; correo electrónico: sor-carmen@hotmail.com.

9. Red Eclesial de Protección y Monitoreo RMP. Pastoral de Movilidad Humana – Conferencia Episcopal de Guatemala.

País: Guatemala

Organización pastoral: Pastoral de Movilidad Humana (PMH) de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

Contacto pastoral: P. Matteo Luison, SC, Secretario Ejecutivo PMH; Lic. Walter Paxtor Garcia, coordinador de la RNM.

Datos de contacto: Teléfonos: (502) 2227-9843 / (502) 2433-1833; correo electrónico: pastoral.rpm@gmail.com; Sitios web: <https://movilidadhumana.com> y <https://www.facebook.com/MovilidadHumanaGt/>

10. "La 72". Hogar-Refugio para migrantes en Tenosique, Tabasco.

País: México

Organización: Congregación de los hermanos Franciscanos, miembros de la Provincia "San Felipe de Jesús" del Sureste de México.

Contacto Pastoral: Fr. Gabriel Romero Alamilla, Director.

Datos de contacto: correo electrónico: la72.direccion@gmail.com,

Sitio web: <https://la72.org>;

Facebook: <https://www.facebook.com/la72tenosique>.

11. Redes de protección en atención a personas desplazadas internas por violencia.

País: Honduras

Organización: Caritas de Honduras

Contacto pastoral: Delma Patricia Mass Brizzo

Datos de contacto: Teléfono: +504 98996220; correo electrónico: dmass@caritas.hn patriciabrizzo@hotmail.com; sitios web: <https://www.caritas.hn/> Twitter: @caritashonduras

12. Atención y promoción de los derechos de las personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazadas internamente

País: El Salvador

Organización: Caritas El Salvador- Oficina Nacional

Contacto pastoral: Víctor José Castro Quijada

Datos de contacto: Teléfono: +50377442263; correo electrónico: vcastro@caritas.sv; sitios web: <http://www.caritas.sv>; Facebook: Cáritas El Salvador

PROMOVER

1. Capacitaciones sobre elementos sanitarios, de protección y cuidado para el trabajo doméstico remunerado a través de la comunicación digital.

País: Costa Rica

Organización: Servicio Jesuita para Migrantes, Costa Rica.

Contacto pastoral: Mónica Brenes

Datos de contacto: Teléfono: +(506) 22804439;

Correo electrónico: m.brenes@serviciojesuitacr.org Sitio web: <https://jesuitascam.org/servicio-jesuita-para-migrantes-costa-rica/>

Facebook: facebook.com/servjesuitacr

2. Plan de emergencia Covid-19

País: Bonaire

Organización: Caritas Bonaire.

Contacto pastoral: Pbro. Iván Darío Pérez Gómez

Datos de contacto: Teléfono: 5997178314 -5997009013; correo-electrónico: idaego09@gmail.com.

3. Ayuda general a los migrantes provenientes de Nicaragua.

País: Nicaragua

Organización: Hermanas de la Caridad de Santa Ana, Managua, Nicaragua.

Contacto pastoral: Hermana Doribel Matamoros

Datos de contacto: Teléfono: +506 2240-2974; correo electrónico: secrepmr@gmail.com.

4. Uso del líquido vital.

País: México.

Organización: Casa del Migrante Jesús Esperanza en el Camino de la Arquidiócesis de Tuxtla, México.

Contacto pastoral: Virginia Gordillo, Directora.

Datos de contacto: Teléfono: +52 9615794205; correo-electrónico: movilidadmt25@hotmail.com.

5. Casa de la Mujer: protección y promoción de migrantes, desplazadas y víctimas de trata.

País: Guatemala

Organización: Hermanas Oblatas del Divino Amor.

Contacto pastoral: Hna. María Enriqueta Valdés Leyva.

Datos de contacto: Teléfono: +502 2250 0184; +502 5627 6409;
correo electrónico: info.hermanasoblatasguatemala@gmail.com;
Sitios web: <http://www.hermanasoblatas.org>.

6. "Cuenta con Nosotros". Mapeo de los servicios de la Iglesia Latinoamericana y Caribeña a Migrantes, Refugiados, Desplazados y Víctimas de Trata.

País: Región América Latina

Organización: Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas (Red CLAMOR)

Contacto pastoral: Presidente: Monseñor Gustavo Rodríguez Vega. Arzobispo de Yucatán, México; Secretario Ejecutivo: Elvy Monzant Arraga, Venezuela.

Datos de contacto: Correo electrónico del Secretario Ejecutivo: elvybn@gmail.com; sitio web: <https://redclamor.org>; Facebook: <https://www.facebook.com/Red-Clamor-100607715543931>.

7. Acompañamiento psicosocial en contextos de migración de origen.

País: Guatemala

Organización: Red Jesuita con Migrantes de Guatemala.

Contacto Pastoral: José Luis Gonzales Miranda y Lucrecia Oliva Muralles

Datos de contacto: Teléfono: +502 4195 8401; correo electrónico: jolugomi@jesuits.net; <https://www.facebook.com/RJMGuatemala/>

INTEGRAR

1. Apoyo psicológico y acompañamiento para fortalecer la acción colectiva de población migrante, desplazados y retornados forzados y a sus familias.

País: Honduras

Organización: Pastoral de Movilidad Humana de Honduras

Contacto Pastoral: Hna. Nyzelle Juliana Dondé.

Datos de contacto: correo electrónico: pmhhonduras5@gmail.com, Facebook: Pastoral-de-Movilidad-Humana-Honduras-102096171571522.

2. Huertos residenciales y criaderos comunitarios de gallinas, como lugar de acogida, comprensión y colaboración hacia las personas migrantes.

País: Costa Rica

Organización: Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) Claretiana - Costa Rica

Contacto Pastoral: Nubia Holguín

Datos de contacto: Teléfono: +506 6246 4064; correo electrónico: nubiaholguin@gmail.com. <https://www.facebook.com/people/Jpic-Costa-Rica/100009806590478/>

3. Mujeres migrantes para su inserción laboral.

País: Costa Rica

Organización: Hermanas Misioneras Scalabrinianas, Costa Rica.

Contacto Pastoral: María Angélica Tiralle

Datos de contacto: Teléfono: +506) 60976837; correo electrónico: migrantescr@gmail.com. <https://www.facebook.com/hermanasmisioneras.scalabrinianas>.

4. Child Friendly Spaces (CFS).

País: Trinidad y Tobago

Organización: Catholic Commission for Social Justice (CCSJ) / Archdiocesan Ministry for Migrants & Refugees (AMMR), Port Spain, Trinidad y Tobago.

Contacto Pastoral: Leela María Goretti Ramdeen, presidenta

Datos de contacto: Teléfono: +1868299 8945 / +1-868-2667399; correo electrónico: ccsj@catholictt.org/, Sitios web: <http://rcsocialjusticett.org/>; <https://www.facebook.com/ccsjt>.

5. Servicios integrales a partir de la educación y el trabajo para los migrantes, refugiados, desplazados forzados y víctimas de la violencia.

País: México

Organización: Casa del Migrante en Tijuana, A.C. México.

Contacto Pastoral: Gilberto Martínez

Datos de contacto: Teléfono: + 52 6642327224; correo electrónico: casadelmigrantetijuana@gmail.com; Sitios web: <https://casadelmigrantetijuana.com/>; Instagram: <https://www.instagram.com/casamigrantetijuana/?hl=es-la>; Facebook: <https://www.facebook.com/CasadelMigranteTijuana/>

6. Protección y acompañamiento a víctimas de la trata de personas.

País: Guatemala

Organización: Asociación Misión Redentora, de Guatemala.

Contacto Pastoral: Fr. Dionisio Báez Bolaños.

Datos de contacto: Teléfono: +502 4090 6707; correo electrónico: info@misionredentora.org; Sitios web: <http://www.misionredentora.org>; Facebook: www.facebook.com/mision.redentora

7. Casa de Acogida Formación y Empoderamiento de la Mujer Migrante y Refugiada (CAFEMIN)

País: México

Organización: Hermanas Josefinas, México.

Contacto Pastoral: Hna. Silva Rentería

Datos de contacto: Teléfono: +52 5548237099; correo electrónico: direccion@cafemin.org; sitios en la web: <https://www.facebook.com/cafemin1/> https://twitter.com/cafemin_mx

8. Integración de casas de acogida y servicios en la Red Franciscana para Migrantes

País: Región, América Latina y Estados Unidos

Orden Franciscana Menor (OFM) y Oficina general de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC); Estados Unidos, México y Norte de Centroamérica

Organización: Orden Franciscana Menor (OFM) y Oficina General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC).

Contacto Pastoral: Fr. Jaime Campos, Director de la Oficina de JPIC de la Curia General de Frailes Menores.

Datos de contacto: Teléfono: +39 06 684919; correo electrónico: info@redfranciscana.org; sitios web: <https://redfranciscana.org>.





MIGRANTS REFUGEES

MIGRANTS & REFUGEES SECTION
INTEGRAL HUMAN DEVELOPMENT
PALAZZO SAN CALISTO
00120 VATICAN CITY

